



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRA

COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**“MIGRACIÓN E IDENTIDAD.
EL CASO DE LOS JÓVENES DE SAN JUAN
MIXTEPEC, OAXACA”**

**TESIS PRESENTADA COMO REQUISITO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

Presenta:

PATRICIA BAUTISTA SANTIAGO

Director de tesis:

DR. LUIS JESÚS MARTÍNEZ GÓMEZ

SEPTIEMBRE 2018



ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPITULO I. DEBATES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES SOBRE LA MIGRACIÓN Y LA IDENTIDAD.....	15
1.1. Migraciones, definiciones y conceptos.....	16
1.2. Migración interna.....	16
1.2.1. La escuela clásica.....	16
1.2.2. La escuela neoclásica.....	19
1.2.3. La escuela estructural.....	20
1.2.4. Enfoques alternativos recientes.....	21
1.2.4.1. Migración y calidad de vida.....	21
1.2.4.2. Migración y ciclo de vida.....	22
1.3. Migración internacional.....	22
1.3.1. La economía neoclásica.....	23
1.3.2. La nueva economía de la migración.....	23
1.3.3. La teoría de los mercados laborales segmentados.....	24
1.3.4. La teoría de los sistemas mundiales.....	24
1.3.5. La teoría del capital social.....	25
1.3.6. La teoría de la casualidad acumulada.....	25
1.3.7. La teoría trasnacional.....	26
1.4. Identidad.....	29
1.5. Identidad étnica.....	32
1.6. Concepto de juventud.....	36
1.7. Marco metodológico.....	39
1.7.1 Selección de entrevistados.....	41
1.7.2. Herramientas cualitativas.....	41

CAPITULO II. CARACTERIZACIÓN SOCIOANTROPOLÓGICA DE	
SAN JUAN MIXTEPEC.	44
2.1.Ubicación y extensión de San Juan Mixtepec.....	44
2.2.Clima y suelo.....	48
2.3.Flora y fauna.....	49
2.4.Datos demográficos	
2.4.1. Población y vivienda.....	49
2.4.2. Fecundad y mortalidad.....	51
2.5.Actividades económicas de los sanjuanenses.....	53
2.6.Dimensión política de San Juan Mixtepec.....	55
2.7.Prácticas religiosas de los sanjuanenses.....	57
2.8.Dimensiones educativas.....	59
2.9.Los servicios de salud.....	61
2.10. La infraestructura de la comunidad.....	62
2.10.1. Telecomunicaciones.....	62
2.10.2. Vías de comunicación	63
 CAPITULO III. CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO DE SAN	
JUAN MIXTEPEC.....	64
3.1. Migración en el estado de Oaxaca.....	64
3.2. Migración interna- internacional de los sanjuanenses.....	72
 CAPITULO IV. LA RECONFIGURACIÓN DE LA LENGUA MIXTECA DE LOS	
SANJUANENSES COMO CONSECUENCIA DE LA MIGRACIÓN.....	87
4.1. “Sa'an savi”, la lengua de los mixtecos.....	88
4.2. El mixteco antes y después de la migración de los sanjuanenses.....	90
4.3. Los jóvenes y el mixteco.....	99
 CAPITULO V. LA MÚSICA COMO EXPRESIÓN DE LA IDENTIDAD.....	105
5.1. Recopilación etnográfica e histórica de la chilena.....	106

5.2. Las chilenas en San Juan Mixtepec.....	110
5.3 Nuevos elementos musicales.....	116
5.3.1 Rock.....	119
5.3.2. K-pop.....	121
 CAPITULO VI. LA VESTIMENTA DE LOS JÓVENES SANJUANENSES	125
6.1. Los atavíos tradicionales de San Juan Mixtepec.....	125
6.2.Los cambios en la vestimenta de los sanjuanenses como resultado de la migración.....	128
6.3.Los <i>mass media</i> y las redes sociales virtuales como herramientas de la reconfiguración de la indumentaria de los jóvenes sanjuanenses.....	132
6.4. “Mi vestimenta expresa mi amor a la música”. Reconfiguración en la indumentaria de los jóvenes sanjuanenses y su relación con la música.....	136
6.4.1. Rock.....	136
6.4.2. Rap.....	138
6.4.3. Fiesta patronal.....	139
6.4.4. La escuela y otras ceremonias culturales.....	141
 CONCLUSIONES.....	143
BIBLIOGRAFÍA.....	151

ÍNDICE DE FIGURAS

MAPAS

Mapa 1: Mapa de las siete regiones de Oaxaca.....	45
Mapa 2: Mapa de la división mixteca oaxaqueña.....	46
Mapa 3: Índice de marginación del estado de Oaxaca.....	66
Mapa 4: Índice de marginación de la región de la mixteca Oaxaqueña.....	66
Mapa 5: Índice migratorio internacional del estado de Oaxaca en 2010.....	67
Mapa 6: Índice migratorio interno del estado de Oaxaca 2010.....	68
Mapa 7: Índice de intensidad migratorio México- Estado Unidos por municipio del estado de Oaxaca.....	72
Mapa 8: Proceso migratorio de San Juan Mixtepec 1920-1940.....	74
Mapa 9: Proceso migratorio de San Juan Mixtepec 1940-1960.....	76
Mapa 10: Proceso migratorio de San Juan Mixtepec 1960-1980.....	79
Mapa 11: Proceso migratorio de San Juan Mixtepec 1980-200.....	85
Mapa 12: Música de la costa chica de Oaxaca y Guerrero.....	108

DIBUJOS

Dibujo 1: Croquis de San Juan Mixtepec.....	47
Dibujo 2: Ubicación de los templos no católicos de San Juan Mixtepec.....	59

GRÁFICAS

Gráfica 1: Gráfica de la población total de la comunidad según edad.....	50
Gráfica 2: Promedios de hijos nacidos vivos en mujeres de 12 años y más.....	52
Gráfica 3: Nacimientos en San Juan Mixtepec.....	52
Gráfica 4: Defunciones generales.....	52
Gráfica 5: Características económicas de la población de 12 años y más de San Juan Mixtepec.....	55
Gráfica 6: Población de 15 años y más según nivel de escolaridad.....	61
Gráfica 7: Afiliación al servicio de salud de los pobladores de San Juan Mixtepec.....	62
Gráfica 8: Población de San Juan Mixtepec.....	84

FOTOS

Foto 1: Letrero de bienvenida a la comunidad de Independencia perteneciente a San Juan Mixtepec en mixteco, español e inglés	104
Foto 2: La vestimenta tradicional de antaño usado por los hombres de San Juan Mixtepec	126
Foto 3: La vestimenta tradicional y urbana.....	132

CAPTURAS DE PANTALLA

Captura de pantalla 1: Una boda tradicional de jóvenes migrantes.....	134
Captura de pantalla 2: Graduación de una joven en California, Estados Unidos.....	135

DEDICATORIAS

Dedico esta tesis con todo mi corazón y con gran aprecio a mis padres **Eusebio G. Bautista y Carmen Santiago** que a pesar de nuestra distancia física siempre fueron y serán el pilar fundamental de todo lo que soy y he logrado en mi vida personal como académicamente, por su apoyo incondicional durante los momentos más difíciles, por impulsarme siempre a sacar lo mejor de mí con sus grandiosos y apreciables consejos.

A mis hermanos quienes amo infinitamente, **Gabriel, Carlos, Azucena, José Armando, Eusebio** y en especial a mi hermanita **Blanca**, por haber soportado todos mis malos ratos y haberme acompañado durante este arduo camino, por sus consejos y desveladas les agradezco infinitamente.

A mi mejor amiga **Marleni Stehpanie** por su apoyo incondicional, por compartir momentos de alegría y tristeza y por demostrarme que siempre contare con ella.

Gracias a todas las personas que me ayudaron directa e indirectamente en la realización de esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, deseo expresar mi más sincera gratitud al director de esta tesis el **Dr. Luis Jesús Martínez Gómez**, gracias por su tiempo, por su apoyo y por su valiosa guía y por la sabiduría que me transmitió en el desarrollo de mi formación y de la creación de esta tesis. Gracias a todos mis profesores que marcaron cada etapa de mi camino universitario.

Y en especial quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la comunidad de San Juan Mixtepec, a los profesores y alumnos del **Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario N. (CBTA) y de la Preparatoria de Santa Cruz Mixtepec**, por abrirme la puerta de su institución y que desde el primer momento me brindaron todo su apoyo, colaboración y cariño, también agradezco a todos los jóvenes de San Juan Mixtepec que radican dentro y fuera de la comunidad, porque sin ustedes esta tesis no sería posible.

INTRODUCCIÓN

Mi interés por la temática de migración e identidad surge a partir de mi experiencia como migrante y como miembro de una comunidad étnica, no obstante, durante mi trayecto por la licenciatura de Antropología conocí a varios profesores que me incentivaron a llevar a cabo un análisis sobre la relación migración e identidad étnica.

Uno de esos profesores fue el Dr. Manlio Barbosa Cano de quien tuve el gusto de tomar una de sus materias, durante sus clases el doctor hacía énfasis sobre la importancia del estudio, del debate y reflexión en torno a los diversos grupos étnicos que habitan en México, aún más, el Dr. Manlio invitaba a sus alumnos a mirar y enaltecer la labor, las prácticas, las tradiciones y costumbres de los pueblos originarios desde una perspectiva profesional y humana. En una de las clases del doctor tuve la oportunidad de leer un fragmento de texto en mixteco, como resultado el Dr. Manlio me planteó la importancia de ser un antropólogo nativo de una comunidad indígena y que usara mi conocimiento para crear debates y análisis entorno a los grupos étnicos.

Esto despertó un interés en mí por estudiar a los migrantes indígenas, sin embargo, mis ideas aun eran muy vagas, pero, tenía en claro que el espacio de análisis o agrupación de estudio tenía que ser mi comunidad de origen, por ser una comunidad indígena, además, por que la migración era parte relevante de las practicas tanto culturales, económicas, educativas y políticas de los pobladores.

Por ello, durante mi reflexión sobre la elección de seminario me llevo a mirar las líneas temáticas relacionadas con lo rural y la migración y el seminario del Dr. Luis Jesús fue la mejor línea temática que se ajustaba a mis intereses. Ciertamente, no me esperaba el gran conocimiento que el Dr. tenía sobre mi comunidad de estudio, de hecho, el día en que le plante mis vagas ideas sobre el tema de mi tesis fue una grata sorpresa escuchar el amplio conocimiento que tenía sobre mi comunidad, aún más, fue más impactante conocer que mi comunidad representaba un espacio de debate y análisis antropológico junto con otras comunidades oaxaqueñas y que había visto entrar y salir a muchos tesistas.

En ese momento mi único conocimiento sobre algún profesionista que deambuló por San Juan Mixtepec, fue a través de las historias que alguna vez mi padre me contó sobre un “gringo”

que había visitado la comunidad varias décadas atrás, y que muchos de su generación aún recordaban por su amabilidad y el gran apoyo que les había brindado a varios miembros de la comunidad.

Así pues, la amplia bibliografía que el Dr. Luis Jesús compartió conmigo aquella tarde despertó aún más mi interés de analizar el proceso migratorio de mi comunidad, sin embargo, en un principio mi idea estaba orientada hacia el estudio de la educación de los migrantes, el proceso que atravesaban cuando dejaban atrás el terruño para insertarse en un nuevo espacio totalmente desconocido -la frontera norte del país y los Estados Unidos- y cómo su retorno afectaba las prácticas de los estudiantes que se quedaban.

Pero, la lectura sobre las investigaciones de San Juan Mixtepec y las charlas con el Dr. Luis Jesús me llevaron a reflexionar sobre los estudios que hasta ese momento se había realizado en San Juan Mixtepec. Si bien los investigadores se habían enfocado en temas como la migración, la etnicidad, la educación, la música, la política, los sistemas de cargo etc. Todos ellos estaban enfocados a la participación de los adultos mayores de la comunidad. Lo cual me llevó a preguntarme sobre la situación de los jóvenes migrantes y no migrantes de la comunidad.

Durante la revisión de los textos que servirían como base para la investigación, nos topamos con un paulatino auge de las investigaciones sobre la migración internacional en México, pero también hallamos un descenso de las investigaciones sobre la migración interna del país. En este contexto preciso, mi comunidad de estudio representaba un “caso de laboratorio”, ya que tenía presente ambas migraciones.

De acuerdo con Moreno (2008) los procesos migratorios favorecieron a las transformaciones, rupturas y continuidades en el entorno económico, político, social y cultural de un sinnúmero de comunidades rurales. Así, por ejemplo, en el aspecto económico, destaca el papel de las remesas, ya que estas posibilitaron el desarrollo de las inversiones productivas, así como el gasto en el consumo, mejoramiento de viviendas, de vestimenta, la educación y la creación de negocios propios dirigidas por los familiares en sus lugares de origen.

Aunado a esto, encontramos que la migración ha provocado cambios en el sistema político de los migrantes, tales como los cargos a distancias, el envío de remesas y recursos para la comunidad y la familia, la conformación de organizaciones binacionales, entre otros,

principalmente en las comunidades indígenas de México. Es así, que existen una continua transformación en el sistema político dentro de la comunidad, al igual, que en los espacios de llegada de los migrantes (Castro, 2009).

De igual manera, el proceso migratorio ha generado relaciones sociales basadas principalmente en el parentesco, la amistad y el paisanaje que se vuelven prioritarias y adquieren nuevas connotaciones y funciones en el proceso migratorio, ya que, al trasladarse a una tierra extraña y con frecuencia hostil se transforman en un conjunto de relaciones que facilitan el traslado, hospedaje, comida y la obtención de empleo de los migrantes, de esta manera se generan redes que proporcionan un valioso recurso a los migrantes (Massey *et. al*, 1991)

Ahora bien, dentro de las reconfiguraciones identitarias marcadas por la migración se observan las identidades étnicas. Estas han traído consigo un proceso de transformación de la conciencia indígena, pues tales migrantes constantemente repiensan su propia identidad en “un movimiento que descencializa y escencializa al ser” (Velasco, 2008, p.163). En efecto, las experiencias de la migración indígena ofrecen elementos para repensar el cruce de las fronteras nacionales e internacionales como liberadoras o como reforzadoras de identidades, así como las estrategias que desarrollan los migrantes frente a esta situación en el plano de lucha política, social, cultural y económica (Velasco, 2008).

Para el caso de la comunidad de San Juan Mixtepec, ubicada en la región de la mixteca oaxaqueña, perteneciente al distrito de Juxtlahuaca, localizado en la región montañosa de la mixteca alta¹ el fenómeno migratorio tiene gran profundidad histórica. Siguiendo a algunos autores la migración de los sanjuanenses vería la luz en la década de 1920, fruto de los primeros desplazamientos dentro de la República Mexicana con el objeto de trabajar en el corte de tabaco, caña y algodón en Veracruz, Chiapas y Morelos (Oliveira y Torres, 2012).

En 1942 los sanjuanenses se integrarían al Programa Bracero (1942-64) bajo la figura de jornaleros agrícolas, especialmente en el estado de California (Oliveira y Torres, 2012). Sin embargo, al finalizar el Programa Bracero los sanjuanenses se insertaron en los ciclos estacionales agrícolas (jitomate, pepino, calabaza, ejote, chile, etc.) que se desarrollaron en las localidades de Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur. Si bien, fue hasta la década de 1980 que la migración de los sanjuanenses adquirió mayor fuerza, de manera que gran

¹ La Mixteca Alta abarca las regiones de Coixtlahuaca, Tmazulapan, Yanhuítlán, Nochixtlán, Teposcolula, Tilantongo, Jaltepec, Achiutla, Tlaxiaco, Yolotepec y Chalcatongo (Van, 2008).

parte de los pobladores, principalmente los oriundos de la cabecera municipal se concentraron en Naples, Homestead y otras localidades del estado de Florida y California (concentrándose en localidades como Arvin, Lamont, Fresno y Santa María) el segundo estado con mayor población originaria después de Florida (Oliveira y Torres, 2012). Cabe destacar que, aunque los sanjuanenses se insertaron a la migración internacional, el flujo de la migración interna sigue presente en la comunidad.

Como fruto de las dinámicas de movilidad espacial de la mencionada comunidad, hallamos los procesos de cambios que han ocurrido en las prácticas colectivas que realizan los sanjuanenses, cuyas dinámicas migratorias permiten identificar la reconfiguración de su identidad comunitaria. Tal es el caso de la organización comunitaria para ceremonial, pues esta ha sufrido cambios importantes en las prácticas, significados y formas de organización, ya que la incorporación de la población migrante devino en un sistema de cargos a distancia, en donde se permite a los migrantes el ejercicio de sus oficios a través de algún familiar u otro individuo (Kearney y Besserer, 2004).

Otro espacio en donde es dable observar cambios comunitarios es en el sistema político. Al respecto, Besserer (1999) y Castro (2009) observaron que los migrantes elaboran una serie de estrategias que les dan la oportunidad de defender sus derechos en los lugares de destino, así como mantener su participación política en el terruño; por ejemplo, el caso de las organizaciones binacionales. Bajo este contexto advertimos la creación de una serie de derechos y obligaciones que los migrantes deben cumplir en la comunidad. Como fruto de lo anterior, se observa una transnacionalización del aparato político de los sistemas de cargo de San Juan Mixtepec.

En cuanto a los cambios socioculturales de la comunidad, Ulises Revilla (2006) reporta la re-creación, reproducción y difusión de uno de los ritmos musicales preferidos por los sanjuanenses: las “chilenas”. Según sus elaboraciones, mientras más adentrados estén los sanjuanenses en el territorio estadounidense, más “tradicional” es su sonido. Por el contrario, en el municipio imperan las tecnobandas. Aún más, nuestros registros etnográficos identifican la inserción de nuevos géneros musicales, trayendo consigo la diversificación de los gustos musicales, particularmente de los jóvenes sanjuanenses.

Como se mencionó anteriormente, el proceso migratorio de San Juan Mixtepec ha devenido en una serie de transformaciones en el aparato ritual y político de este municipio. Sin embargo, paralelo a dichas transformaciones hallamos otros cambios de suma importancia que

desvelan la existencia de un proceso de reconfiguración de la identidad entre los jóvenes sanjuanenses. Sucede en efecto, que la participación de este sector de la población (los jóvenes) en distintos ámbitos de su comunidad ha contribuido al trastocamiento de algunos de los identificadores identitarios de San Juan Mixtepec, tales como la comida, la religión, la economía, la educación, la política, la lengua, la música, la vestimenta, etc.

No obstante, en nuestro estudio de caso solamente retomaremos los últimos tres identificadores para mirar las reconfiguraciones que se han generado en cada uno de ellos a partir de la participación de los jóvenes sanjuanenses migrantes. Esto nos llevó a cuestionarnos lo siguiente, ¿Qué cambios y transformaciones ha provocado el fenómeno de la migración dentro de la música, la vestimenta y la lengua de San Juan Mixtepec? Y ¿Cómo estos cambios han contribuido a la reconfiguración de la identidad de los jóvenes mixtecos de dicha comunidad?

Para desvelar estas interrogantes nos planteamos los siguientes objetivos, describir y explicar los cambios, transformaciones y continuidades en la música, la vestimenta y la lengua, a partir del flujo migratorio interno e internacional en la comunidad de San Juan Mixtepec y analizar los cambios, transformación y/o continuidades dentro de la lengua, la música y la vestimenta, así como, la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses.

Asimismo, nos apoyamos en una serie de objetivos particulares como, caracterizar el proceso migratorio interno e internacional de la comunidad de San Juan Mixtepec, describir y analizar cuáles han sido las transformaciones, rupturas y continuidades culturales, a lo largo del tiempo en la lengua, la música y la vestimenta de los jóvenes de San Juan Mixtepec y, por último, analizar la posible correlación que existe entre los efectos de la migración y la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses.

Por tanto, a manera de hipótesis planteamos que el proceso migratorio que experimenta la comunidad de San Juan Mixtepec ha provocado una serie de cambios en diversos aspectos y dimensiones de dicha comunidad. Por ejemplificar, tenemos el caso de los jóvenes sanjuanenses, pues algunos de los atributos identificadores que configuran su identidad han sido trastocados como resultado de las dinámicas de la migración interna e internacional que experimenta esta comunidad desde hace varias décadas, particularmente aquellos relacionados con la lengua, la música y la vestimenta. Para el caso de la lengua originaria (el mixteco), tenemos que esta representa un elemento fundamental en la construcción de la identidad étnica de los jóvenes, en

la medida en que constituye un atributo a partir del cual se generan una serie de dinámicas de inclusión y exclusión, reconocimiento y pertenencia entre los pobladores de San Juan Mixtepec.

No obstante, muchos jóvenes que migran fuera de la comunidad optan por negar o no emplear su lengua cuando se encuentran fuera de la comunidad, debido a una serie de experiencias dolorosas, pues, en algunos lugares son llamados “indios”, “oaxaquitos”, “mixtequitos”. Sin embargo, este distanciamiento en algunos casos no significa una pérdida o “desarraigo” cultural, ya que al retornar a su comunidad e insertarse en las dinámicas de la misma hacen uso del mixteco y a su vez del español y/o inglés, creando una hibridación de las palabras. De esta manera, los jóvenes sanjuanenses pasan por un proceso de inclusión y exclusión de manera paulatina, pues son discriminados fuera de su comunidad por hablar el mixteco y segregados por los propios pobladores de la comunidad por no saber la lengua.

Ahora bien, la lengua está relacionada con la música, al representar un elemento de transferencia de la cultura, las músicas tradicionales de la comunidad son “las chilenas” que son cantadas en mixteco y se tocan en las bodas, los bautizos, las fiestas tradicionales, etc. Con el proceso migratorio se ha insertado nuevos géneros musicales, como el rock, el k-pop, el rap y los corridos, estos han influido más en los jóvenes ocasionando una yuxtaposición de los géneros musicales con diversos elementos adquiridos en los espacios migratorios. Es decir, si bien la chilena está anclada a la “matriz sociocultural” de los jóvenes sanjuanenses, nuevos elementos son apropiados y sumados a su acervo cultural, reconfigurándose con los elementos tradicionales. De esta manera, hay una continuidad porque las chilenas representan un identificador identitario tanto en la comunidad de origen como en la Unión Americana, pero, también se suman nuevos elementos al repertorio musical de los sanjuanenses.

Por último, ambos elementos están relacionados con la vestimenta por el hecho de que los jóvenes han dejado de hacer uso o ya no se tiene el interés por la ropa tradicional de la comunidad, sino que ahora se visten conforme al género musical que escuchan, pero, esto no sucede en todos los casos, ya que, algunos jóvenes optan por el uso de la vestimenta urbana, en detrimento de la vestimenta tradicional (vestido con encaje, blusa floreada, reboso y huarache). La forma de vestir de los jóvenes sanjuanenses ha generado inconformidad por parte de los adultos, quienes los consideran como mariguanos, vagos y locos. En el marco familiar algunos de ellos pasan por experiencias dolorosas al ser amonestados y obligados a cambiar su forma de

vestir. Por lo tanto, se observa que la migración impulsa a los jóvenes a dejar a un lado ciertos aspectos de la vestimenta y retomar y modificar otras.

En este sentido, tenemos que los jóvenes sanjuanenses se encuentran en una lucha constante entre los elementos tradicionales de la comunidad y aquellos elementos modernos que han retomado, incorporado y modificado en sus vidas como fruto del contacto cultural fuera del terruño, asimismo defienden su identidad (lengua, música y vestimenta) y se contraponen a la normatividad y estilos marcados por la comunidad.

De modo que, en el capítulo I presentamos un acercamiento a los elementos teóricos y conceptuales que posibiliten la comprensión e interpretación del proceso migratorio que está aconteciendo en la comunidad de San Juan Mixtepec, Oaxaca. Concretamente, se estudia y analiza, desde un enfoque transnacional, la migración interna-internacional, así como la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses que deriva de este fenómeno.

En el capítulo II presentamos la caracterización antropológica de la comunidad de estudio que tiene como objetivo central la descripción de las principales características demográficas, económicas, políticas, religiosas, entre otras, de localidad de estudio.

En el capítulo III, nos enfocaremos en algunas generalidades del proceso migratorio de la comunidad de San Juan Mixtepec, Oaxaca, a fin de identificar las dinámicas y particularidades de la movilidad territorial de dicho municipio, y entender los principales efectos de las reconfiguraciones que se han suscitado en dicha comunidad.

En el capítulo IV, V y VI describimos y analizamos los procesos de reconfiguración que se presentan en los identificadores identitarios de la lengua, la música y la vestimenta de los jóvenes migrantes de San Juan Mixtepec. En el último capítulo, exponemos las conclusiones que derivaron de nuestro análisis.

CAPÍTULO I

DEBATES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES SOBRE LA MIGRACIÓN Y LA IDENTIDAD.

El objetivo del presente capítulo, es presentar un acercamiento a los elementos teóricos y conceptuales que posibiliten la comprensión e interpretación del proceso migratorio que está aconteciendo en la comunidad de San Juan Mixtepec, Oaxaca. Concretamente, se estudia y analiza, desde un enfoque transnacional, la migración interna- internacional, así como la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses que deriva de este fenómeno.

En este sentido, en el primer apartado, se presentan los enfoques teóricos más importantes que han dado cuenta del fenómeno de la migración interna e internacional de México. Lo anterior, tiene el objeto de ofrecer al lector un panorama general de las teorías migratorias e identificar aquellos enfoques y conceptos que son retomadas para el desarrollo de la presente investigación.

En primer lugar, nos introduciremos en el proceso migratorio interno de México, sucesivamente, daremos cuenta del proceso migratorio internacional, identificando el caso de la migración México-Estados Unidos. Como parte de esta labor, se retoma y explican cada una de las teorías migratorias que han surgido para abordar dicho fenómeno social, destacando el caso de la *teoría transnacional*.

Cabe destacar, que las teorías migratorias internas e internacionales presentadas en esta tesis seguirán un eje cronológico, a fin de tener una mayor comprensión y análisis de los planteamientos, aportes y complementaciones de cada teoría surgidas través de las décadas, no obstante, señalaremos algunos enfoques que las teorías retoman para analizar el fenómeno migratorio, tales como el económico, históricos, demográficos, sociales etc.

En el segundo apartado, se desarrolla un debate con respecto al concepto de identidad, retomando las aportaciones teóricas de Giménez (2009) Denis Cuche (2002), Laborin. J, Torres, Yevismea (2011) y Miranda (2011). En este contexto preciso, presentamos una breve discusión sobre el concepto de etnicidad a partir de las elaboraciones, Bartolomé (1997) y Lourdes Arizpe (1978) quienes analizan este concepto en sus distintas contextualizaciones y los movimientos

etnopolíticos, posibilitaran el debate y la reflexión sobre la realidad de las relaciones interétnicas en México.

En lo que respecta al debate sobre la identidad étnica retomaré como ejes principales a Laura Velasco (2005, 2008), Alicia Barabas (2008), Kearney (1999, 2006) a fin de mirar el papel que ha venido desarrollando la identidad étnica en el contexto migratorio. Velasco analiza la persistencia y transformación de lo étnico, las fronteras estatales como espacio de fragmentación y a la vez de continuidad cultural a raíz de la migración internacional de México hacia Estados Unidos.

En el cuarto apartado, se discute sobre el concepto de jóvenes, destacando las aportaciones de Carles Feixa (2015), así como una serie de artículos sobre el tema de juventudes que coordina Maritza Urteaga (2009). Dichas aportaciones nos ofrecen elementos conceptuales básicos –desde la antropología, la sociología y la historia– para construir un marco analítico que nos permitió definir, explicar y operativizar la noción de juventud en nuestro estudio de caso. En lo que refiere a los jóvenes rurales, se hará uso de las aportaciones de Lourdes Pacheco (2009) y Marcela Ibarra (2013).

En el último apartado, presentamos la metodología pertinente que posibilitó la obtención de datos necesarios para la comprensión del fenómeno migratorio y las reconfiguraciones que, provocado en la identidad de los jóvenes sanjuanenses, a fin de responder a las preguntas de investigación.

1.1.Migración, definiciones y conceptos

Dentro de los estudios sobre el fenómeno migratorio hallamos diversos enfoques y perspectivas que han sido desarrolladas desde distintas disciplinas para identificar sus posibles causas, efectos, características y otras variables. En el caso concreto de México, disciplinas tales como, la sociología, la economía, la antropología, entre otras, se han dedicado a la investigación y análisis del tema de la migración tanto interna como internacional. Debido a lo anterior, la diversidad de propuestas existentes en cuanto a su conceptualización, perspectivas y acercamientos teóricos y metodológicos es vasta y extensa.

Asimismo, el extraordinario interés que despierta este fenómeno en el mundo académico y científico ha propiciado su articulación con temas como la educación, la economía, la política,

la familia, el género, la identidad, la religión, etc., a fin de comprender las causas y consecuencias que se han generado en los espacios de origen y de llegada de los migrantes. A partir de ello, las evidencias de las diversas investigaciones plantean que los espacios que se han transformado por la presencia de migrantes son las ciudades de destino, pero, también los lugares de origen han sufrido cambios drásticos, todo ellos, a través de “las remesas, el retorno temporal de los migrantes y la circulación de objetos, información, símbolos, tecnologías, ideas y estilos de vida” (Hirai, 2009, p. 16)

De acuerdo con la Organización de Naciones Unidas (ONU), se concibe a la migración como

El desplazamiento de una persona a partir de un área de origen a un área de destino, cuya esencia es el cambio residencial habitual. La zona de origen es el lugar de residencia al comienzo del movimiento o la zona desde la cual se hizo el último traslado, mientras que la zona de destino es el lugar de residencia al fin del intervalo de la migración (ONU; como se citó en Cruz, Acosta e Ybáñez, 2015, p. 19).

Así pues, la migración es el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, generalmente con la intención de mejorar su situación económica, así como su desarrollo personal y familiar. En resumen, los individuos realizan dos subprocesos. El primero se da “cuando una persona [o grupo] deja su lugar de residencia para irse a vivir a otros lugares convirtiéndose en un emigrante, pero al llegar a establecerse a una nueva región, esa misma persona [o grupo] pasan a ser un inmigrante” (Ybáñez, Muñoz, y Pérez, 2015, p. 154).

De esta manera, en sus inicios los estudiosos del proceso migratorio identificaron que:

Las personas emigran usualmente de lugares de escasas oportunidades económicas o de bajos niveles de bienestar socioeconómico a lugares con mejores oportunidades de incrementar su nivel de bienestar. Lo anterior provoca que las principales corrientes migratorias se produzcan generalmente entre regiones o entidades federativas con características demográficas, sociales, culturales y económicas diferentes, como pueden ser los niveles de urbanización, de educación, de servicio de salud, de empleo, entre otros (Cruz y Acosta, 2015, p. 9)

Pese a lo anterior, hallamos otras explicaciones que nos muestran que los factores que impulsan a las personas a migrar, no sólo están relacionados con factores económicos, sino también con

variables como la edad y sexo de una población, así como con los aspectos políticos, sociales y culturales del área geográfica (Cruz y Acosta, 2015).

1.2.Migración interna

Ahora bien, dentro del proceso migratorio es indispensable distinguir los dos movimientos que presenta este fenómeno: interno e internacional. En este apartado desarrollaremos de manera más profunda la migración interna y en el siguiente apartado la migración internacional, como ya se mencionó párrafos arriba, nuestra comunidad de estudio presenta ambos procesos. De acuerdo con Cruz y Acosta (2015, p. 9) los movimientos migratorios internos son “desplazamientos territoriales-geográficos de la población dentro de las fronteras de un país. Los migrantes internos cruzan límites jurídicos-administrativos, municipales, estatales y/o regionales con el propósito de cambiar su residencia habitual de manera más o menos permanente”

En el caso concreto de México, “una de las principales características de la población mexicana en las últimas décadas ha sido su intensa movilidad espacial, no solo la migración internacional, sino también aquellas que se han denominado migración interna. Los mexicanos y sus familias se desplazan entre las distintas regiones y entidades del país buscando mejores oportunidades de desarrollo social y económico” (Cruz, Silva y Navarro, 2015, p. 175).

Por consiguiente, los estudiosos de la migración interna han desarrollado diversos enfoques teóricos para explicar y analizar los factores asociados a este fenómeno, bajo este marco, Cruz, *et. al.*, (2015) plantean cuatro líneas de pensamiento: la escuela clásica, la escuela neoclásica con perfil económico, el enfoque estructural desde la perspectiva histórica y funcionalista y finalmente el enfoque alternativo reciente.

1.2.1. La escuela clásica (económico)

La primera línea de pensamiento, de acuerdo con Acosta y sus coautores (2015) deriva de los estudios clásicos de las leyes de Revenstein y los complementos por parte de Lee (1966). Las leyes de Revenstein constituyeron muy probablemente, la primera manifestación del pensamiento moderno científico-social que trató el tema de la migración, por ello, han sido citadas como pioneras en los estudios de migración, del mismo modo, las aportaciones realizadas

posteriormente por Lee representarían uno de los puntos de partida para abordar las causas de la migración (Cruz *et al*, 2015).

Ahora bien, “Los planteamientos de Revenstein han señalado que los movimientos poblacionales en el territorio están relacionados con la dinámica económica y demográfica, que se representa en dos sentidos” (Cruz *et al*, 2015, p. 22). Por un lado, los factores de expulsión [diferencias económicas y sobre población] y por el otro, los factores de atracción [demanda de trabajadores en sectores industriales y comerciales]. Asimismo, para Lee (1996) “el volumen de la migración está sujeta a la fluctuación de la economía en las que interviene el grado de desarrollo del espacio donde acontecen”, de tal manera, que la distribución desigual de la economía en las diferentes regiones, originan la migración (p. 23).

Bajo la perspectiva de Lee (1966) existen cuatro factores que intervienen en el proceso migratorio: *los asociados al lugar de origen y destino*; donde el individuo realiza un balance de los factores negativos y positivos de ambos espacios antes de decidir su desplazamiento, *los obstáculos intermedios*; es decir, el costo del traslado, la falta de información, los impedimentos legales y la distancia, y *los factores personales* (Lee; citado en Cruz *et al*, 2015, p.23).

1.2.2. La Escuela Neoclásica (económico)

El segundo enfoque, **la escuela neoclásica** con perfil económico, ha tejido dos visiones sobre la migración interna, a partir de una serie de supuestos. La primera, sobresaliente antes de la década de 1970, indica que “existen circunstancias de *desequilibrio* como la diferencia salarial, de ganancias o de ingreso en un mismo país, las cuales orientan la migración debido a las oportunidades de incrementar la utilidad bajo decisiones individuales” (Cruz. *et al*, 2015: p. 26) de esta manera, dentro de esta perspectiva de desequilibrio intervienen como determinantes;

La disposición de empleo, así como las tasas de crecimiento del mismo, los ingresos relativos, las depresiones o el crecimiento económico, la distancia; en relación con los niveles educativos, la composición por edad y la tecnología y los medios de comunicación en un marco de evaluación costo beneficio a cargo de los individuos para la elección de los lugares hacia el cual dirigirse” (p. 28).

Por otra parte, la segunda visión más reciente, señala que:

Existe un *equilibrio*, siendo la migración parte de dicho balance a través de las compensaciones diferenciadas por regiones; de esta forma, no existe un aumento en la utilidad, simplemente los desplazamientos son consecuencia de las compensaciones que la economía otorga a sus participantes representados por hogares o familiares (Greenwood; como se citó en Cruz. *et al*, 2015: p. 26)

1.2.3. La Escuela Estructural (histórico/ funcionalista)

En cuanto al tercer enfoque, conocido como los *enfoques estructurales*, sostiene que el estudio de los factores estructurales de rechazo y atracción de la migración interna requiere dos tipos de análisis: uno enmarcado en la dimensión macro; el *enfoque histórico-estructural* a través de su teoría de desarrollo y la concepción de la relación centro-periferia y el otro a nivel micro; el *enfoque estructural-funcionalista* a partir de la teoría de la modernización de Germani (1971) (Cruz. *et al*, 2015).

El primero, el enfoque *histórico-estructural* ubica “los factores determinantes de las migraciones dentro del marco de las desigualdades y las transformaciones sociales que en ella acontecen” (Cruz *et al*, 2015: p. 45). Es decir, que las características del lugar de origen como; la concentración y el tipo de tenencia de la tierra, la estreches del mercado de trabajo, el crecimiento de una población con desempleo, el bajo nivel de salario y la falta de créditos, son determinantes en la decisión de las personas para desplazarse a una zona con mayor crecimiento económico y social, de modo que la migración del campo a la ciudad y el auge de la urbanización incentivan las migraciones entre las regiones, así como, el desarrollo y aceleración de las zonas urbanas, el proceso de suburbanización y desconcentración metropolitanos, perfila la dirección y la magnitud de las migración internas, mismas que se derivan de las causas estructurales y económicas como la búsqueda de empleo, mejores ingresos y más oportunidades (Cruz *et al*, 2015).

En el segundo, el *enfoque estructural-funcionalista*, del cual deriva la teoría de la modernización elaborada por Germani (1971) ha sido guía para los estudios de los procesos migratorios internos en América Latina. El cual considera que las dinámicas económicas del

lugar de origen y destino son determinantes en la decisión del individuo para migrar, sin embargo, reconoce la importancia de otros factores estructurales en la decisión de migrar como las motivaciones y características propias de los individuos. “En este sentido, el sexo, la edad y la escolaridad fungen como variantes selectivas de la migración, puesto que conforme avanzan estos indicadores, es más probable que los desplazamientos sean en menor o mayor medida” (p. 38).

1.2.4. Enfoques Alternativos Recientes

El cuarto y último; **enfoques alternativos recientes**, analiza un par de propuestas con perspectiva individual sobre la movilidad de las personas. Esta línea de pensamiento, toma en cuenta dos enfoques. El primero refiere al *enfoque de migración y calidad de vida* y el segundo a la *migración y ciclo de vida*.

1.2.4.1. Migración y calidad de vida (económico/ urbanístico)

Este enfoque sostiene que, si bien la migración tiene como principal incentivo la inserción de empleo y la diferencia relativa de ingreso, estos no son los únicos, ya que, existen otros elementos que incentivan y re-presentan una estrategia integral dentro de las sociedades al momento de migrar, tales como: la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida (Cruz, et. al, 2015).

De forma general, independientemente a los cambios constantes las condiciones de vida se refieren a los servicios y equipamientos en términos de acceso a la salud, educación, disponibilidad de tecnología, protección social, medios de comunicación y posibilidades de movilidad social ascendentes básicamente. Así, la determinación e identificación de la región hacia la cual emigrar debe tener los medios necesarios, aludiendo a la época en que vive la sociedad, con una mejor cobertura que los lugares expulsos (p.41).

Por su parte la *calidad de vida* se convierte en el goce de un conjunto de necesidades de carácter multidimensional, con bases objetivas y subjetivas, que se relacionan con la existencia y el bienestar de las personas (Cruz, et. al, 2015).

1.2.4.2.Migración y ciclo de vida (demográfico- económico)

Desde la perspectiva del ciclo de la vida, las migraciones tienen diferentes objetivos a lo largo del trayecto de las personas, en la que subyacen las condiciones sociodemográficas que la caracterizan. Entre la población joven la prioridad es insertarse en un empleo o la realización de estudios, en cambio, las familias, si bien los niveles adecuados de ingresos son primordiales, las condiciones de vida son elementales para la etapa de crianza (Cruz *et al*, 2015).

Finalmente, Cruz y sus coautores (2015) retomando las ideas de Courgeau, plantean los determinantes de la migración dentro de este enfoque están constituidos entre los que pueden ser controlados por los individuos y aquellos que son ajenos a ellos.

El primer conjunto determinante esta relacionados con cambios en su comportamiento, debido a modificaciones en los sistemas de interacción relacional y la profesionalización: la salida de la casa paterna, el matrimonio, la crianza, son algunos factores que marcan alteraciones en los patrones migratorios de las personas [...] la edad, en este sentido, se convierte en una variable que de forma aislada no otorga un cumulo de información, debido a la diversidad de trayectoria de los individuos (p. 43)

“El segundo conjunto de determinantes, poco controladas por las personas, son los eventos militares y de violencia, así como, las crisis económicas; estas consideraciones están relacionadas con el ámbito social e histórico en el que se desenvuelven los individuos” (Baccani, como se citó en Cruz *et al*, 2015, p. 44).

1.3.Migración internacional

El fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos es un fenómeno centenario y muy probablemente constituye el flujo migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial. En el último cuarto del siglo XX, el escenario del pensamiento teórico sobre las migraciones se ha enriquecido con un puñado de teorías que tratan de explicar la nueva fisonomía de las migraciones internacionales, y de responder a trascendencia social y política que reviste el fenómeno migratorio (Arango, 2003).

Teniendo en cuenta a la Organización Internacional para la Migración, se entiende por migración internacional, “el movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo. Para ello, estas personas han debido atravesar una frontera” (OIM, 2006, p. 40)

1.3.1. La economía neoclásica (económico)

“De acuerdo con esta teoría y con sus extensiones, la migración internacional, así como su contraparte interna, tienen su raíz en las disparidades entre los niveles salariales de los distintos países, que a su vez reflejan diferencias en niveles de ingresos y de bienestar” (Arango, 2003, p. 4). “Estas diferencias salariales hacen que los trabajadores de los países con salarios bajo, o con exceso de oferta laboral, se muevan hacia los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral” (Durand y Massey, 2009, p. 14).

En este sentido, Citando a Arango (2003, p. 4) las migraciones de personas y grupos son:

El resultado de decisiones individuales, tomadas por actores racionales que buscan aumentar su bienestar al trasladarse a lugares donde, la recompensa por su trabajo, es mayor que la que obtienen en su país, en una medida suficientemente alta como para compensar los costes tangibles e intangibles que se derivan del desplazamiento. Se trata, por lo tanto, de un acto individual, espontáneo y voluntario, basado en la comparación entre la situación actual del actor y la ganancia neta esperada que se deriva del desplazamiento, resultado de un cálculo coste–beneficio.

1.3.2. La nueva economía de la migración (económico)

Esta teoría plantea que las decisiones de migrar no responden exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que, dentro de este proceso, se insertan unidades más amplias tales como la familia, comunidades enteras, entre otros, en las que se actúa colectivamente para maximizar la esperanza de obtener nuevos ingresos, también para minimiza los riesgos económicos. Asimismo, el estatus dentro de la jerarquía local se vuelve un factor relevante en la migración (Durand y Massey, 2009).

De esta manera, “los grupos familiares envían trabajadores al extranjero no solo para mejorar sus ingresos en términos absolutos, sino también para mejorarlos relativamente respecto a otros grupos familiares y, en consecuencia, para reducir su desventaja relativa comparada con algún grupo de referencia” (2009, p. 17).

1.3.3. La teoría de los mercados laborales segmentados (económico-demográfico)

La teoría de los mercados laborales segmentados “descarta las decisiones tomadas por los individuos o los grupos familiares, y plantea que la migración internacional se genera por la demanda de fuerzas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas” (p. 17).

Bajo este mismo tenor, Arango (2003, p. 13) postula que

Las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas, que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de éstas y que, a su vez, produce una segmentación en sus mercados de trabajo. Por una serie de razones, las economías muy desarrolladas necesitan trabajadores extranjeros para ocupar los trabajos que soslayan los trabajadores autóctonos y que ya no realizan las mujeres ni los adolescentes, si es que alguna vez lo hicieron.

1.3.4. La teoría de los sistemas mundiales (histórico-estructural)

La teoría de los sistemas mundiales, postula que la desigualdad de poder político en las naciones y la expiación global del capitalismo generó una gran desigualdad y llevó al reforzamiento de un orden económico estratificado. Por ello, “en lugar de experimentar un progreso inexorable hacia el desarrollo y la modernización, los países pobres están atrapados en una situación de desventaja dentro de una estructura geopolítica desigual que perpetúa su pobreza” (Durand y Massey, 2009, p. 24).

Es decir, que las inserciones de las relaciones económicas capitalistas en las sociedades no capitalistas dan pauta a la movilidad de las personas incentivadas por el deseo de obtener mayores ganancias. De esta manera, “los dueños, los generantes de las firmas capitalistas entre

otros, centran su atención en las naciones más pobres, ubicados en las periferias de la economía mundial, en búsqueda de tierra, materias primas, fuerza de trabajo y nuevos mercados” (Durand y Massey, 2009, p. 26).

1.3.5. *La teoría del capital social (económico-social)*

Según Bourdieu y Loic Wacquant (como se citó en Durand y Massey, 2009, p. 31) “el capital social es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo”.

De acuerdo con investigadores en el tema, la característica fundamental del capital social es su convertibilidad, es decir, que puede traducirse en otras formas de capital, un ejemplo, es el capital financiero que deriva del capital social, ya que las redes o instituciones sociales generados por los migrantes, tales como, lazos familiares, parentesco, amistad y paisanaje entre los migrantes en las zonas de origen y de destino, posibilitan la movilidad de los individuos de manera internacional, al generar diversas formas de apoyo entre los migrantes, a modo de ejemplo encontramos: el empleo en el extranjero, pago de coyotes, salarios más altos y la posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas (Durand y Massey, 2009)

1.3.6. *La teoría de la causalidad acumulada (económico- social)*

De acuerdo con Durand y Massey (2009, p. 34) esta teoría plantea que “con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales [...] La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores”. De modo que,

Los científicos sociales han abordado ocho modalidades en las que la migración se ve afectada dentro de esta causalidad acumulada: la expansión de las redes, la distribución de la ganancia, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional de capital humano, el sentido social del trabajo y la estructura de la producción (p. 34).

Esta teoría sostiene que cuando la sensación de privación relativa de un grupo familiar aumenta, también lo hace la motivación para migrar. Después de que un grupo o dos grupos familiares han empezado a formar parte de la fuerza de trabajo internacional, las remesas aumentan sus ingresos considerables (Durand y Massey, 2009).

1.3.7. La teoría transnacional (económico, social y cultural)

En el marco de la discusión de las investigaciones de la migración indígena mexicana, la perspectiva transnacional ha demostrado ser útil en el análisis y comprensión de los procesos de migración, puesto que proporciona un nuevo lente de observación en el estudio de la rupturas y continuidades de la cultura, la política, la economía y la religión en las comunidades migratorias, su resistencia al contacto global, las reconfiguraciones territoriales y principalmente en la capacidad que tienen los sujetos para mantener vínculos con sus comunidades de origen (Castro, 2009).

Retomando las aportaciones de Castro (2009, p. 88) “la teoría transnacional nace, en gran medida como consecuencia de la insatisfacción de las teorías que dominaron los estudios de la migración hasta la década de 1980”, las cuales ponían demasiado énfasis en el aspecto económico. Castro (2009) refiere que los orígenes de esta perspectiva suelen situarse en los trabajos de “Kearney y Nagengast en 1989, donde realizaban una dura crítica a varias de las teorías más importantes de migración y en su lugar proponían considerar como unidad de análisis en la migración a las comunidades transnacionales” (p. 88). Otra referencia importante se halla en la publicación de Nina Glick y sus colegas en 1992, quienes habían estado investigando a migrantes caribeños en Nueva York. En su investigación, ellas se enfocaron en la manera en que los migrantes, lejos de asimilarse a la sociedad, mantenían una serie de relaciones económicas, políticas y sociales con sus lugares de origen (Castro, 2009).

En este sentido, el mismo autor postula que “la teoría transnacional inscrita en estudios críticos de globalización pone énfasis en las capacidades de los sujetos para mantener vínculos con su comunidad de origen, con autonomía respecto al control del estado, y con persistencia y reinención de formas culturales y costumbre” (2009, p. 93).

Por su parte, Bartolomé (2008, p. 60) refiere que la teoría transnacional ha sido utilizada para explicar y exponer la presencia de un tipo de migración diferente al de la migración temporal o de permanencia, sino más, bien un tipo de migración que supone “el desarrollo de complejas redes de articulación entre los emigrados y sus localidades de origen, dando lugar una nueva configuración social y eventualmente cultural e identitarias, protagonizada por personas que viven a ambos lados de una frontera” tanto estatales como nacionales y que atraviesan con alguna frecuencia.

Asimismo, Velasco (2008, p. 151) señala que;

El término transnacional no sólo implica el cruce de fronteras estatales en ambas direcciones, sino la existencia de formas de vida en dos territorios distintos con un horizonte cultural común. De hecho, hay una nueva relación entre cultura y territorio que parece encontrar su expresión más adecuada en la recreación de un tercer espacio social que da cabida a los múltiples núcleos comunitarios dispersos territorialmente.

Desde el punto de vista de Barabas (2008, p. 178) las comunidades migrantes son;

Transnacionales o binacionales no sólo porque traspasan fronteras nacionales, sino porque son construcciones etnopolíticas que trascienden a los estados nacionales y que, pretenden a partir de la identidad común del “paisanaje”, proteger a los migrantes en Estados Unidos y sostener a las comunidades de origen financiera y simbólicamente, e interviniendo en la vida social y política interna.

Ahora, de acuerdo con las aportaciones de Castro (2009) dentro de la perspectiva transnacional hallamos una serie de tensiones debido a que cada autor enfatiza unos aspectos más que otros, de esta manera:

Unos destacan que las comunidades transnacionales se asocian a una respuesta de insipiente solidaridad de clase (Portes, 1997); otras a sentidos de pertenencia que involucran a comunidades situadas en niveles locales y multiterritoriales (Velasco, 1998). Algunas perspectivas enfatizan los procesos políticos (Kearney y Besserer, 2003) o la estructuración de vidas transnacional (Smith, 2002). Yo imagino en la búsqueda de complementariedades en estas perspectivas que en la interpretación de ciertas rupturas. Una de mis hipótesis es que la teoría transnacional no constituye aun un cuerpo teórico cerrado y totalmente acabado, aunque se está avanzando en este sentido (2009, p. 93-94)

Para este mismo autor, “las prácticas transnacionales son aquellas que van entretejiendo estas relaciones entre quienes están allá y quienes se quedaron acá” (p. 95). No obstante, el autor enfatiza, que “no todos los migrantes son transnacionales, hay quienes a partir de su situación migratoria pueden no establecer o mantener vínculos políticos, sociales o económicos con sus lugares de origen”. Por el contrario, Peggy Levit (2001), argumenta que un individuo puede ser transnacional sin haber migrado jamás, debido a los impactos que tiene sobre las personas radicadas en el lugar de origen; los discursos mediáticos, los intercambios simbólicos, los patrones de consumo y la circulación de bienes.

Desde esta perspectiva, Hirai (2009) postula, que este nuevo campo de estudio que se denomina “los estudios de migraciones transnacionales” se han propuesto varios modelos de espacios transnacionales para entender los procesos sociales que se dan a través de las prácticas sociales, económicas, políticas y culturales de los migrantes, las cuales eslabonan la sociedad emisora con la receptora.

Aunque los investigadores denominan sus modelos de espacio de distintos modos, tales como “espacios sociales transnacionales” (Faist, 1999) “circuito migratorio transnacional” (Rouse, 1989;1991) “campos transnacionales” (Glick et.al, 1992) “comunidades transnacionales” (Kearney y Nagengast, 1989) se puede observar las siguientes características comunes: 1) la circulación constante de personas, dinero, ideas y símbolos entre el país receptor y el país de origen de los migrantes; 2) la extensión de las relaciones sociales de la sociedad de origen en el país receptor; 3) la continuidad de las prácticas sociales y culturales en la sociedad de origen en el país receptor; 4) la existencia de las instituciones y organizaciones políticas, sociales y religiosas que vinculan el país de origen con el país receptor; 5) la reducción de la distancia social entre el país receptor y el país de origen a pesar de que los migrantes viven la distancia física con su país de origen (2009, p. 31).

Finalmente, las teorías presentadas en este capítulo esbozan a grandes rasgos los aspectos que consideran cada una de las teorías para darle explicación al fenómeno migratorio, de manera que, existen diversa causas y consecuencias que explican la decisión de los individuos de migrar interna e internacional- que van desde cuestiones económicas, históricas y sociales. Si bien,

algunos elementos pueden ser evidentes como impulsores de la migración, es importante señalar algunos aspectos teóricos que guíen esta investigación.

1.4. Identidad

En este apartado se presentan los conceptos generales sobre teorías de la identidad que servirán para aproximarnos al debate sobre identidad étnica. Este último junto con el proceso migratorio interno-internacional dará pauta a la comprensión de la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses.

Cabe mencionar, que el concepto de identidad tiene múltiples dimensiones que responden al escenario mundial y al momento histórico en el que vivimos, donde los modos de vida desde el ámbito político, económico, religioso, social y cultural se modifican “se borran distancias y se profundizan las diferencias, es explicable que un concepto como el de identidad sea puesto en el centro de la polémica como una búsqueda heurística de dichas convulsiones sociales” (Portal, 1991, pág. 3).

No obstante, tratar de analizar todas las dimensiones de la identidad en esta investigación resulta complicado, razón por la cual sólo nos enfocaremos en las dimensiones sociales y culturales, en específico en lo referente a la lengua, la música y la vestimenta. Esto responde a un corte metodológico, puesto que no se puede dar cuenta de todas las dimensiones culturales y sociales de la comunidad de estudio, por ello, solamente se tomará estos tres identificadores identitarios como parte de la dimensión sociocultural de la comunidad.

Dentro de las ciencias sociales la antropología ha sido pionera en el estudio de la identidad. De hecho, desde sus inicios y fundación ha estado latente una pregunta antropológica que remite frecuentemente hacia la otredad y alteridad. En efecto, la alteridad y otredad han abierto nuevos derroteros que siguen cuestionándose no sólo sobre la necesidad del reconocimiento de la igualdad en la diferencia y la diferencia en la igualdad, sino también en la construcción de la identidad de los grupos humanos a partir de los procesos de inclusión, exclusión, autoadscripción y autorreconocimiento. Lo anterior incluye un conjunto de retóricas en las que se ven reflejadas una serie de discrepancias teóricas y metodológicas en su abordaje (Sidi, 2008). Por lo tanto, la

noción de identidad se ha convertido en un pilar epistemológico de las sociedades y de las ciencias sociales para entender las tendencias de la época, las ideas y las imágenes del mundo que se conforman en el imaginario social colectivo e individual.

En sustrato de las controversias existentes sobre el tema en cuestión, Denis Cuché (2002) ofrece un recuento de los diferentes enfoques desde los cuales se ha trabajado la identidad en la antropología, logrando clasificar las distintas aportaciones y debates en tres grandes grupos: objetivista, subjetivista y relacional situacional.

Ahora bien, *el enfoque objetivista* sostiene que la identidad es innata, definitiva y estable. “Concebida de esta manera, la identidad parece una esencia que no puede evolucionar y sobre el cual ni el individuo ni el grupo tienen ninguna influencia” (Cuché, 2002, p. 107). Este enfoque se fundamenta en dos tipos dominantes de esencialismo: biológico y cultural. El primero explica la identidad como algo arraigado en las diferencias biológicas entre las cuales se encuentran “las características fenotípicas y cualidades psicológicas pertenecientes a la “mentalidad”, al “genio” propio del pueblo al que pertenecen” (p. 107). El segundo comprende a la identidad como “la herencia cultural, vinculada con la socialización del individuo en el seno de su grupo cultural” (p. 107). Mientras que en *el enfoque subjetivista* sucede lo contrario, la identidad es dinámica, en muchos casos es efímera y estratégica, está sujeta a cambios y no se da por concluida.

La autora critica ambos enfoques ya que considera a la identidad como una construcción que se elabora en una relación que opone un grupo a los otros con los cuales entra en contacto. Teniendo en cuenta lo anterior, el tercer enfoque, *el relacional-situacional*, sostiene que la identidad se “construye y reconstruye constantemente en los intercambios sociales, no hay identidad en sí, ni siquiera únicamente para sí. La identidad es siempre una relación con el otro y al ser una construcción social no puede considerarse como algo estable y definitivo, sino que es dinámico” (p.109-110).

Para fines de esta investigación se retomó este último enfoque. En esta misma línea, Giménez (2000), define la identidad como “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado” (p. 54).

Referente a lo anterior, Laborin, Torres y Yevismra (2011, p. 221) “plantea que nuestra identidad solo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad”.

Es importante subrayar, que “la adopción de una identidad está siempre marcada por la autoadscripción y autorreconocimiento en y de la colectividad” (Miranda, 2011, p. 171). Aún más, “se podría decir que la identidad tiene dos caras: como se ve uno y como lo ven los otros; una etiqueta identitaria que es vivida y asumida desde el interior de la persona misma y una marca, sello o precinto que llega del exterior, que le es asignado a la persona por los otros, por la sociedad, por el Estado” (Durand, 2007, p. 59).

En este sentido, Ferreyra (2012, p. 26-27) plantea que

La identidad se entiende como un proceso de construcción simbólica de identificación- diferenciación que se realiza sobre marcos de referencia que pueden ser territoriales, de clase, étnicos, culturales, de sexo y/o de edad, en donde los actores suelen excluir e incluir constantemente a otros individuos en esas categorías. Los procesos identitarios son fenómenos sociales porque son resultado de las relaciones de los actores consigo mismos, pero también con otros actores. En este sentido “el otro” no sólo sirve para contrastar lo que yo “soy”, sino para configurarme también en función de él.

Nótese, que en el estudio de la identidad suele enfatizarse en la distinción y la relación peculiar que yace entre las identidades individuales e identidades colectivas. Retomando a Giménez (2004) define la identidad individual como “un proceso subjetivo (y frecuentemente auto-reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (p. 85). De tal manera que la identidad se define con base en algunos rasgos culturales que son seleccionados del repertorio cultural, jerarquizado y codificado que marcan simbólicamente las fronteras en el proceso de la interacción con los demás sujetos.

La segunda implica “la diferenciación entre los grupos y los colectivos con base en la diversidad y especificidad de sus respectivos proyectos y legados culturales compartidos” (Giménez, 2011, p. 123). Es decir, un común sentimiento de pertenencia, lo que implica, como se ha visto, compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción. Sin embargo, “la identidad colectiva no es sinónimo de actor

social y no todos los actores de una colectividad comparten unívocamente y en el mismo grado las representaciones sociales que definen subjetivamente la identidad colectiva de su grupo de pertenencia” (Giménez, 2009, p. 37).

De esta manera, Ferreyra (2012) retomando las ideas de Giménez (2010) y Alsina (1999) expone que

Las identidades se configuran por la apropiación selectiva de ciertos repertorios culturales. Se construyen “a partir de la apropiación, por parte de los actores sociales, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia fuera) o definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro)”. Nacemos en una comunidad de vida, en una comunidad de sentido que, a su vez, le da sentido a nuestra realidad y en la interacción comunicativa entre las personas la cultura se manifiesta. La cultura se construye por la interacción de los seres humanos, pero nunca estará del todo construida porque la propia interacción continua de los seres humanos está en constante construcción (p. 29).

En relación a lo anterior. Navarrete (citado en Ferreyra, 2012) plantea que cada persona puede tener múltiples identidades que provienen de nuestro origen familiar y grupal, nuestra posición social, ocupación, convicciones y aficiones. Al mismo tiempo, algunas de estas identidades individuales forman parte de identidades más amplias, que unen a grupos más o menos grandes de personas y que son llamadas identidades colectivas, de las cuales, las más estables sirven, con frecuencia, para definir las fronteras de una sociedad que se considera distinta a las demás.

1.5. Identidad étnica

Ahora bien, de los sistemas clasificatorios sobre la identidad, nos interesa destacar el caso de la identidad étnica. Navarrete (2004) señala que “cuando una identidad colectiva sirve para definir una comunidad política, se le llama “identidad étnica”. La palabra étnico viene del griego *ethnos*, que significa pueblo (p. 25).

En la opinión de Falomir (1991, p. 9) “los grupos étnicos son solo una de las formas de agrupamiento de individuos. En su caso el criterio que permite delimitar su composición es que los miembros comparten un origen cultural común”, sin embargo, también se caracterizan por el parentesco, la nacionalidad e incluso las clases sociales. Asimismo. El autor sostiene que una de “las funciones principales de los grupos étnicos y de la utilidad de la adscripción étnica, es que

permite a los diversos grupos, culturalmente distintos, interactuar socialmente, es decir, sirve como principio de organización” (p. 9).

En tal sentido, Dietz citado por Ferreyra (2012, p. 32) esboza que

La etnicidad como expresión identitaria étnica está integrada por un aspecto organizativo de formación de ciertos grupos sociales y sus interacciones, y por un aspecto simbólico identitario de pertenencia mediante una “conciencia étnica distintiva”. En cuanto al aspecto organizativo, éste se expresa de manera dialéctica por un “nosotros” incluyente frente a un “ellos” excluyente, y en cuanto al aspecto simbólico, se expresa como un sentir de pertenencia individual al “nosotros.

Así pues, la importancia cada vez mayor de la etnicidad radica en que “ha demostrado ser una forma muy eficaz de construir un denso tejido de lazos normativos y afectivos expresados simbólicamente y que permiten a sus miembros crear una identidad grupal” (Falomir 1991, p. 10). Pero quizás, aún más importante que lo anterior la identidad étnica ha sido capaz de articular la cohesión de grupos y colectivos alrededor de objetivos e intereses significativos como lo son: la lucha por el poder político y económico, de igual manera, ofrecer un conjunto de representaciones colectivas que, expresadas simbólicamente, constituyen el vínculo subjetivo que les da la identidad y la fuerza (Falomir 1991).

Al respecto, Giménez (2009) propone que

Las identidades étnicas son el resultado de una construcción en el tiempo; su contenido puede variar en cuanto a la jerarquización y la relevancia relativa de sus componentes; solo puede perdurar adaptándose, recomponiéndose y redefiniéndose permanentemente a su entorno; y son susceptibles no sólo de transformación adaptativa, sino también de alteración cualitativa (p. 149-150).

De acuerdo con las ideas de Ferreyra (2012) “Las identidades étnicas suelen ser más fuertes que cualquier otra dimensión identitaria de los actores por la carga política que a menudo conllevan”. Debido a que los miembros un grupo étnico determinado por lo general suelen “compartir una visión común de su historia, su pasado y su presente que por medio de relatos y símbolos son legitimados” (p. 31).

Asimismo, el autor plantea que la identidad étnica “es una construcción ideológica, histórica, relacional, no esencial y variable, que suele manifestar un carácter procesual y dinámico y que

requiere de referentes culturales para constituirse como tal, así como demarcar los límites que la separan de otras identidades” (Ferreya, 2012, p. 32).

Velasco (2003) señala que “en la literatura antropológica [...] existe un acuerdo en inscribir conceptualmente a la identidad étnica o etnicidad como un proceso social y cultural fuente de apego personal y colectivo. Pero a la vez se reconoce dicha etnicidad como una construcción social e histórica asociada a la construcción de los estados nacionales” (p. 26).

Por otra parte, Bartolomé (1997), estudioso de la etnicidad, indica que “no debemos confundir cualquier forma de expresión identitaria con la identidad étnica ya que ésta es una forma específica de la identidad social que se refiere exclusivamente a la pertenencia a un “grupo étnico” (p. 42). Reitera que la configuración de la identidad étnica no es atemporal, ni estática, sino que se requiere de la continuidad en el tiempo que permita vincular las experiencias pasadas, presentes y futuras en memoria colectiva. A esto se le tendría que incorporar que la identidad étnica “no es esencial, sino cambiante, en la medida en que puede ir reflejado el estado de una sociedad y su cultura” (Bartolomé, 1997, p. 76).

En este sentido, Phinney (como se citó en Laborin, et. al, 2011, p. 219) refiere que “la formación de la identidad étnica tiene lugar a través del tiempo, en donde las personas exploran su etnicidad y toman decisiones sobre el papel que ésta jugará en sus vidas”. Un claro ejemplo del proceso activo y complejo por el cual atraviesan las identidades étnicas de ciertos grupos o personas se puede observar en el contexto migratorio, donde, la identidad étnica del migrante-indígena mexicano se encuentra en constante interacción con otros grupos y otras culturas.

Al respecto, Velasco (2008) sostiene que las migraciones contemporáneas no han dejado fuera a las poblaciones indígenas mexicana, ya que la movilidad de miles de ellos, más allá de sus territorios y sus comunidades, así como, la visión del migrante como sujeto comprometido con dos sociedades y múltiples lugares, ha retado la vieja especialización étnica y la conceptualización de la identidad del indígena migrante y ha permitido hablar de culturas indígenas asentadas en múltiples territorios.

Asimismo, la autora argumenta que la migración y el cruce de la frontera nacional “han traído una transformación de la conciencia indígena que se mira en forma crítica en un movimiento que desencializa y esencializa el ser, subvirtiendo a través de una construcción más compleja y múltiple de su identidad” (2008, p. 163).

De esta manera “la migración impulsa tanto a la adopción como el rechazo de aspectos culturales, quiebra o modifica algunas prácticas tradicionales, pero recrea otras, innova; en buena medida selecciona, reinterpreta y refuncionaliza la propia cultura ajena apropiada” (Bonfil; como se citó en Barabas, 2008, p. 188).

Por su parte, Bartolomé (2008) señala, que “aunque las identidades no son esenciales y dependen de un proceso social de identificación, tampoco son tan contingentes que se puedan modificar con solo cruzar una línea fronteriza” (p. 59).

Al respecto Barabas (2008, p. 188) argumenta que:

Ciertamente que el contacto asiduo con la cultura estadounidense, la frontera norte y las grandes ciudades de México, es una fuerza impulsora de modernización y cambio, pero no supone necesariamente la ruptura de los migrantes indígenas con la cultura materna ni tampoco la descaracterización étnica. Lo “moderno” no reemplaza lo “tradicional, ya que la “costumbre” se reproduce, pero lo tradicional tampoco permanece inalterado.

Es decir, la migración ha provocado cambios en el sistema político de los migrantes, tales como los cargos a distancia, él envió de remesas y recursos para la comunidad y la familia, la conformación de organizaciones binacionales, entre otros (Castro, 2009), sin embargo, ésta no ha acabado con los principales dispositivos comunitarios de muchas comunidades indígenas. Por el contrario, “residentes y migrantes elaboran múltiples estrategias adaptativas para reproducir la comunidad local, entre ellas son importantes las donaciones, cuotas y diversas contribuciones que entregan los migrantes, consideradas en las categorías locales de conocimiento como “obligaciones morales” y acciones de “honor” (Barabas, 2008, p. 182).

Aún más, “las relaciones sociales de los migrantes se constituyen igualmente sobre la base de las redes de parentesco, paisanaje y ayuda mutua que reproducen símbolos de la comunidad y fomentan una identidad étnica amplia” (p. 184). De esta manera, las fiestas, pedimentos a los santos, la comida, la música, la danza, imágenes, experiencias, fotos, bienes materiales e incluso las remesas, contribuyen al fortalecimiento de las relaciones sociales y vínculos familiares entre las comunidades migrantes y las comunidades de origen (Barabas, 2008).

En definitiva, la identidad étnica de los migrantes está en constante movimiento porque hay una circulación de símbolos culturales que permiten la satisfacción de las necesidades básicas y

el consumo ritual del grupo doméstico, establecer lazos con la comunidad y seguir participando en la reproducción de ésta a distancia o con periódicos regresos.

Bajo esta óptica, donde las redes intercomunitarias entre los individuos, familias, paisanos, amigos y organizaciones migrantes, permiten la circulación de bienes simbólicos y materiales, entre otras cosas, que contribuyen en forma significativa a cambios, transformación, y continuidades de la identidad étnica, se halla la participación notable de los jóvenes migrantes indígenas, quienes dentro de este proceso migratorio entretejen una serie de prácticas que reconfiguran el espacio sociocultural de la comunidad de origen.

Ahora debido a la importancia que tiene el tema de la juventud en el estudio de caso, se decidió dedicar un breve apartado de los elementos conceptuales básicos y un recuento de los estudios sobre la juventud en México que permita definir, explicar y operativizar este concepto.

1.6. Concepto de juventud

La investigación de la juventud en México se remonta a finales de los años setenta y principios de los ochenta, tiempo durante el cual se ha acumulado un conjunto de saberes sobre las juventudes. De acuerdo con Urteaga (2009, p. 6) “la construcción académica de lo juvenil estuvo fuertemente imbricada a las preocupaciones institucionales, políticas e ideológicas de la sociedad mexicana”, sin embargo, “la emergencia masiva de *bandas y clicas*”, obligaron a los investigadores a preguntarse por la condición juvenil y anteriores formas agregativas juveniles, esto llevó a la ruptura entre el pensamiento académico e institucional a mediados de los años ochenta (Urteaga, 2009).

Desde entonces, refiere la autora, la construcción del campo interdisciplinario de estudios sobre el tema de la juventud en México ha tenido diversos momentos teóricos y metodológicos, producidos por la emergencia de actores juveniles, así como, de novedosas y heterogéneas expresiones colectivas, que se han intentado comprender y explicar “culturalmente usando y/o creando nociones como banda, identidades, culturas y tribus juveniles” (Urteaga, 2009, p. 7)

Dentro de este marco, la autora (2005, como se citó en Evangelista, Tinoco y Tuñón, 2009) esboza tres momentos en la investigación en juventud:

El primero, se caracteriza por conjuntar investigadores de la ciudad de México quienes se enfocan en los inicios de la crisis estructural del país, principalmente en el surgimiento de las bandas juveniles como formas de agrupación, con el movimiento estudiantil y la organización del trabajo juvenil en la ciudad de México. El segundo, se da a mediados de los años ochenta e inicios de los noventa, con la suma de investigadores/as de distintas regiones del país, por lo tanto, los temas se diversifican para abarcar; identidades, estéticas, así como la noción emergente de culturas juveniles. El tercero, que continúa actualmente, tiene sus inicios a finales de los años noventa “lo conforman investigadores/as de prácticamente todo el país, quienes se ocupan de dos temáticas centrales: “la subjetividad en sus articulaciones con la política, los afectos, las adscripciones identitarias; y los procesos estructurales atravesados por las dinámicas de la globalización y del neoliberalismo: empleo, educación, migración, y muchas otras temáticas” (p. 69)

Ahora bien, distintos estudiosos han considerado al concepto de juventud como una construcción cultural dentro de marcos específicos de interacción (Valenzuela, 2009; Reguillo, 2003). Teniendo en cuenta las aportaciones de Feixa (1998, p. 18) Desde una perspectiva antropológica, la juventud aparece como:

Una «construcción cultural» relativa en el tiempo y en el espacio. Cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables. Aunque este proceso tiene una base biológica, lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad [...] También los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites. Ello explica que no todas las sociedades reconozcan un estadio nítidamente diferenciado entre la dependencia infantil y la autonomía adulta. Para que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras [...] dependen de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad.

Por su parte, Urtega (2009) plantea que, “como clasificador/organizador social, juventud no es una categoría neutra, conforma un tipo específico de diversidad y/o desigualdad, producto de

relaciones sociales y de poder históricamente constituidas en cada país y región, es usada como herramienta para regular y normar asimétricamente las relaciones entre generaciones”. (p. 6).

Por ende, son las distintas sociedades las que indican cómo se debe estructurar a las juventudes, que puede ser según; las edades, las concepciones de los sistemas escolares, es decir, el sistema escolar en una sociedad homogeneizará de manera institucional, desde un carácter biológico, asignando ciertos roles, actitudes, conocimientos y procesos que corresponder a la categoría de joven según el contexto, entre otros (Martínez como se citó en Ferreyra, 2012).

Dentro de estas sociedades, hallamos el contexto rural, donde el estudio de la juventud ha sido poco abordado. En la opinión de Pacheco (2009) aproximarse al estudio y análisis de la juventud desde el contexto rural, “presupone analizar la estructura social y, en particular, las condiciones de participación social y de desarrollo de la propia juventud rural. Esto es, hacerla visible dentro de una estructura social que la esconde” (p. 51). Por ende, señala la autora, es necesario “el análisis de la estructura social, así como, la posibilidad de influencia de las generaciones jóvenes en la organización social [económica, cultural] y en las oposiciones ideológicas en cada momento histórico” (p. 51).

Más aun, las actividades que los jóvenes rurales realizan actualmente van más allá de la cuestión económica del agro, tales como; mayores grados de escolaridad, cambios en la estructura familiar, acceso a medios de comunicación y sentido de pertenencia a una sociedad más allá del lugar de la sociabilidad, “estas actividades generan reconfiguraciones en el ámbito rural y actúan como factores diferenciadores de la juventud” (p.51). De ahí que la juventud rural está lejos de constituir una categoría homogénea, por el contrario, investigadores en el tema dan cuenta de la heterogeneidad de las situaciones a que se enfrentan y de las diversas formas de ser joven rural (Pacheco, 2009).

Ahora bien, siguiendo las aportaciones de Gonzales (2003, p. 165-166) en esta investigación entenderemos a la noción de juventud desde su dimensión sociocultural, conceptualizada como

Una adscripción esencialmente gregaria, posibilitada y construida colectivamente y variable en el tiempo. Esta concepción es compartida por un grupo de individuos en las sociedades que tienen referentes simbólicos comunes propios o apropiados (estilo, estética y lenguaje), y de comportamiento (roles en el grupo

mayor) que marcan su acción y pertenecía, producidos y autoproducidos por un segmento en un tiempo variable y facilitado por la sociedad y grupos mayores.

Aún más, dentro de su definición el autor considera los procesos acelerado de hibridación cultural, así como los recursos culturales y materiales, es decir, los bienes simbólicos urbanos, las contracciones estructurales propias de la ruralidad, la temprana incorporación al trabajo asalariado y la migración, disponibles en el contexto en el que habitan los jóvenes rurales, favorecen abruptas transformaciones de los locus de experiencia producción y adscripción identitaria juvenil

Aunado a las aportaciones antes mencionadas, Pérez Ruiz (como se citó en Ferreyra, 2012, p 72) postula, que la identidad juvenil “también emerge de las interacciones y se fortalece con los sentidos de pertenencia, pero implica una clasificación social que supone la existencia de complejos sistemas de diferencias, cuya articulación otorga características precisas, contenidos, límites y sentido al ser joven”.

En el contexto de la migración, el joven se torna un elemento importante para el análisis de este fenómeno, puesto que, su participación en los distintitos ámbitos socioculturales de la comunidad trae consigo una serie de reconfiguraciones que desembocan en una resignificación de su propia cultura. Aún más, la participación de los jóvenes rurales en los ámbitos socioculturales de los diversos espacios migratorios permite observar la diversidad de lo que es ser joven.

1.7. Marco metodológico

La presente investigación parte de una metodología cualitativa con la finalidad de seleccionar y obtener información de manera relevante que nos permita entender el fenómeno migratorio y las reconfiguraciones que este ha generado en la identidad de los jóvenes migrantes de la comunidad de San Juan Mixtepec. Dentro de este marco, Ibarra (2013, p. 39) esboza que la metodología cualitativa conjetura que “la realidad está construida a partir de significados y sentidos, compartidos a veces, pero también tensionados por la diversidad de referentes y sentidos que adquieren hoy en una sociedad que se ve invadida por múltiples imágenes, ideas y formas de ser”.

Dentro de este marco, el método etnografía se torna relevante, ya que se concentra en las subjetividades de los individuos, particularmente atiendo a la percepción de la identidad, la alteridad y la otredad. Citando a Ferrándiz (2011, p. 14) la etnografía es emergente y puede ser concebida como un proceso en el que se establecen dinámicas de retroalimentación entre teoría y práctica, realidad y texto, diseños de investigación y aplicación de técnicas de investigación, posición del investigador y la de los informantes, investigadores y audiencias de sus textos.

Siguiendo estos aportes, se procedió a la selección de la muestra, a fin de recabar datos precisos y de viabilizar la elaboración de la guía de observación, guías de entrevistas, etc. Para ello, retomamos las *muestras de caso-tipo*²; con el propósito de profundizar en la obtención de información referente a la migración, la lengua, música y vestimenta. En segundo lugar, se recurrió a *muestras diversas*³, para identificar las distintas perspectivas de los jóvenes migrantes, no migrantes e incluso miembros mayores de la comunidad con respecto a los tres identificadores identitarios, también, se obtuvo mayor información sobre el proceso migratorio en general de la comunidad de estudio. En tercer lugar, se utilizó *muestras por conveniencia*⁴, que permitió retomar los casos a los cuales ya se tenía acceso al ser miembro de la comunidad, es decir, retomar información de la población joven y miembros adultos de la comunidad que conocía previamente. En cuarto lugar, se emplearon las *muestras homogéneas*⁵, ya que optamos por la selección de jóvenes entre 15 a 25 años, pertenecientes a la comunidad de San Juan Mixtepec, ya sea con un historial migratorio o bien sin el mismo. Por último, *la muestra en cadena o por redes*⁶, facilitaron el acceso a otros informantes claves que no se había considerado y que pudimos conocer gracias a la presentación de los jóvenes con los que ya habíamos conversado.

² Esta muestra se utiliza en estudios cuantitativos exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información (Hernández, *et. al*, 2006).

³ Son utilizadas cuando se busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien, documentar diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades (2006, p. 567)

⁴ Simplemente casos disponibles a los cuales tenemos acceso (2006, p. 571).

⁵ En estas las unidades a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien, comparten rasgos similares. su propósito es centrarse en el tema a investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social (2006, p. 567).

⁶ Se identifican participantes claves y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también. (2006, p. 568).

1.7.1. La selección de entrevistados

Siguiendo a las preguntas planteadas por Miguel Valles (1999) sobre ¿A quiénes?, ¿A cuántos?, y ¿cuántas veces?, para esta investigación se optó por elegir a aquellos jóvenes que son miembros de la comunidad de San Juan Mixtepec y que en algún momento de su vida hallan migrado fuera de su comunidad ya sea dentro del estado, el país o hacia los Estados Unidos.

El trabajo de campo se realizó en la comunidad de San Juan Mixtepec, en la preparatoria comunitaria de Santa Cruz y en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) del centro de la comunidad, así como, en la cabecera municipal.

El trabajo de campo se llevó a cabo en los periodos de Junio-Agosto y Diciembre-Enero del 2017 que son las fechas en que vacacionan los jóvenes y en la que se lleva a cabo la fiesta de la comunidad, pues a esta asisten y retornan muchos de los jóvenes mixtecos para pasar un momento con la familia, cabe resaltar, que se llevaron a cabo trabajo de campo en fechas anteriores, sin embargo, para una mayor profundidad del tema, se optó por más periodos de campo. Los informantes fueron contactados de manera personal, tratando de localizar a una serie de informantes clave. En algunos casos se recurrió a las redes sociales.

1.7.2. Herramientas cualitativas

Cabe señalar, que con el propósito de recabar la mayor información posible se optó por recurrir a diversas herramientas cualitativas, tales como, observación participante, guía de entrevista, bitácora de análisis o diario de campo, así como, una serie de información bibliográfica que presentaremos a continuación.

Uno de nuestras principales instrumentos de recolección de información fue la bitácora de análisis o diario de campo, puesto que este instrumento permitió llevar a cabo anotaciones relevantes como conceptos, significados, ideas, categorías que surgieron sobre el lugar en donde se llevó a cabo la investigación, así como, la descripción del ambiente o contexto; lugares, participantes, relaciones y eventos, mapas, diagramas, listados de objetos o artefactos recogidos a la hora de llevar a cabo el trabajo de campo (Hernández, *et al.* 2006).

El segundo instrumento relevante para la obtención de información fue la observación cualitativa, con base en los planteamientos de Hernández, *et. al* (2006) esta herramienta implica

adentrarse en profundidad a observar el fenómeno estudiado así cómo mantener un papel activo y reflexionar a su vez de los sucesos, eventos e interacciones que se está observando. La observación permitió identificar actores relevantes, la distribución, los accesos y sitios centrales en las que se desarrollan las actividades de los jóvenes, en específico aquellas prácticas relacionadas con la lengua, la música, la vestimenta, así como los problemas que se derivan de este, etc. Las organizaciones, los patrones de integración o vínculos, las actividades que llevan a cabo ya sean de manera colectiva o individual, su función y propósito.

La observación participante también nos permitió tener una interacción y participación más cercana con los sujetos de estudio, lo cual permitió saber las distintas opiniones de los mismo con respecto a la migración interna e internacional, la relación de este fenómeno con diversas prácticas de la comunidad y los diversos cambios que este ha generado en la cotidianidad de los mismos y, sobre todo, en la identidad de los jóvenes sanjuanenses.

La tercera herramienta fueron las entrevistas cuya importancia en la recolección de datos para esta investigación fue vital, es importante señalar que se recurrió a cuatro tipos de entrevistas. La primera, la entrevista conversacional informal “caracterizada por el surgimiento y realización de las preguntas en el contexto y en el curso natural de la interacción” (Valles, 1999, p. 180), facilitó la obtención de datos iniciales sobre los temas en cuestión y ser más flexibles con aquellos jóvenes (mirantes y no migrantes) y miembros adultos de la comunidad con quienes se tenía un acercamiento por primera vez.

La entrevista basada en un guion, “caracterizada por la preparación de un guion de temas a tratar” y la entrevista estandarizada abierta, “caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta” (Valles, 1999, pág. 180). Posibilitaron la recopilación de datos más precisos y relevantes sobre temas enfocados a la migración, las prácticas de los jóvenes, los cambios y continuidades que se desarrollan en la comunidad y sobre todo en relación con los identificadores identitarios (lengua, música y vestimenta).

Y finalmente, la entrevista especializada y a élites: “Se trata [...] de un estilo o tratamiento de entrevista que se recomienda utilizar siempre que los objetivos de esto así lo requieran, y se esté ante un entrevistado “experto” o “bien informado” (Valles, 1999:189). Esta última técnica

de entrevista permitió llevar a cabo conversaciones con informantes expertos en la comunidad tales como, los miembros de instituciones educativas (director y maestros) y aquellos jóvenes que gracias a su experiencia en los diversos lugares de migración han adquirido un alto grado de conocimiento.

La interacción con estos miembros de la comunidad, arrojó información sobre los motivos por los cuales los jóvenes migran, las experiencias de los mismo en los distintos puntos migratorios, la participación transnacional de los sanjuanenses, las reconfiguraciones que se dan tanto en la comunidad como en Estados Unidos y las estrategias que crean los sanjuanenses para seguir en contacto con su terruño.

También se recurrió a materiales audiovisuales (videos, imágenes, fotos, documentales, etc.) y a las redes sociales, principalmente se utilizó la plataforma de Facebook a fin de comprender y analizar las organizaciones, los significados, el acceso a esta plataforma como herramienta de comunicación y de circulación de bienes socioculturales, que generan entre las migrantes relaciones de apego, añoranza, reciprocidad y la reconfiguración de su identidad.

Por último, la sistematización de información fue prescindible en la triangulación de información obtenida de diferentes fuentes bibliográficas, así como de los instrumentos cualitativos, a fin de responder a nuestra pregunta de investigación y entender el significado que los propios sujetos cómo pertenecientes a la comunidad ha desarrollado en este tránsito y proceso migratorio.

CAPÍTULO II

CARACTERIZACIÓN SOCIO-ANTROPOLÓGICA DE LA COMUNIDAD DE ESTUDIO.

El presente capítulo tiene como objetivo central la descripción de las principales características demográficas, económicas, políticas, religiosas, entre otras, de la localidad de estudio. La información aquí incluida halla su origen en las bases de datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2000, 2010 y 2015), Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000 y 2010), así como en la información recabada durante el trabajo de campo en San Juan Mixtepec, Juxtlahuaca, Oaxaca.

Cabe señalar, que este capítulo está organizado en cuatro apartados. En el primero ofrecemos datos relacionados con el territorio, la ubicación y extensión del estado de Oaxaca, destacando el caso de los mixtecos.

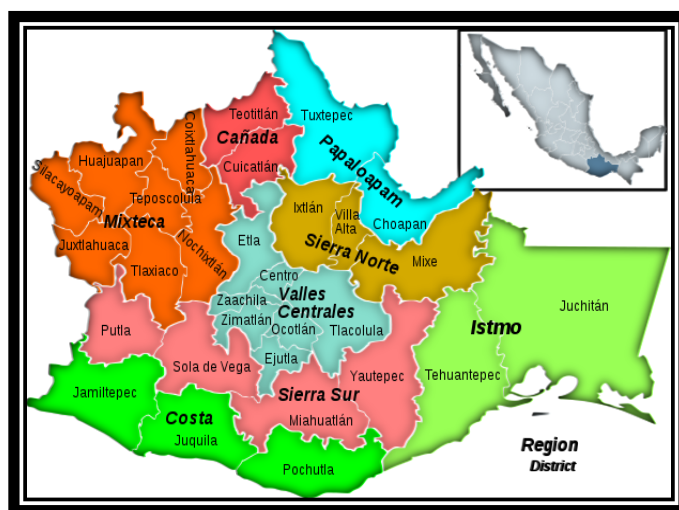
En el segundo apartado, se da cuenta de las características generales del territorio de la comunidad de San Juan Mixtepec, tales como el clima, suelo, flora y fauna, entre otros. En el tercer apartado, se muestran las características sociodemográficas de la misma, destacándose información concerniente a su población, vivienda, fecundidad y natalidad. Adviértase, que en este apartado no se incluirá información sobre el fenómeno de la migración, pues este tópico será desarrollado en el siguiente capítulo.

Finalmente, en el cuarto apartado, se exponen las características sociales y culturales de la comunidad, es decir, datos relacionados con la educación, salud, economía, política, religión e infraestructura.

2.1. Ubicación y extensión de San Juan Mixtepec

El estado de Oaxaca está situado en la posición meridional de la República Mexicana. Limita al norte y noreste con Veracruz y Puebla, al este con Chiapas, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con Guerrero. En 1932, atendiendo a una clasificación etnográfico-folklórica, encaminada al rescate de ceremonias y tradiciones que hasta la fecha se conservan, el estado se dividió en siete regiones: Región de la Cañada, región de la Costa, región del Istmo, región de la Mixteca, las regiones del Alto Papaloapan y Tuxtepec, región de la sierra y la región de los Valles Centrales (Alvarez, 1994, como se citó en Ordoñez, 2000) (véase mapa 1).

Mapa 1. Las siete regiones de Oaxaca.



Fuente: Map_of_Oaxaca.svg: El bart089 (2010)
Recuperado:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Oaxaca_regions_and_districts.svg

Cabe resaltar, que el número de personas de 5 años y más que hablan alguna lengua indígena en el estado de Oaxaca era de 1.12 millones (2000) y de 1.17 millones (2010), mientras que, en 2015, se estima un incremento de 6.7 mil hablantes que hablan una lengua indígena. No obstante, la mayor parte de la población hablante de lengua indígena también habla español, sin embargo, aún es considerable el número de personas que sólo habla la lengua indígena (Encuesta Intercensal, 2015).

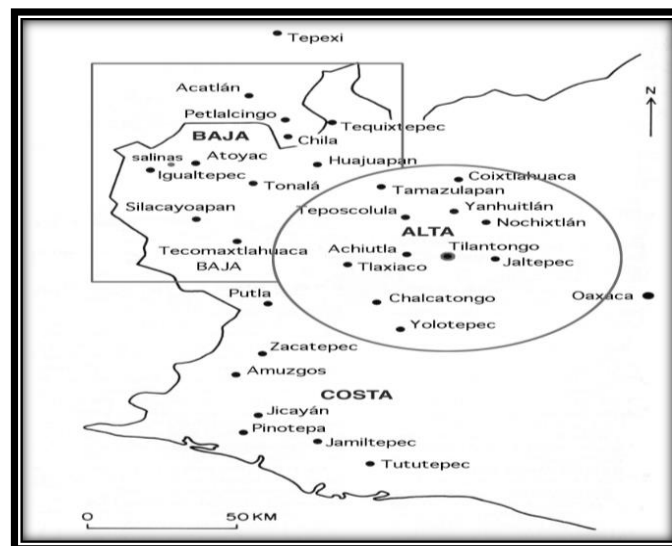
En el año 2000 el 19.6% de personas de 5 años y más que hablaban alguna lengua indígena no hablaban el español, en contraste en 2010 el 16.2 % de la población no hablaba español y en 2015 representaban solamente el 12.6%, de tal manera que se observa un incremento en la proporción de hablantes de una lengua indígena que también hablan español (Encuesta Intercensal, 2015).

Siguiendo los intereses de esta investigación nos centraremos en la región de la mixteca. Los mixtecos son el cuarto pueblo indígena más numeroso de México, después de los nahuas, los mayas y los zapotecos, se llaman a sí mismos en su idioma *N̨uu Savi*, lo que en español significa “Pueblo de la lluvia”. “Los nahuas llamaron a esta región Mixtlan, “Lugar de nubes”, o

Mixtecapan, “País de los mixtecos”, sin embargo, desde la llegada de los españoles, en el siglo XVI, es conocida como la Mixteca” (Dubravka, 2003, p. 5) Los antepasados de los actuales mixtecos se asentaron en un vasto territorio que abarca el noroeste del estado de Oaxaca, el extremo sur del estado de Puebla y una franja en el oriente del estado de Guerrero. Tomando como criterio la altura sobre el nivel del mar, la región de la mixteca en Oaxaca se subdivide en la Mixteca Alta, la Mixteca Baja y la Mixteca de la Costa.

Como resultado, la mixteca oaxaqueña comprende “189 municipios que se localizan en los distritos de Silacayoapan, Huajuapán, Juxtlahuaca, Coixtlahuaca, Nochixtlan, Teposcolula, Tlaxiaco, Putla, Jamiltepec y catorce municipios más que debido a la división política-administrativa del estado, aunque forma parte de La Mixteca histórica, actualmente pertenecen a otros distritos” (Acevedo, 1995, p. 82) No obstante, es necesario advertir que no todos los municipios de la mixteca están habitados únicamente por hablantes mixtecos, sino que, dentro de los límites territoriales de estos podemos encontrar grupos étnicos como los Chocholtecos, Amuzgos, Triqui, Nahuatl e Ixcateco. Inclusive, algunos municipios han dejado de tener hablantes de lenguas indígenas y son monolingües de español (Acevedo, 1995). (Véase mapa 2).

Mapa 2. División de la mixteca oaxaqueña

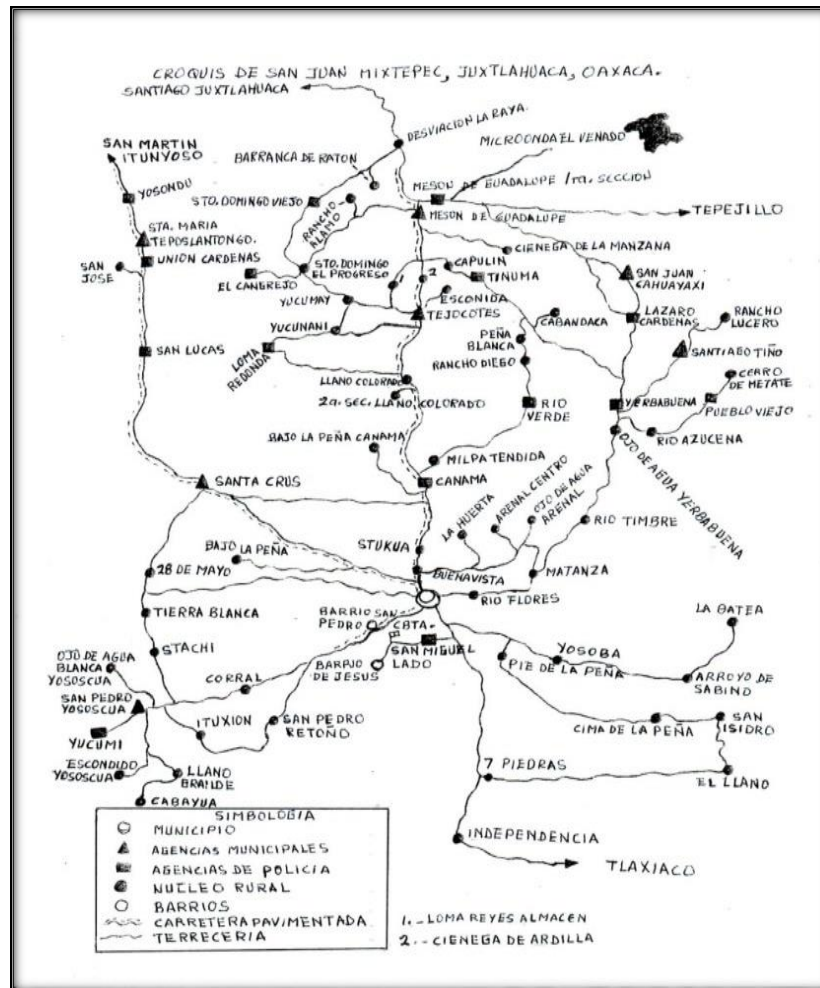


Fuente: Van Doesburg (2008).

Dentro de este marco, la comunidad de San Juan Mixtepec, pertenece al distrito de Juxtlahuaca localizado en la región montañosa conocida como mixteca alta. La cabecera municipal del

mismo nombre, está conformada por 78 comunidades; siete son agencias municipales y las restantes agencias de policía o núcleos rurales. (véase dibujo 1).

Dibujo1. Croquis de San Juan Mixtepec, Juxtlahuca, Oaxaca.



Fuente: Elaborado por Eusebio G. Bautista Hernández (2016).

La altitud general a la que se encuentra situado el municipio San Juan Mixtepec oscila entre 1,750 metros sobre el nivel del mar. Es importante saber que lo anterior se debe a que el territorio sanjuanense se ubica en una cadena montañosa la cual presentan diferentes alturas. Colinda territorialmente en la parte norte con los municipios de Santos Reyes Tepejillo y San Juan Ñumi, al sur con San Martín Itunyoso, Cuquila, Heroica ciudad de Tlaxiaco y Santiago

Juxtlahuaca, al oriente nuevamente con San Juan Ñumi, Heroica ciudad de Tlaxiaco y Santiago Nundiche, finalmente en la parte poniente colinda con los municipios de San Sebastián Tecomaxtlahuaca, San Miguel Tlacotepec y Santiago Juxtlahuaca. La extensión territorial total que tiene es de 209.24 kilómetros. La distancia aproximada que presenta a la ciudad de Oaxaca, capital del estado es de aprox. 140 kilómetros (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones en México, s.f).

Cabe resaltar que las localidades de mayor importancia de la comunidad son: Los Tejocotes, San Juan Cahuayaxi, San Pedro Yososcuá, Santa Cruz, Santa María Teposlantongo, Santiago Tiño, Mesón de Guadalupe, Pueblo Viejo, Santo Domingo Teposlantongo, Tiñuma, Yerbabuena, San Lucas, Yucumí, Canamá, Lázaro Cárdenas, Río Verde, San Isidro Yucumay, San Miguel Loma y Yosonduu

2.2.Clima y suelo

El clima de la comunidad de San Juan Mixtepec es templado-húmedo en la estación de agua y reseco en verano. Cuenta con dos ríos, uno que corre de sur a norte denominado “Yucha canuú” que significa en español río Grande, el cual tiene su nacimiento en los cerros de Santo Tomás Ocotepec; el segundo nace en los cerros de Yucunicoco que corre de poniente a oriente y le nombran río Salado, ambos pasan en medio de la comunidad (Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones en México, s.f).

De acuerdo con datos del plan municipal de desarrollo de la comunidad (2011-2013, p. 39) “los tipos de roca existentes se describen de la siguiente manera: Ígnea intrusiva: Andesita (0.44%), Sedimentaria: Lutitaarenisca (28.12%), arenisca (17.50%), caliza (13.26%), areniscaconglomerado (10.46%) y calizalutita (7.83%) y Metamórfica: Esquisto (22.36%)”. Además, la clasificación de suelos para el municipio de acuerdo a las características del mismo y “según datos del prontuario de información geográfica municipal de México (2010), se describen los siguientes con los porcentajes dentro del territorio del municipio: Luvisol (42.08%), Phaeozem (29.08%), Regosol (11.01%), Cambisol (8.60%), Leptosol (7.94%) y Vertisol (1.29%)”.

En materia de recursos naturales se ha encontrado yacimientos de explotación de oro, plata, fierro, antimonio y carbono bituminoso en diversas partes del territorio de la comunidad, también

hallamos explotación de madera de pinos y encinos (Plan Municipal de desarrollo de San Juan Mixtepec, 2011-2013).

2.3.Flora y fauna

La comunidad cuenta con una gran variedad de vegetación y animales de vida silvestre, sin embargo, esta ha ido disminuyendo en comparación a décadas anteriores debido a la falta de reglamentación que regule la explotación, recolección y caza de los mismos, por otro lado, el incremento de la deforestación para crear espacios para las actividades agrícolas y pecuarias ha provocado la disminución de las áreas con cobertura vegetal ocasionando el desplazamiento de los animales hacia otros sitios que tengan la condición adecuada para su sobrevivencia (Plan Municipal de desarrollo de San Juan Mixtepec, 2011-2013).

Ahora bien, las vegetaciones existentes en la comunidad son: encinos, ocotales, pinos magueyes, musgo, marrubio, nopales, zábila, rosales, hongos, cola de caballo, tomillo, ruda, hierbabuena, manzanilla, tejocotes, guayaba, capulín, peras, aguacates, durazno, manzana, etc. Con respecto a la vida silvestre, hallamos a mamíferos, roedores, aves, reptiles, tales como: venado, zorrillo, zorros, comadreas, coyotes, gato montés, mapache, tejones, tigrillos, tlacuaches, conejos, liebres, tuzas, ratas, ardillas, águilas, gavilán, colibrí, gorriones, halcón, paloma, tecolote, zopilote, serpientes, iguana, lagartija, etc. (Plan Municipal de desarrollo de San Juan Mixtepec, 2011-2013).

2.4.Datos demográficos

2.4.1. Población y vivienda

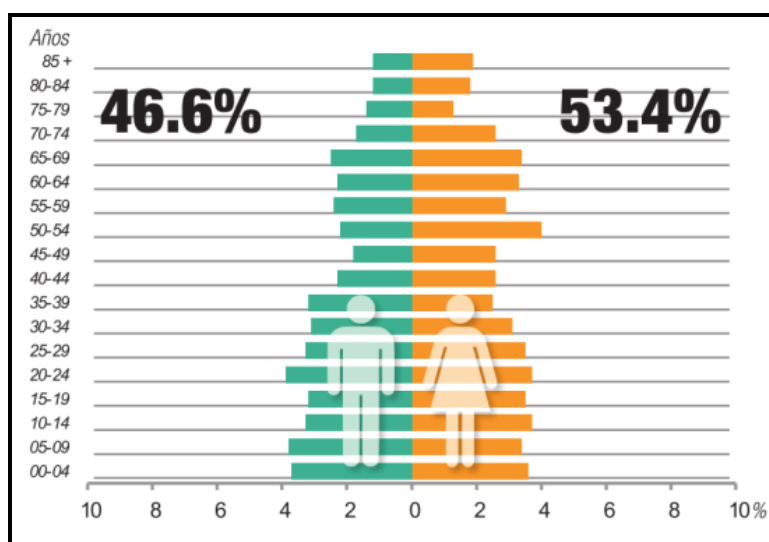
Se considera que la Costa, Tuxtepec y el Istmo son las regiones más desarrolladas del estado de Oaxaca. Por su parte, aquellas que se ubican en una posición intermedia son Sierra Norte y Cañada, donde también hay un número considerable de municipios con alta marginación y pobreza, sin embargo, las comunidades más rezagadas del estado pertenecen a las regiones de la Sierra Sur, Valles Centrales y la Mixteca (Álvarez, 1994, como se citó en Ordoñez, 2000)

De acuerdo con las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010) la

población total del municipio de San Juan Mixtepec es de 6,680 personas, lo cual representó el 0.2% de la población en el estado de Oaxaca, no obstante, la localidad que agrupa el mayor número de habitantes es la cabecera municipal, con un total de 1,672 habitantes y la población restante se agrupa en las otras 77 localidades. Sin embargo, solamente el 95.3% de la población tiene nacionalidad mexicana, mientras que el 2,5% de la población nació en otro país y el 1.5% no tienen acta de nacimiento.

Cabe resaltar que la comunidad cuenta con mayor población femenil siendo así, que existen 87 hombres por cada 100 mujeres, lo cual se puede observar en la siguiente gráfica (INEGI, 2015).

Grafica 1. Población total de la comunidad según edad.



Fuente: INEGI. Panorama sociodemográfico de Oaxaca 2015-2016.

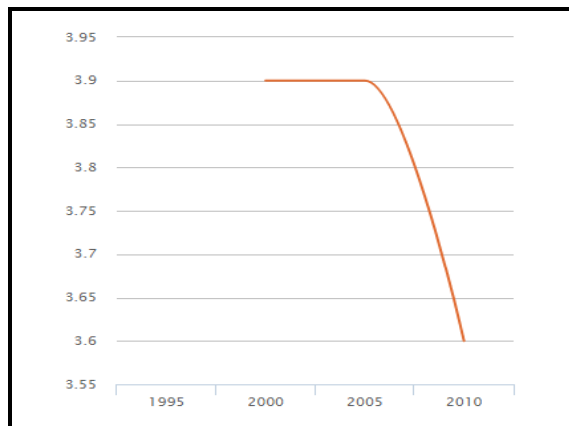
Ahora bien, el total poblacional representa en el municipio 2,252 hogares (0.2% del total de hogares en la entidad), de los cuales 635 estaban encabezados por jefas de familia, representando el 0.3% del total de la entidad. Dentro de este marco, un 95.5% de la población cuenta con el servicio de electricidad y un 90.9% con servicio sanitario, no obstante, el porcentaje disminuye en relación a los servicios de drenaje y agua entubada, puesto que solamente 25% cuenta con el primero y 21.9% con el segundo servicio (INEGI, 2015), por lo tanto, el 94.3% de la población habita en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos, que representa un total de 5,836 personas.

2.4.2. Fecundidad y Mortalidad

Según datos de la INEGI (2010), el promedio de los hijos nacidos en las mujeres de 12 años y más fue de 3.6, es decir un total de 89 nacimientos, el cual representa un descenso en la población de nacidos en comparación con años anteriores donde se registró un total de 3.9 nacimientos (véase grafica 2), sin embargo, para el 2012 los nacimientos aumentarían con un total de 146 nacidos anualmente, no obstante, en el 2015, INEGI registró nuevamente un descenso en los nacimientos con un total de 116, de los cuales 56 fueron varones y 60 mujeres (véase grafica 3).

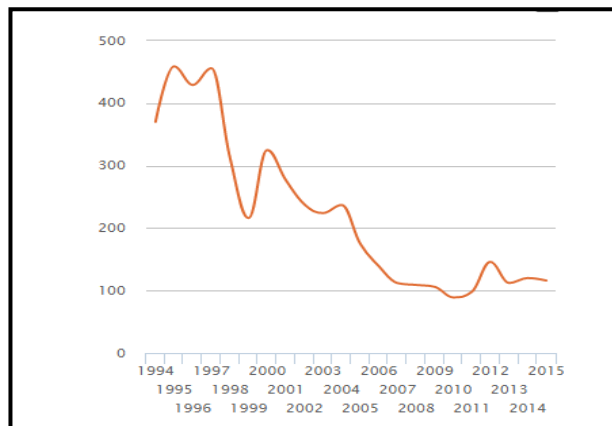
De manera que, los nacimientos en la comunidad de San Juan Mixtepec han presentado un descenso desde 1997, en contraparte, la mortalidad de los pobladores ha ido en aumento, tenido bajas y altas en los años de 2013 y 2014. Ahora bien, según datos del INEGI en el 2015 se registraron 74 defunciones de los cuales 37 eran mujeres, 37 hombres y 2 menores de edad (un niño y una niña) (véase grafica 4)

Grafica 2. Promedio de hijos nacidos vivos en las mujeres de 12 años y mas



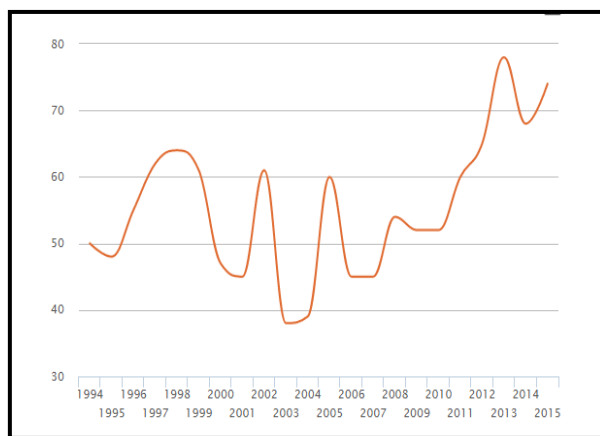
Fuente: INEGI. Censo y Conteo de Población y Vivienda, 2015

Grafica 3. Nacimientos en San Juan Mixtepec



Fuente: INEGI. Censo y Conteo de Población y Vivienda, 2015

Grafica 4. Defunciones Generales



Fuente: INEGI. Censo y Conteo de Población y Vivienda, 2015

2.5. Actividades económicas de los sanjuanenses.

En la investigación de Edinger (2004) reporta que la economía de los sanjuanenses giraba en torno al “modo de producción doméstico”. Cada hogar tenía su propia parcela de cultivo de maíz, por ello, el hogar representaba la unidad de producción a través del trabajo compartido de todos los integrantes de la familia; los padres, los hijos, los abuelos, los tíos, etc. De manera que, a principio de 1800 hasta los primeros años de 1900, la comunidad de San Juan Mixtepec presentó un periodo de autosuficiencia, es decir, que todos los productos y los artículos del hogar se producían dentro del vecindario o la región, incluso dentro de los mismos hogares.

Sin embargo, a inicios de 1900, las pequeñas industrias pertenecientes a las familias más acomodadas, insertaron nuevos productos y métodos a la economía local y regional, cabe destacar que en la comunidad las industrias más relevantes se administraron por parte de Mateo López, un coronel terrateniente cuya carrera militar se desarrolló durante los combates del periodo de la Revolución entre 1910 y 1919. López manejo una fábrica de aguardiente, una curtiduría para procesar pieles, y una jabonería. Sin embargo, poco después de la guerra el coronel fue encarcelado, cuando se descubrió que se había embolsado los sueldos y uniformes de su tropa (Edinger, 2004).

Por lo tanto, “la curtiduría y jabonería nunca regresarían, pero siguieron otros negociantes con sus propias y pequeñas industrias. Se abrieron nuevas fábricas de aguardiente, y apareció una nueva bebida llamada *limonada*” no muy diferente al refresco. Además, “la producción local de textiles también cambio cuando varias señoras del pueblo consiguieron máquinas de coser, de manera que las pequeñas industrias fortalecieron a la economía local, pero también dieron inicio al desplazamiento de los artesanos independientes” (Edinger, 2004, p. 65).

En consecuencia, el trueque paso a segundo plano

Los negociantes exigieron dinero en efectivo; lo necesitaban para pagar a sus obreros y a sus abastecedores. El uso del dinero como medio de intercambio no significo en si un rompimiento con las antiguas manera. Pero fue un prerrequisito a la entrada a gran escala de los productos desde fuera de la región (Edinger, 2004, p. 65)

De ahí que, las industrias textiles y las fábricas de bebidas son cosas del pasado. Con el proceso migratorio y la llegada de nuevas generaciones ya acostumbradas a la ropa comercial, los

conocimientos de los antiguos métodos comenzaron a diluirse de la memoria de los sanjuanenses (Edinger, 2004)

Al comienzo del siglo veinte, Mixtepec exportaba la seda, los textiles bordados con seda, todos los productos de palma como son los tenates, capotes y petates, los derivados de maguey como son los morrales y los mecates de ixtle, junto con algo de ganado y aves de corral. A cambio de estas exportaciones, los arrieros traían el algodón, las herramientas de fierro, el café, la caña de azúcar, la panela, la sal, el chile, el pescado seco, las jícaras, frutas tropicales y más (Edinger, 2004, p. 80).

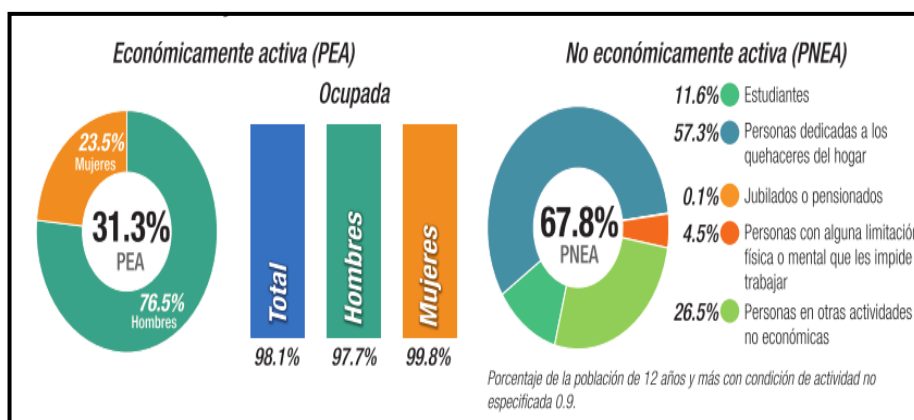
Actualmente, son muy pocas las familias que aún se dedican a la producción de productos de palma, la fabricación de artesanía de barro, así como la producción de la indumentaria tradicional. Las familias concentradas en la cabecera municipal en su mayoría administran negocios como papelerías, mueblerías, abarrotes, tiendas de ropa, zapaterías, pollerías, carnicerías, verdulerías, gasolineras, florerías, restaurantes, hoteles, farmacias, cafeterías, ferreterías, tortillerías, etc.⁷

En contraste, en las rancherías y agencias municipales aledañas, solo se pueden encontrar negocios como; los abarrotes, las papelerías. La mayor parte de las familias se dedican al campo agrícola

De acuerdo con datos de la INEGI (2015) el 31.3% de la población de 12 años y más integran la población económicamente activa (PEA), de los cuales el 23.5% son mujeres y el 76.5% son hombres. Mientras que el 67.8% representan la población económicamente inactiva (PNEA), tales como los estudiantes, personas dedicadas a los quehaceres del hogar, jubilados o pensionados, personas con alguna limitación física o mental y aquellos que están involucrados en otras actividades no económicas (véase gráfica 5)

⁷ Información obtenida a partir de observación de campo

Grafica 5. Características económicas de la población de 12 años y más de San Juan Mixtepec.



Fuente: INEGI. Panorama sociodemográfico de Oaxaca 2015-2016

Dentro de esta perspectiva, el sector primario con mayor PEA es la agricultura, principalmente el cultivo del maíz que abarca el 33.10 % del territorio de la comunidad, el 9.88% abarca el cultivo de pastizal y el 56.25% es bosques, mientras que solo el 0.77% es zona urbana. En el sector secundario las principales actividades son la industria manufacturera, donde un grupo de 30 personas se dedican al bordado de huipiles, vestidos, blusas, manteles y servilletas; la agroindustria (no existe un grupo representativo en el territorio) y la construcción, este sector abarca el 15% del PEA. En el sector terciario hallamos actividades de servicio, tales como: el comercio (misceláneas, tiendas de ropa, abarrotes) transporte (sitio de taxis, terminal) restaurantes y turismo que representan en conjunto el 14% (Plan Municipal de Desarrollo, San Juan Mixtepec, 2011-2013).

2.6. Dimensiones políticas de San Juan Mixtepec.

En el periodo prehispánico, la mixteca se encontraba dividida en señoríos. Durante esta época las poblaciones más grandes como Coixtlahuaca, Tilantongo, Tlaxico y Tuxtepec se les consideraban como soberanías. Mixtepec, según las crónicas, no tenía señor propio y reconocía al señor de Tlaxiaco, llamado Tondiqhumiu, este era considerado la máxima autoridad y sus

órdenes eran obedecidas por los macehuales, quienes le labraban sus tierras y le servían como trabajadores en su casa. La comunidad de Mixtepec le pagaba tributo en especies tales como, maíz, frijol, mantas de henequén y oro en polvo (Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1992).

Con la llegada de los españoles y la conquista de los reinos mixtecos se introdujeron nuevos sistemas de gobierno. A nivel regional se establecieron provincias denominadas arcadias mayores, en cada una, el alcalde mayor era el encargado de administrar justicia y de cobrar los tributos. Por debajo de la autoridad de alcalde mayor y como autoridad máxima de los pueblos de indios, estaba el cabildo indígena. Este cabildo estaba integrado por lo general por un gobernador, dos alcaldes y cuatro o más regidores. La mayoría de las veces el cargo recayó en el antiguo cacique indígena, descendiente de la nobleza prehispánica (INAH, 1992).

De manera que, el cabildo fue la institución política más importante de los pueblos indígenas, ya que mezclaba rasgos de origen español con elementos del antiguo gobierno prehispánico, por ejemplo, en los puestos tradicionales europeos se añadieron otros de carácter indígena, como los encargados del templo, los cantores, los tequitlaltos y los topiles. Los individuos que ocupaban puestos en el cabildo tenían que ocupar, en forma alterna, puesto en la iglesia, sin embargo, actualmente el proceso migratorio ha reconfigurado esta norma, el cargo político puede ser ocupado sin haber tenido como antecedente el cargo religioso (1992, p. 10-11).

Actualmente, las comunidades mixtecas gozan de relativa autonomía porque cuentan con un gobierno propio, cuyo rasgo principal es el sistema de cargos, la ley del estado de Oaxaca la denomina “usos y costumbres”. En este sistema, es un requisito dar el servicio de “carguero”, es decir un puesto de gobierno, para poder ejercer la ciudadanía comunitaria. En el sistema de cargos políticos, el poder que las autoridades ejercen está acotado, ya que los ciudadanos suelen ser consultados frecuentemente a través de las asambleas para obtener el conceso (y con ello el poder) que permita a la autoridad desempeñar sus actividades (Oliver y Torres, 2012).

En San Juan Mixtepec se considera que las personas mayores deben ocupar los puestos de mayor importancia, debido a su experiencia y trayectoria en el sistema de cargos; además, su opinión tiene mayor peso para la toma de decisiones, por ende, la población considera que los jóvenes deben tener “respeto” a estas personas y estar dispuestos a tener una actitud de aprendizaje pasiva.

Sin embargo, la participación de la población joven en la política norteamericana está reconfigurando las formas tradicionales de la política en la comunidad de origen, es decir, actualmente las nuevas generaciones tienen una activa participación en la política de su terruño, incluso pueden ocupar los puestos de mayor importancia, debido a que “la población joven que ha viajado y nacido en Estados Unidos o en otras localidades de destino, tienen la oportunidad de conocer mejor esos lugares, hablan inglés [mixteco y español] y pueden entender las lógicas del *orden* y de la participación en estos” y a su vez conectar a los migrantes con la comunidad de origen (Oliver y Torres, 2012, p. 82).

Si bien en Mixtepec sigue vigente la ley de usos y costumbres, hallamos la presencia de partidos políticos, tales como el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) Partido de la Revolución Democrática (PRD) Movimiento Regeneracional Nacional (MORENA) entre otros. “La división partidista tiene ciertas influencias negativas en la sociedad, ya que se crean pequeños disgustos sociales y se forman de manera no formal filiaciones que hacen una segmentación en la sociedad [...] llega al hecho de corromper la paz dentro del municipio” (Plan Municipal de Desarrollo de San Juan Mixtepec, 2011-2013).

2.7. Prácticas religiosas de los sanjuanenses.

La religión es fundamental en las prácticas cotidianas de los mixtecos. Se sabe que desde la época prehispánica las actividades socioculturales se acompañaban por ceremonias y rituales dirigidas a distintas deidades según fuera la ocasión u ocupación. Al respecto, los españoles describían a las deidades como “ídolos de piedra verde”, éstos eran venerados en cuevas, templos o cumbres cercanas a los poblados. En el caso de San Juan Mixtepec, específicamente, adoraban a una figura de piedra llamada *qhumaqhuhuyzo*, que también podría leerse como *tnu'ma yhu vidzu*. Por otro lado, los mercaderes tenían otro Dios que llamaban *yocotoyna*; por su parte los guerreros y valientes rendían culto a *taandozo* que estaba relacionado con la adoración del sol (INAH, 1992).

Sin embargo, “la conquista y la ocupación de sus territorios por parte de los españoles obligó a los sanjuaneases a abandonar sus creencias, puesto que, las iglesias cristianas se construyeron sobre las ruinas de los templos primitivos; las actividades de los misioneros se realizaron a lo largo de toda la mixteca y alcanzaron el éxito de agregar y mezclar las concepciones rituales del catolicismo con la religión panteística preexistente. Se introdujeron entonces el culto a los santos

católicos” (Ravicz, 1965, p. 45). No obstante, la rama prehispánica sigue preservando su antiguo sistema de creencias basado en el espiritualismo, la asistencia de curanderos y las parteras (Edinger, 2004).

En San Juan Mixtepec, las fiestas más populares son el carnaval y El 24 de junio. Esta última se hace en honor a San Juan Bautista, donde se lleva a cabo una serie de prácticas, tales como carreras de caballos, peleas de gallos, despescuezada⁸, juegos de básquetbol, la presentación de un programa sociocultural, la quema de fuegos artificiales y la instalación del tianguis en donde se vende ropa, zapatos, comida, frutas y otros artículos.

A pesar de la fuerte consolidación de la iglesia católica en la comunidad de San Juan Mixtepec, en años posteriores hallamos un descenso de creyentes católicos. Ciertamente, los procesos de migración por los que atraviesan los sanjuanenses han coadyuvado la inserción de religiones no católicas. Así, por ejemplo, localizamos en nuestro estudio de caso tres referentes: Iglesia Apostólica, Pentecostales y Testigos de Jehová, que congregan a migrantes –de retorno y circulares– y no migrantes. Con respecto a su crecimiento se han establecido en 10 comunidades de las 78 existentes en San Juan Mixtepec; siendo la religión Apostólica la más numerosa al contar con 10 templos⁹ (véase dibujo 2).

⁸ La despescuezada acto en dónde una serie de jinetes le arranca la cabeza a una serie de gallos que son colgados a manera de piñata.

⁹ Información obtenida a partir de la observación de campo.

Map of the region around Santiago Juxtlahuaca, Oaxaca.

Legend:

- MUNICIPIO
- ▲ AGENCIAS MUNICIPALES
- AGENCIAS DE POLICIA
- NÚCLEO RÚRAL
- BARRIOS
- CARRETERA PAVIMENTADA
- TERRECIERIA

Locations and Landmarks:

- SANTIAGO JUXTLAHUACA
- SAN MARTIN ITUNYOSO
- YOSONDU
- STA. MARIA
- ATEPOSILANTONGO
- UNION CARDENAS
- SAN JOSE
- SAN LUCAS
- LOMA REBONDA
- EL CANGREJO
- STO. DOMINGO
- RANCHO ALAMO
- DESVIACION LA RAYA
- MICROONDA EL VENADO
- MESON DE BUADALOPE (1ra. SECCION)
- TEPEJILLO
- CIENEGA DE LA MANZANA
- CAPULI
- TINUMHA
- ESCONDIDA
- TEJOCOTES
- CASANDACA
- SAN JUAN CAHUAYAXI
- LAZARO CARDENAS
- RANCHO LUCERO
- SANTIAGO TINDO
- CERRO DE METATE
- PUEBLO VIEJO
- RIO AZUCENA
- VERBA BUENA
- RIO VERDE
- 2a. SEC. LLANO COLORADO
- LLANO COLORADO
- SASO LA PEÑA CANAMA
- MILPATENDIDA
- CANAMA
- LA HUERTA
- ARENAL CENTRO
- RIO TIMBRE
- RIO DE AGUA VERBA BUENA
- STOKUA
- BUENAVISTA
- HATANZA
- LA BATEA
- ARROYO DE SABINO
- SAN ISIDRO
- EL LLANO
- 7 PIEDRAS
- INDEPENDENCIA
- TLAXIACO
- YOSOBÁ
- PIZ DE LA PEÑA
- CIMA DE LA PEÑA
- SAN PEDRO RETONDO
- ITUXION
- STACHI
- TIERRA BLANCA
- 28 DE MAYO
- BAJO LA PEÑA
- SANTA CRUZ
- OTJO DE AGUA BLANCA
- YOSOSCUA
- SAN PEDRO YOSOSCUA
- YUCUMI
- ESCONDIDO YOSOSCUA
- CABAYUA
- LLANO BRAIDE
- CORRAL
- BARRIO SAN PEDRO
- BARRIO DE JESUS
- SAN MIGUEL LADO
- OTJO DE AGUA VERBA BUENA
- RIO FLORES

Specific Locations:

- LOMA REYES ALMACEN
- CIENEGA DE ARDILLA

Other Symbols:

- APOSTÓLICOS
- PENTECOSTALES
- TESTIGOS DE JENOVÁ

2.8. Dimensiones educativas.

El segundo problema está relacionado con la falta de instituciones de nivel medio superior en la comunidad, de acuerdo con datos recabado en nuestra visita a la comunidad, hallamos en la

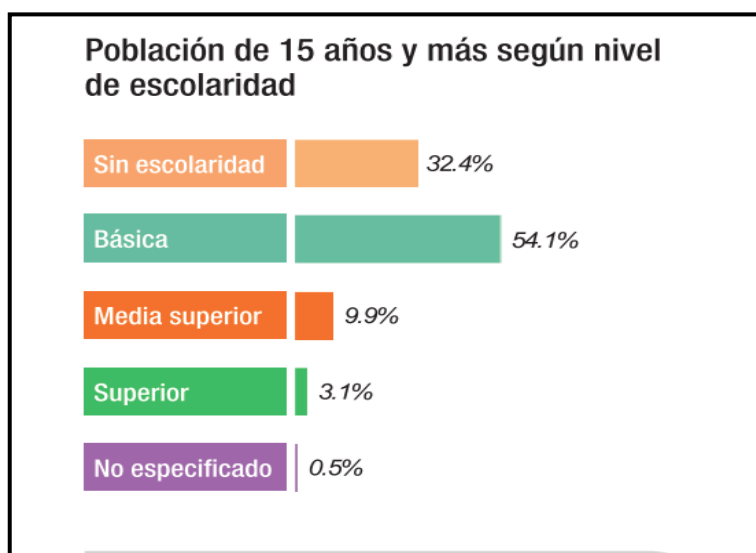
cabecera municipal un Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) y una preparatoria comunitaria en una de las agencias, en específico en Santa Cruz Mixtepec. Debido a ello, estas dos instituciones no consiguen proporcionar el servicio de educación a toda la población en edad escolar, generando un rezago educativo en la población.

Ahora bien, para acceder a estas dos instituciones educativas, los jóvenes deben recorrer largas distancias, pagar transporte, rentar alguna habitación cerca de las instituciones o en el caso del CBTA quedarse en el internado, ya que muchos de ellos proceden de comunidades que se encuentran a una hora de distancia, razón por la cual, algunos de los jóvenes optan por dejar la escuela e insertarse en ciertos trabajos que ofrece la comunidad, otros más deciden migrar a la Unión Americana.

De acuerdo con datos obtenidos de CONEVAL (2010), el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más de la comunidad era de 4.8, frente al promedio de escolaridad de 6.9 de la entidad.

En 2010, el municipio contaba con 19 escuelas preescolares (0.4% del total estatal), 38 primarias (0.7% del total) y seis secundarias (0.3%). Además, el municipio contaba con un bachillerato (0.2%) y ninguna escuela de formación para el trabajo. El municipio también contaba con 28 primarias indígenas (1.6%). En este mismo año la condición de rezago educativo afectó a 53.1% de la población, lo que significa que 3,288 individuos presentaron esta carencia social (CONEVAL, 2010, p. 1)

Además, en este mismo periodo, un 98.5% de la población de 15 a 24 años sabe leer y escribir, mientras que solamente el 54.8 % de la población de 25 años y más, saben leer y escribir. De manera que más de la mitad de la población de 25 años y más de San Juan Mixtepec es analfabeta (INEGI, 2015). Lo anterior, se debe a los bajos índices de población que pueden acceder a la educación (véase la gráfica 6).



(Grafica 6) Fuente: INEGI. Panorama sociodemográfico de Oaxaca 2015-2016

2.9.Salud

En materia de salud, la comunidad cuenta con “dos unidades médicas dependientes del I.M.S.S, [Instituto Mexicano de Seguro Social] como es el caso de los Tejocotes y San Juan Cahuayaxi, así también se tienen tres SSA [Secretarías de Salud] y 21 centros tipo E.S.I. No. 1; y 19 E.S.I. No. 20 [Educación Sexual Integral] ubicadas en diferentes localidades de la comunidad” (Plan de Desarrollo Municipal, San Juan Mixtepec, 2013, p. 51).

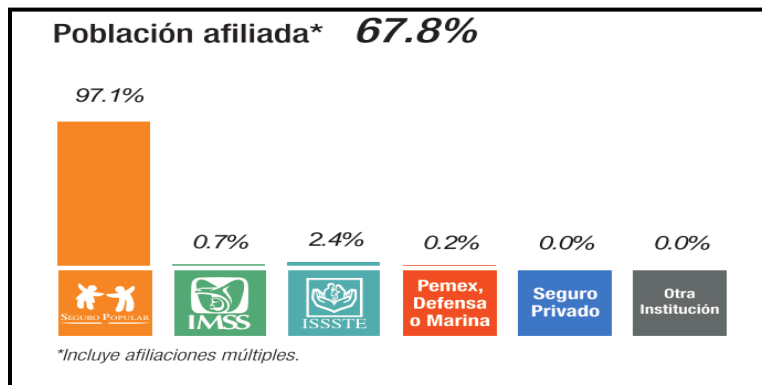
En cambio, en la cabecera municipal se cuenta con “una clínica con 3 instalaciones básicas para ofrecer el servicio a la mayor parte de la población posible, además se tienen 1 médico practicante, 1 enfermera y 2 asistentes rurales. Y actualmente cuentan con una ambulancia en malas condiciones” (p. 51)

Cabe destacar que los pobladores no tienen un interés de llevar un control acerca de su salud, sin embargo, la inserción del Programa de Inclusión Social (PROSPERA) que opera en la comunidad exige a las familias beneficiarias que cumplan con el control clínico de todos los integrantes de la familia, de lo contrario, no pueden acceder a los apoyos y son dados de baja del programa. Debido a esto, la gran mayoría de la población acude frecuentemente a los centros de salud, lo cual ha permitido el personal detecte que las principales enfermedades que la población presenta:

Los Adultos mayores: normalmente este grupo de personas padecen enfermedades crónicas como hipertensión arterial y diabetes. En Población infantil, es común que presenten Infecciones Respiratorias Agudas y las Mujeres en edad reproductiva padecen infecciones vaginales. No se han diagnosticado infecciones de transmisión sexual (Plan de Desarrollo Municipal, San Juan Mixtepec, 2013, p. 64).

Con base en datos de la INEGI (2015) un 97.1% de la población de San Juan Mixtepec está afiliada al seguro popular y una minoría está afiliada a otras instituciones de salud (véase grafica 7).

Gráfica 7. Afiliación del servicio de salud de los pobladores de San Juan Mixtepec



Fuente: INEGI. Panorama sociodemográfico de Oaxaca 2015-2016

2.10. Infraestructura

2.10.1. Telecomunicaciones

Ahora bien, los servicios de telecomunicación están presentes en la comunidad desde el 2000, principalmente se contaba con el servicio teléfonos fijos y móviles de la compañía de Telcel, sin embargo, la cobertura de teléfonos fijos solamente se ubicaba en la cabecera municipal, mientras que los teléfonos celulares tenían cobertura sólo en las mesetas de los cerros.

Posteriormente, en el 2012 se instaló una antena telefónica que permite el acceso a este servicio a gran parte de los pobladores, asimismo, durante este periodo se insertaron los servicios de cable¹⁰ dentro de la cabecera municipal a fin de extenderse hacia las comunidades aledañas¹¹.

2.10.2. Vías de comunicación

La comunidad de San Juan Mixtepec cuenta actualmente con cuatro carreteras federales de las cuales una está pavimentada en menos de la mitad (San Juan Mixtepec-Tlaxiaco) y tres está en proceso de ser pavimentada (San Juan Mixtepec-Juxtlahuaca, San Juan Mixtepec-Agua Cerca y San Juan Mixtepec-San Marti Itunyoso). La iniciativa de construcción de la carretera que conecta a San Juan Mixtepec y Tlaxiaco, así como la carretera San Juan Mixtepec-Santiago Juxtlahuaca dio inicio entre 1933 y 1937 por parte de gobierno federal a razón del descubrimiento del antimonio en la Agencia Municipal los Tejocotes situada al oeste de la cabecera (Edinger, 2004).

En tanto que, todas las agencias municipales, agencias de policía, núcleos rurales y rancherías de la comunidad están conectadas con carreteras de terracería y solo algunas están comunicadas con carreteras de pavimento de asfalto (Plan de Desarrollo Municipal, San Juan Mixtepec, 2013, p. 56).

¹⁰A partir de la observación de campo identificamos que el servicio de cable es ofertado por VeTV/ SKY

¹¹ Datos recabados en trabajo de campo

CAPÍTULO III

CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO MIGRATORIO DE SAN JUAN MIXTEPEC

El presente capítulo expone algunas generalidades del proceso migratorio de la comunidad de San Juan Mixtepec, Oaxaca, a fin de identificar las dinámicas y particularidades de la movilidad territorial de dicho municipio, y entender los principales efectos de las reconfiguraciones que se han suscitado en la comunidad. Para el desarrollo de dicha labor, se recopilan y muestran una serie de datos provenientes de distintas fuentes históricas, antropológicas, demográficas, censales, tales como, INEGI (2000, 2010, 2015), CONAPO (2000, 2010), Dirección General de Población de Oaxaca (DIGEPO, 2015) entre otras. De igual manera, presentamos datos generales que enfatizan los efectos que este fenómeno ha provocado en la vida de los sujetos, destacando el caso de la identidad de los migrantes indígenas.

Con esto en mente, el capítulo se dividirá en dos apartados. En el primer apartado se sintetiza y caracteriza el proceso migratorio del estado de Oaxaca, lo cual incluye tanto la migración interna como internacional.

En el segundo apartado, expondremos el proceso de la migración interna e internacional de los pobladores de San Juan Mixtepec. Cabe destacar, que en este apartado se dará cuenta de los dos procesos migratorios, debido a que en la comunidad ambos procesos se interceptan, sin embargo, hallamos que la migración internacional tiene mayor notoriedad en la comunidad por los efectos que ha provocado dentro y fuera del mencionado municipio.

3.1. Migración en el estado de Oaxaca

El fenómeno migratorio es un elemento relevante en la historia sociocultural de Oaxaca, debido a que “los desplazamiento de poblaciones autóctonas es tan antiguo como la fundación misma de muchas de las actuales comunidades”, de tal manera que como lo demuestran diversas fuentes históricas y estudios arqueológicos este proceso “ha formado parte de la larga historia de interacción socioeconómica y de diversificación lingüística y cultural de los pueblos indios de la región” (Lawin y Guzman, 2004, p. 183)

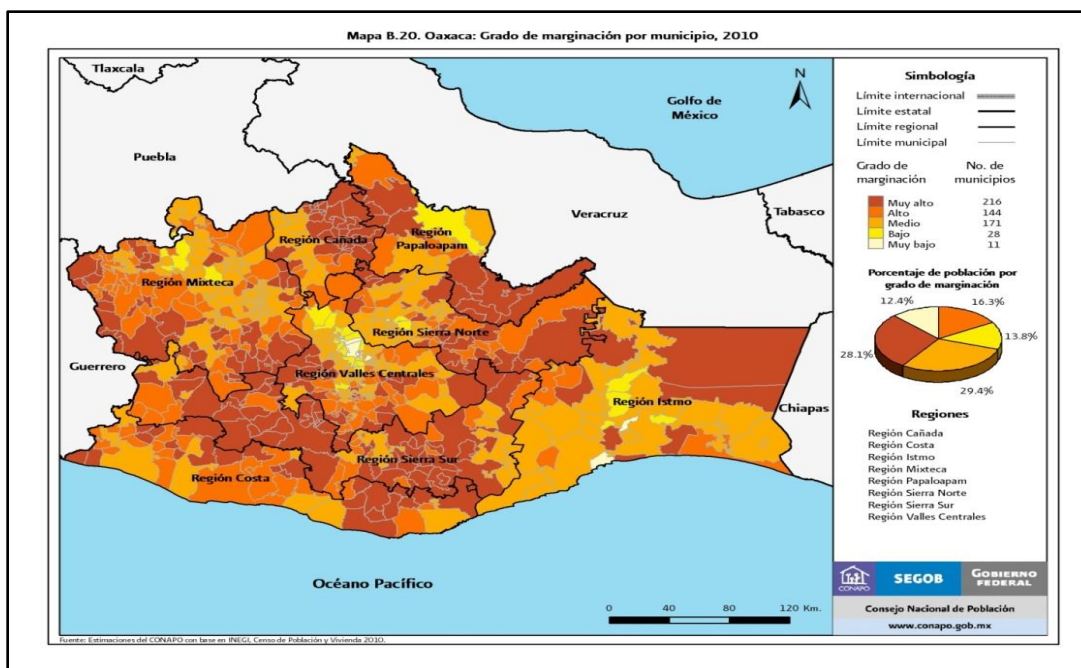
De acuerdo con datos de la Encuesta Intercensal 2015, la población de Oaxaca alcanzó 3,644,804 habitantes, de los cuales refiere el Consejo Nacional de Población (2014) el 52.0 por

ciento eran hombres y 48.0 por ciento mujeres, representando el 3.4 por ciento del total nacional, en donde la mayor parte de la población lo representan los jóvenes, ya que el cincuenta por ciento de la población oscila entre cero y 23.6 años de edad, posicionando a Oaxaca en el décimo lugar, con el 3.3% del total de la población del país. Por otra parte, “la entidad se caracteriza por ser multiétnica, pluricultural y multilingüe, además, está integrada por 570 municipios, divididos en ocho regiones: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Sierra Norte, Sierra Sur, Cuenca del Papaloapan y Valles Centrales” (INEGI, 2016, p. 12).

Ahora bien, de los 570 municipios de Oaxaca, 76% presenta un alto y muy alto grado de marginación, debido a que el desarrollo económico está fuertemente ligado a las actividades de bajos ingresos y que generan pocos empleos, tales como, el campo y el sector agropecuario representando el 41.10 % de la población total, mientras que el comercio y la industria manufacturera representa un 22.51% , los empleos de administración pública, defensa y servicios comunales y sociales, con un 11.23%, y en menor medida las actividades como la construcción (7.51%), transporte y comunicación (2.69%) (Hernández, 2005).

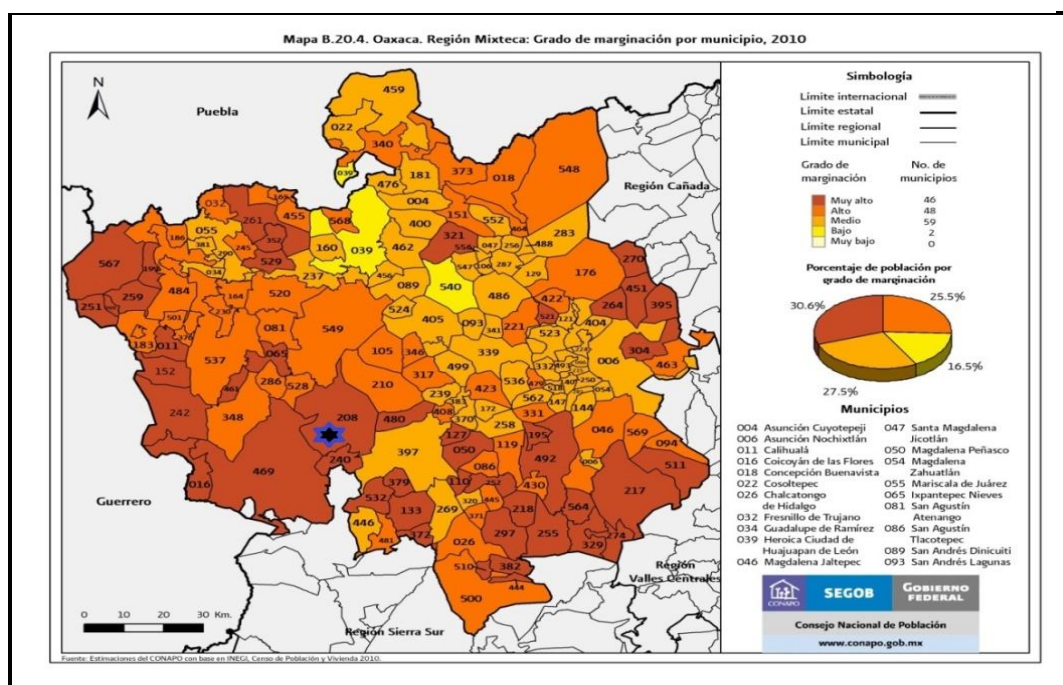
En consecuencia, el 60% de las comunidades tiene un alto grado de marginación y, por ende, hallamos una fuerte migración interna e internacional, lo que ha llevado a Oaxaca a posicionarse en el “quinto lugar en migración neta nacional y en el primer lugar en expulsión de jornaleros agrícolas al noroeste del país junto con el estado de Guerrero” (véase mapa 3 y 4). Cabe señalar que expertos en el tema afirman que en Oaxaca confluyen las tres expresiones del flujo migratorio: *interno, internacional y de tránsito* (Lawin y Guzman, 2004)

Mapa 3. Índice de marginación del estado de Oaxaca



Fuente: CONAPO, índice de marginación por entidad federativa municipio 2010.

Mapa 4. Índice de marginación de la región mixteca oaxaqueña

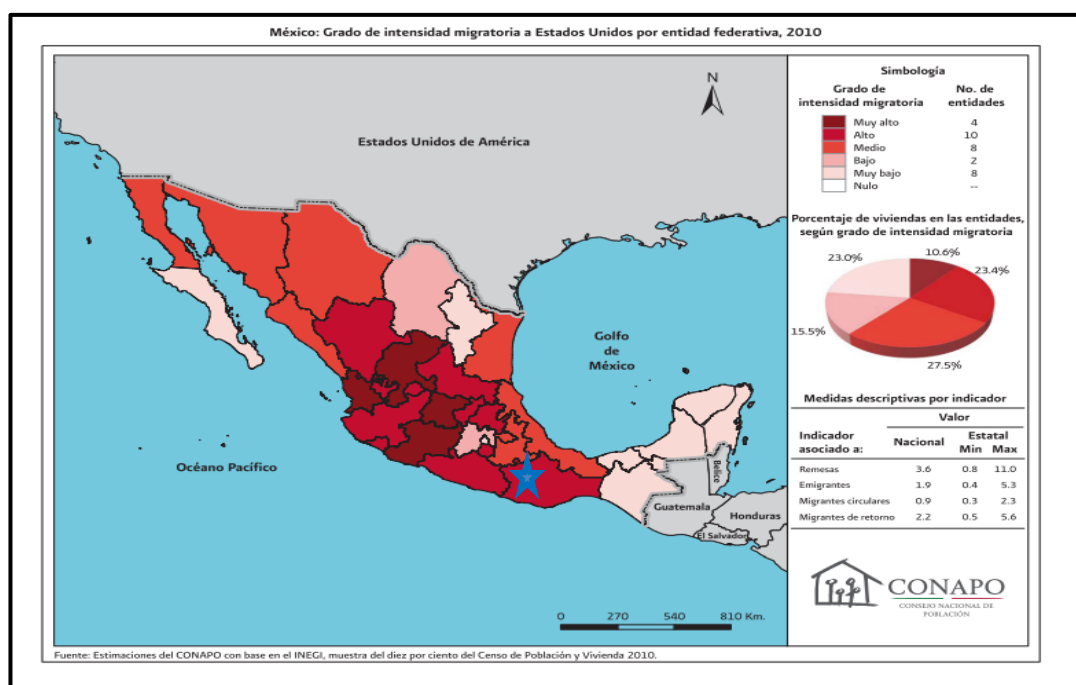


Fuente: CONAPO, índice de marginación por entidad federativa municipio 2010

De hecho, la migración ha sido una estrategia de los oaxaqueños para intentar mejorar sus condiciones de vida, debido a que los migrantes provienen de “las poblaciones más deprimidas y marginadas del estado y son mayoritariamente indígenas” (Sarmiento, 1992 como se citó en Lawin y Guzman, 2004, p. 184). Sin embargo, como lo sugieren Lawin y Guzman (2004) aunque estos factores son relevantes en la decisión de migrar, no podemos generalizar que esto suceda para toda la población oaxaqueña, ya que “la migración implica un costo económico social que no todos los miembros de una comunidad están en condiciones de asumir, particularmente si la migración es internacional” (p.185)

Pese a lo anterior para muchas comunidades indígenas (principalmente de mixtecos, zapotecos, mazatecos, mixes y triquis) la migración se ha convertido en una dimensión fundamental y en un componente imprescindible para entender la dinámica étnica contemporánea de los pueblos indígenas, por ende, existen diferentes tipos de flujos migratorios en la entidad, no obstante, el más significativo es el que se efectúa hacia Estados Unidos de América (Lawin y Guzman, 2004) (véase mapa 5)

Mapa 5. Índice migratorio internacional del estado de Oaxaca en 2010

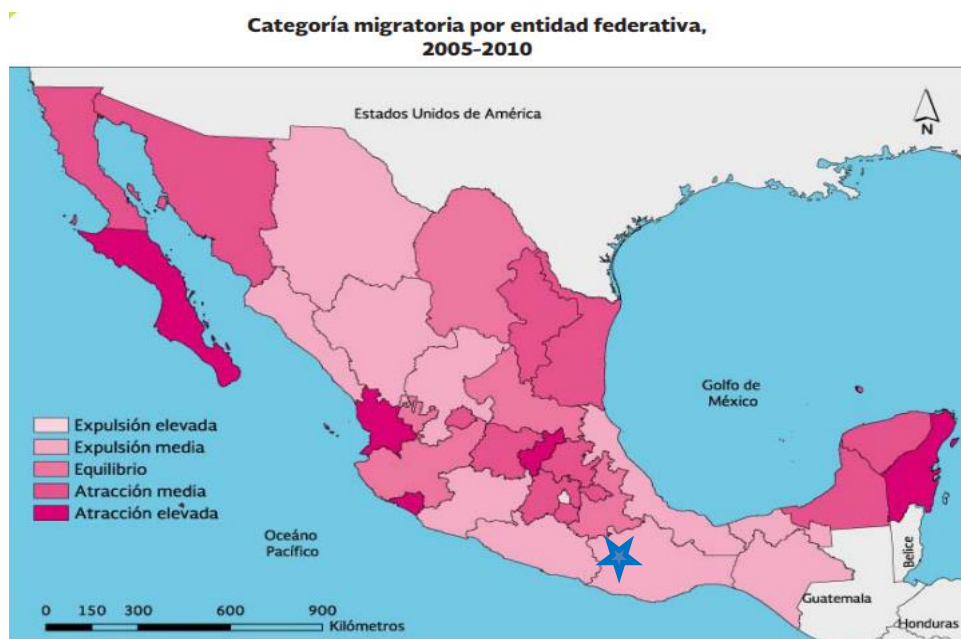


Fuente: CONAPO, índice de intensidad migratorio México- Estados Unidos 2010.

En lo que respecta a la migración interna de los oaxaqueños, está dio inicio durante los años 20, cuando una parte muy pequeña de la población migró al interior de la República Mexicana, particularmente a los estados de Veracruz, Chiapas y Morelos a fin de integrarse en los trabajos de corte de caña, algodón, frijol y frutas. Sin embargo, a principios de la década de los cincuenta el movimiento migratorio se intensificó y la población indígena optó por desplazarse hacia Oaxaca, Puebla y Distrito Federal. Cabe señalar, que durante este periodo las mujeres lograron incorporarse a los flujos migratorios. “En tales destinos las mujeres se empleaban primordialmente como trabajadoras domésticas en los hogares de la clase media citadina” (Hernández, 2012, p. 70).

En esta misma época, la migración indígena oaxaqueña se orientó hacia los centros urbanos, algunos oaxaqueños se insertaron a la zona norte de México, quienes generalmente fueron reclutados como jornaleros agrícolas. Durante este periodo cobró importancia el Programa Bracero (Hernández, 2005; Velasco, 2008) (véase mapa 6)

Mapa 6. Índice migratorio interno del estado de Oaxaca en 2010.



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, prontuario de migración interna, 2014.

De acuerdo con las aportaciones de Duran y Massey (2009) el estado de Oaxaca, corresponde geográficamente a la *Región Central* del país, “la cual está integrada por el propio Distrito Federal [Ciudad de México] y los estados vecinos de Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. En términos migratorios internacional, la *Región Central* “tuvo un comportamiento errático durante la primera época. El periodo más importante parece haber sido el Programa Bracero (1942-1964) que surge a raíz de la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial (1942), que provocó una escasez de trabajadores en el mercado laboral de ese país, situación que orilló al gobierno estadounidense a firmar un contrato de trabajadores temporales con México, conocido como el Programa Bracero. Según datos de la Dirección General de Población en Oaxaca (DIGEPO, 2016), se estima que, durante el periodo de los braceros, poco más de 4.5 millones de mexicanos ingresaron de manera legal a Estados Unidos, de los cuales el 4% aproximadamente eran oaxaqueños.

Ciertamente, entre los años cincuenta y sesenta los padres y abuelos de los actuales emigrantes oaxaqueños cruzaron la frontera para trabajar en los campos agrícolas norteamericanos, así como, en campos de Sinaloa, Sonora, Baja California y Tijuana en la pizca de jitomate, calabaza, pepino, algodón, hortalizas y demás cultivos de la región. Este periodo se “caracterizó [...] por la consolidación del vínculo de la economía agrícola del noroeste con el capital estadounidense, la proliferación de una agricultura intensiva en mano de obra, el crecimiento acelerado de ciudades como el D.F. y en especial Baja California” (Velasco, 2002, como se citó en Hernández, 2012, p. 70). Más tarde, los oaxaqueños (principalmente los mixtecos) se insertaron en los campos agrícolas de California. Este evento marcaría la preferencia de los mexicanos por trabajar fuera de nuestro país durante los próximos cuarenta años.

Ahora bien la migración jornalera agrícola (iniciada en los años cincuenta) y la experiencia del Programa Bracero, establecieron las bases para constituir una clara corriente migratoria oaxaqueña a los Estados Unidos, de manera que al confluir, los jornaleros y los braceros comenzaron a crear redes solidarias y organizativas que dieron pauta a la migración temporal e indocumentada hacia Estados Unidos, compuesta por varones solteros, de baja escolaridad y de origen rural, quienes se dirigían sólo a algunos estados de la Unión Americana, como California, Texas e Illinois (DIGEPO, 2016).

Sin embargo, después de veinte años de duración finalizaría el Programa Bracero (1964), pues “el gobierno estadounidense aplicó regulaciones estrictas a empresarios agrícolas que contrataban a braceros y que, junto a la mecanización acelerada de la agricultura, hizo decrecer la demanda de mano de obra en ese país” (Hernández, 2012, p. 70). De esta manera “al término del programa, varios de estos emigrantes se resguardaron en los puntos fronterizos, en espera de algún arreglo para regresar a trabajar” (Velasco, 2002, como se citó en Hernández, 2012, p.71).

Como consecuencia del cierre del programa, se verían agotadas las oportunidades de trabajo asalariado (década de los setenta), “un número cada vez más grande de migrantes oaxaqueños, desesperados por la inestabilidad económica en sus familias, comenzaron a cruzar la frontera de vuelta a los Estados Unidos, esta vez, de manera indocumentada” (Hernández, 2012, p. 71).

No obstante, el mayor éxodo de emigrantes oaxaqueños (particularmente de mixtecos) hacia los Estados Unidos, creció de forma exponencial en los años ochenta y noventa (Reyes, *et al.*, 2004; Kearney, 1978; Barabas, 2008). Durante este periodo se dio un cambio radical en los patrones migratorios como efecto de dos factores: los altibajos del desarrollo económico de México y las políticas migratorias de Estados Unidos; de esta manera, con la implantación de la Ley de Control y Reforma de la Inmigración en 1986 (mejor conocida como Ley Simpson-Rodino, o IRCA, por sus siglas en inglés), buena parte de la inmigración mexicana de carácter temporal se convirtió en permanente, debido a que la ley permitió la regularización y establecimiento de 2.3 millones de mexicanos en Estados Unidos. Se estima que menos del uno por ciento de la población de origen mexicano legalizado por este proceso era de origen oaxaqueño (DIGEPO, 2016).

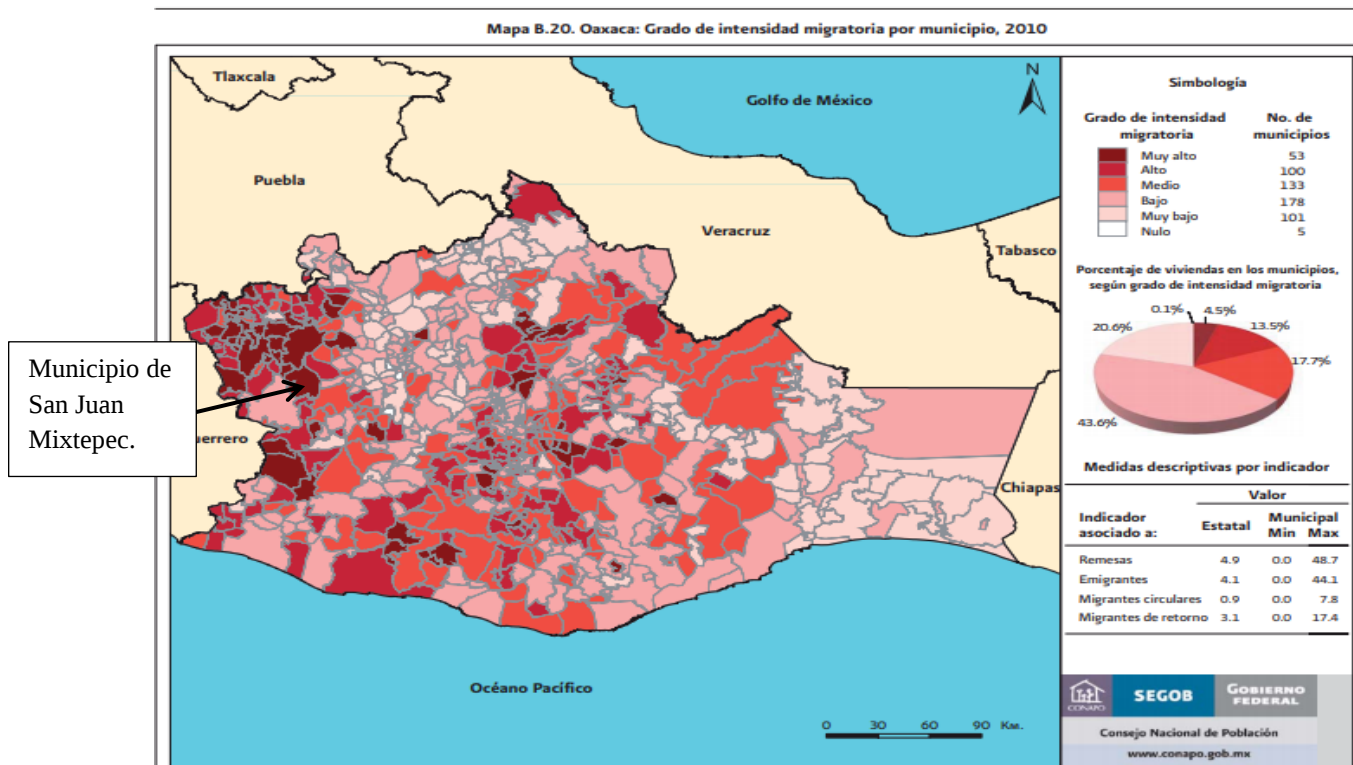
Con base en los datos de la DIGEPO en “2015 el 91.9% de la población total en el estado (3, 644,804 personas) nació en la entidad, el 5.7% nació en otra entidad de la Republica (226,285 personas), el 0.4% nació en EE.UU. (13,644 personas), y el 0.1% de la población (2,584 personas) nacieron en otro país” (2017, p. 7). Ahora bien, de “las 226,285 personas que radican en Oaxaca, pero que nacieron en otra entidad, el 32.2% nació en Veracruz, seguido por la Ciudad de México (14.6%), el Estado de México (11.8%), Chiapas (9.1%) y Puebla (8.4%). En su conjunto, estos cinco estados concentran casi ocho de cada diez oaxaqueños que nacieron en otra entidad federativa” (p.9).

En cuanto a la emigración internacional, Oaxaca actualmente ocupa el sexto lugar con el 4.9%, en donde las regiones con mayor movimiento son la Mixteca y los Valles Centrales, cabe destacar, que de los migrantes oaxaqueños que salen del territorio nacional solo el 10.6% lo hace con documentos; mientras que el 89.4% lo hace de forma indocumentada, esta cifra resulta significativa al estar por arriba de estados como Guerrero con el 75%, y Chiapas con el 73.8% (Reyes y Gijón 2013, como se citó en DIGEPO, 2017).

De acuerdo con el anuario de migración y remesas 2017, en 2015 se registraron 74,391 matrículas consulares de oaxaqueños, lo que representaba el 6.7% a nivel nacional, de los cuales el 38.4% (28,534) correspondían a mujeres y el 61.6% (45,857) a hombres. Cabe mencionar que los principales estados de residencia de los oaxaqueños en EE.UU. son: California (45.3%), New Jersey (7.0%), North Carolina (4.9%), Florida (4.2%) y Texas (4.0%) mientras que los principales municipios de nacimiento en el estado son: Oaxaca de Juárez (4.5%), Santiago Juxtlahuaca (2.9%), Putla Villa de Guerrero (2.8%), Tlacolula de Matamoros (2.5%) y Miahuatlán de Porfirio Díaz (2.3%) (Fundación Bancomer- CONAPO, 2017; como se citó en DIGEPO, 2017, p. 29).

Dentro de este largo proceso migratorio que ha experimentado Oaxaca, los mixtecos tuvieron una notable participación, destacándose la periodicidad estacionaria, temporaria y permanente, de individuos y colectividades de migrantes mixtecos en su mayoría ilegales, quienes posibilitaron la conexión de los pueblos de Oaxaca con diversos estados de la Unión Americana. Dentro de este contexto preciso y entorno étnico, hallamos a la comunidad de San Juan Mixtepec, en donde la migración se ha convertido no sólo en una estrategia de sobrevivencia para cientos de familias, sino también en un proceso fundamental que orienta las dinámicas de los sanjuanenses, trastocando el contexto social, cultural, económico, político de todas las comunidades que conforman a este municipio (véase, mapa 7).

Mapa 7. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio del estado de Oaxaca.



Fuente: Índice de intensidad migratorio México-Estados Unidos, CONAPO, 2010.

3.2. Migración interna- internacional de San Juan Mixtepec.

La población que conforma la comunidad de San Juan Mixtepec, procede de distintas partes del mismo estado de Oaxaca, debido a dos hechos históricos relevantes. El primero se desarrolla en el siglo XVIII, donde el intento borbónico por demarcar las fronteras comunitarias del poder de los intendentes en lo que hoy es el Estado de Oaxaca da pauta a la territorialización de San Juan Mixtepec. El segundo tiene que ver con el sistema de encomienda en donde los españoles congregan a los mixtecos en pequeños grupos que rendían tributos y servicios a los encomenderos españoles (Edinger, 2004) esto permite integrar nueva población procedente de comunidades aledañas a la comunidad.

En este sentido hallamos el siguiente relato que confirma la diversidad de poblaciones de la comunidad de San Juan Mixtepec.

La mayoría de las familias que se encuentran en San Juan Mixtepec, son personas que llegaron de afuera, tengo algunos parientes y conocidos que me contaron que las personas que viven hoy en Mixtepec no son de aquí, sus abuelos vinieron de afuera, algunos llegaron de Tamazulapa, San Cruz Nuntako, Madalena Peñasco, San Mateo y otros lugares. Muchos de ellos llegaron ya hace mucho tiempo atrás, las personas mayores de Mixtepec cuentan que las primeras personas, las que son originarias de aquí de Mixtepec centro se fueron de la comunidad, porque no les gusto, también porque buscaban un espacio para sus animales, otras personas dicen que se fueron a lo que hoy son las agencia porque antes bajaban muchos animales feroces a tomar agua al río y estos a veces se comían a sus animales e incluso atacaban a las personas, es por eso que se fueron. Otras familias que viven hoy en la comunidad llegaron cuando se abrió la mina y muchas otras porque se casaron con personas de la comunidad” (Fernando, 56 años, centro de San Juan Mixtepec¹²)

Como lo muestra el relato anterior, hallamos que la población de San Juan Mixtepec tiene un movimiento territorial antiguo, sin embargo, la salida de algunos pobladores de la comunidad hacia el interior del estado, inicia con el viaje que realizaron los arrieros a distintas regiones del estado. Para Fredi García (como se citó en Besserer, 2004) los arrieros tuvieron dos papeles muy importantes en la comunidad, primero como mediadores entre los espacios regionales, es decir, que ellos conectaban a San Juan Mixtepec con las distintas comunidades a partir del transporte de los utensilios, alimentos, artesanías, etc. que vendían o cambiaban en sus lugares de pasos y segundo, porque fueron vitales para mantener y desarrollar un segundo tipo de viajero, el trabajador asalariado, ya que a partir de las crónicas que traían los arrieros, los sanjuanenses se informaron de los lugares dónde había trabajo e inclusive, la propia experiencia y las historias que contaban aquellas personas que se trasladan a otras regiones y comunidades, favoreció la salida de una pequeña parte de la población.

¹² Con el propósito de guardar la confidencialidad de nuestros informantes, sus nombres han sido cambiados a lo largo de este trabajo.

Pese a lo anterior, la migración de los sanjuanenses dentro de la República inició en la década de 1920 cuando una parte de la población migró hacia Veracruz, Chiapas y Morelos para trabajar en el corte de tabaco, caña y algodón (Oliver y Torres, 2012) (véase mapa 8). No obstante, en 1932 comenzó a funcionar una mina de antimonio en una de las agencias municipales de la comunidad: Tejocotes. Muchos de los sanjuanenses hallaron trabajo en ella, incluso varios migrantes regresaron a trabajar a la mina, traducándose tanto en el detrimento del flujo migratorio como en la entrada de nuevos productos y fuentes de empleo, asimismo, la apertura de esta mina atrajo la atención de pobladores aledaños a la comunidad (Oliveira y Torres, 2012; Besserer, 2004).

La llegada de la compañía extranjera trajo un cambio en la forma de entender la vida personal y comunal, se alteró la vida tradicional, el orden económico, político y social, cambios en la lengua y vestido, se insertó la propiedad privada, pero sobre todo se consolidó un tipo ideal de “progreso” de un nuevo modelo de vida que alimentó la percepción devaluada del indígena en la comunidad (Guidi, 1992 como se citó en Morales, 2003, p. 16).

Mapa 8. Proceso migratorio de San Juan Mixtepec 1920-1940



Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida de Oliver y Torres, 2012.

De acuerdo con Edinger (2004) la población (externa a la comunidad) que comenzó a trabajar en la mina procedía principalmente de estados como Pachuca, Hidalgo y otras partes de México y en su mayoría eran operadores calificados de la maquinaria. “Los mineros de Mixtepec ganaban menos de la mitad del sueldo de los mineros calificados de afuera. Pero como apenas estaba comenzando el trabajo a sueldo del exterior, [...] tenían posibilidades de comprar tierra y animales”, así como productos industriales provenientes del exterior (p. 134).

En el mismo tenor, Oliver y Torres (2012, p. 55) refieren que “en el periodo de 1940 y 1960, los sanjuanenses participaron en un doble proceso: por un lado, de transnacionalización y por otro de atracción de población”. Puesto que el estallido de la Segunda Guerra Mundial propició dos hechos que impactaron de manera decisiva en la región. Por un lado, el inicio del Programa Bracero (1942-1964) y, por otro, el aumento en la producción de la mina de antimonio en el municipio de Tejocotes, de modo que “Mixtepec se internacionaliza, convirtiéndose en un importante centro de comercio y oferta laboral para las regiones oaxaqueñas” (p. 56).

Cabe destacar, que durante los periodos antes referidos, algunos sanjuanenses siguieron migrando hacia las zonas de corte de caña y algodón, al mismo tiempo, aquellos migrantes que se insertaron en el Programa Bracero, se dirigieron hacia las zonas conurbadas del estado y hacia las grandes urbes, tales como, Puebla, Veracruz y la Ciudad de México, por ende no se puede hablar de una división tajante entre migración interna e internacional de los sanjuanenses, porque paralelamente al desarrollo de la migración internacional, hallamos las dinámicas propias de la migración interna.

Ciertamente, el Programa Bracero (1942-1964), vería la luz a consecuencia de la falta de mano de obra en el agro estadounidense. Huelga decir, que los sanjuanenses eran contratados para trabajar como jornaleros agrícolas, articulando el trabajo en el corte de algodón y del jitomate en el norte de México (Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa), a fin de trabajar como braceros, especialmente en el estado de California (Oliveira y Torres 2012) (véase mapa 9). Inicialmente, ingresaron a este programa aquellas personas “acomodadas” de la comunidad, no obstante, decenios posteriores se incorporaron al mismo, pobladores de bajos recursos del municipio (Oliveira y Torres 2012; Edinger, 2004).

Mapa 9. Proceso migratorio de San Juan Mixtepec de 1940-1960



Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida de Oliver y Torres, 2012.

De acuerdo con los datos proporcionados por Oliver y Torres (2012, p. 55) existieron distintas maneras de contratación de sanjuanenses en el Programa Bracero, los cuales determinaron los lugares de trabajo y destino de los mismos.

En algunos casos, los contratistas llegaron hasta las localidades en Oaxaca para “enrolar” a los trabajadores, particularmente hombres en edad productiva; algunos de ellos no lograban cruzar la frontera por no cumplir con los requisitos necesarios, así que, se quedaban a “pizar” algodón y jitomate en los campos del norte de México. En otros casos, los braceros mixtecos eran contratados precisamente en campos agrícolas del norte mexicano, a los que iban a trabajar por temporadas cortas.

Paralelamente, durante la guerra aumentó la demanda de antimonio, material usado en la producción armamentista. De hecho, la mina de Tejocotes fue adquirida por una compañía estadounidense, pero conservó el nombre mexicano; Compañía Minera de Oaxaca S.A, que aumentó significativamente su explotación; llegando a emplear hasta cinco mil trabajadores durante su época de mayor producción, atrayendo a población de otras regiones (Besserer, como se citó en Oliveira y Torres 2012)

En palabras de Oliver y Torres (2012, p. 56) hallamos que

Este doble proceso de construcción de lo local, por una parte y del inicio de la expansión de las relaciones sociales comunitarias más allá de sus fronteras territoriales, por otra, muestra que el problema de la migración no ha sido exclusivo de las zonas pobres y sin oportunidades laborales. Durante este periodo, la mina de antimonio daba empleo a muchas de las personas de la comunidad: aun así, las personas dejaban su comunidad para trabajar.

Por su parte, Edinger (2004, p. 135) señaló que,

Para muchos de la población local, la mina en Tejocotes no sólo representó la primera vez que trabajaban a sueldo, sino también la primera vez que trabajaban para una empresa de los Estados Unidos [no obstante] los sueldos y las condiciones de los mineros locales no fueron envidiables, sobre todo a la luz de las dolencias pulmonares que empezaron a caerles.

Sucedieron en efecto, que las malas condiciones de salud y la situación desfavorable por la que atravesó la mina, provocaron que muchos sanjuanenses se enlistaran al Programa Bracero, ya que este ofrecía mejores condiciones de trabajo. El acuerdo bracero de “agosto de 1942 garantizaba trabajo el 75% del tiempo [...], por cada día sin trabajo (dentro del límite del 75%), un bracero recibiría tres dólares [...] y el gobierno EU pagaría todos los costos del transporte entre la frontera y las zonas de trabajo” (Edinger, 2004, p. 142).

No obstante, en los acuerdos de 1948 y 1951 el gobierno estadounidense ya no sufragó el costo del transporte ni tampoco los días de desempleo, de manera que los empleadores de los braceros se encargaron de tales erogaciones. Inevitablemente, el programa daría fin en 1964, puesto que “los sindicatos de Estados Unidos plantaban que los rancheros habían usado a los braceros para mantener bajos los sueldos y quebrar las campañas de organización sindical” (p.

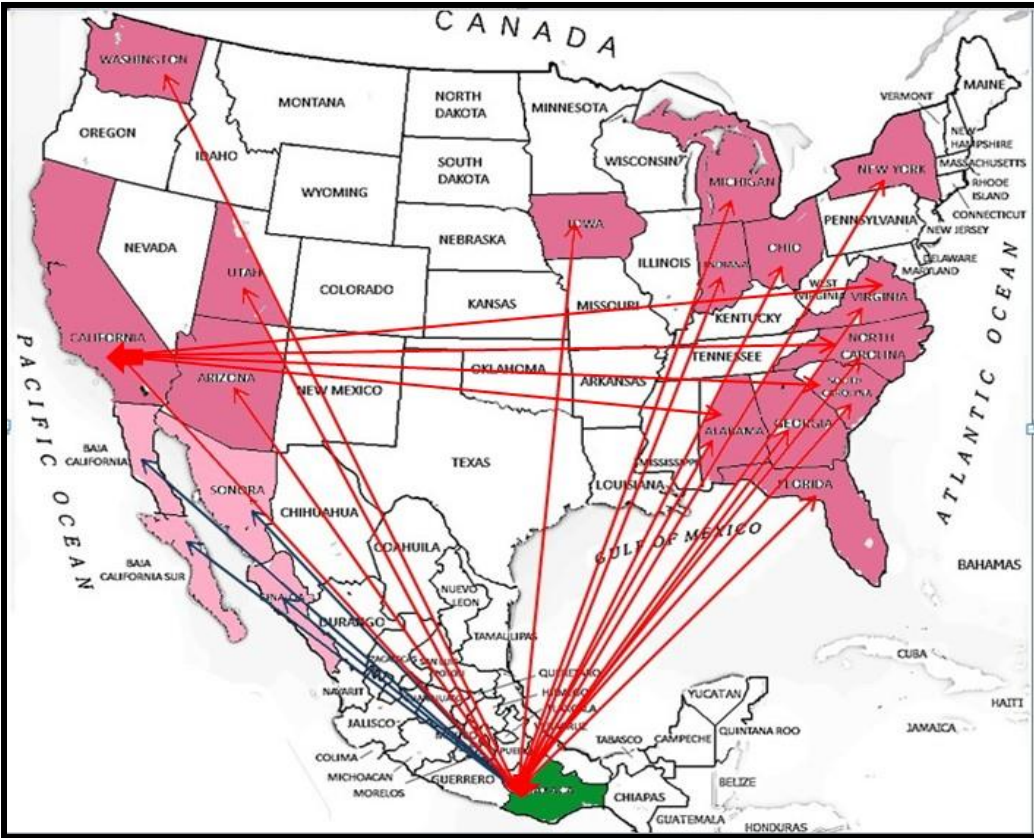
143). En la comunidad de San Juan Mixtepec la cancelación del programa cayó de manera inesperada, causando mucha indignación entre los pobladores.

Aunado a esto, el primer cierre de la mina fue en 1949, a consecuencia de la caída del precio del antimonio. Sin embargo, abriría sus puertas nuevamente en 1951, pero, a una escala menor y con un salario muy bajo para los trabajadores. Aún más, el agotamiento del mineral de alta calidad terminó causando el cierre definitivo de la mina en 1963 (Edinger, 2004).

El cierre de la mina de Tejocotes (1963) y el fin del Programa Bracero (1964) transformaron la geografía de San Juan Mixtepec. Los pobladores cercanos de la región que llegaron a trabajar en la mina, se asentaron en la comunidad y aquellos que participaron en el Programa Bracero retornaron a su comunidad, mientras que otros se quedaron en la Unión Americana, en busca de nuevos espacios de trabajo por sus propios medios, de tal manera que los sanjuanenses lograron articular nuevos territorios a partir de sus experiencias y sus propias rutas de vida. (Oliveira y Torres 2012; Besserer, 2004).

A partir de la década de 1960 y 1980 los sanjuanenses se insertaron en los ciclos estacionales agrícolas (jitomate, pepino, calabaza) que se desarrollaron en las localidades de Sinaloa, Sonora, Baja California y Baja California Sur. A la par, otros sanjuanenses migraron hacia la costa este y oeste de Estados Unidos, tales como; Washington, California, Utah, Arizona, Iowa, Michigan, Indiana, Ohio, Nueva York, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia, Alabama, Florida. Nótese, que la diversificación de lugares de destino, se debió a que los mixtecos fueron “siguiendo el jitomate”, hacia los diferentes lugares de su producción (Besserer, 1999a; Edinger, 2004) (véase mapa 10).

Mapa 10. Proceso migratorio de San Juan Mixtepec de 1960-1980



Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida de Oliver y Torres, 2012.

Cabe señalar que hasta la década de los ochentas la migración de los sanjuanenses adquirió mayor fuerza. De manera que de 1980-2000 (a diferencia de las etapas anteriores) las localidades de destino se concentraron sólo en algunas locaciones de la Unión Americana. Lo anterior, fue el resultado de varios procesos: la consolidación de una serie de circuitos laborales agrícolas que esta comunidad desarrolló a lo largo del tiempo, así como la amnistía de 1986-1988, pues esta permitió una mejora en el estatus migratorio y situación legal de un sinnúmero de familias.

Cabe destacar, que el acto de Reforma y Control de Inmigración de 1986 (IRCA por sus siglas en inglés) fue una medida impuesta por el gobierno estadounidense para excluir a los trabajadores ilegales de toda clase de empleo, estableciendo así, el cierre y reforzamiento en las medidas fronterizas para evitar la entrada de más migrantes, así como, la oportunidad de que millones de indocumentados que ya estaban en suelo americano pudieran quedarse, ya sea

solicitando la amnistía general (par migrantes urbanos) o el programa de Trabajador Agrícola Temporal/ Seasonal Agricultural Worker (SAW por sus siglas en inglés). De modo que, para casi todos aquellos inmigrantes que lograron obtener la amnistía su residencia temporal duro 2 ½ años, con la ventaja de que podía cambiar la residencia permanente durante su último año de residencia temporal (Edinger, 2004).

La amnistía de 1986 permitió que las familias se establecieran de manera permanente en el país vecino, permitiendo su libre circulación entre su comunidad y la Unión Americana, ya sea para trabajar, visitar a familiares o asistir a algún evento ritual. En consecuencia, la migración de sanjuanenses tuvo un carácter masivo, cuya composición no sólo estuvo representada por hombres y jóvenes, también se sumaron las esposas y otros miembros de las familias de los migrantes. (Oliver y Torres, 2012).

Sin embargo, aunque la amnistía otorgó la residencia temporal a muchos campesinos, y luego la residencia permanente a los que habían decidido quedarse en Estados Unidos, no todos los migrantes lograron cumplir con los requisitos y, por ende, su situación se agravó, debido a las nuevas normas y leyes impuestas por el gobierno estadounidense, tales como la imposición de multas y encarcelamiento a cualquiera que contratara conscientemente a migrantes indocumentados, así como el reforzamiento de vigilancia en la frontera y la creación de un muro de fierro entre Tijuana, Baja California y San Isidro California, que finalizó en 1994. Al mismo tiempo, el gobierno daría inicio a varias operaciones para reforzar la frontera con luces de estadio y sensores infrarrojos, así como, bloqueos de pasos entre México y Estados Unidos (Edinger, 2004).

Lo anterior, obligó a los migrantes a buscar nuevas rutas para entrar a Estados Unidos, rutas en medio del desierto que resultaron más largas y peligrosas, provocando que entre 1994 y 2003 más de 2500 personas murieran al intentar cruzar la frontera. De acuerdo con datos de Edinger (2004) una gran parte de los migrantes de Mixtepec trabajaban en el norte de México y no en los Estados Unidos, por ende, no podían solicitar la amnistía, razón por la cual solamente el 22.5% de la totalidad de migrantes de Mixtepec recibieron papeles de amnistía de los 47.3% que vivían en Estados Unidos.

Aunado a esto, la firma del “Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio” de 1993 NAFTA (por sus siglas en inglés) pactado por Estados Unidos, México y Canadá¹³, tenía como

¹³¹³ Más conocido como Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

finalidad mejorar la producción de exportación, así como ofrecer mayor trabajo y divisas a México lo cual mejoraría la situación del subempleo y de la deuda externa, no obstante, este acuerdo no tuvo buenos resultados.

La reducción de aranceles mexicanos contribuyó a un auge de importaciones, lo cual, combinado con el constante flujo de remesas hacia los países industriales, agoto las reservas de moneda extranjera y entonces dio paso a una severa devaluación del peso en 1995. La devaluación entonces redujo el poder adquisitivo de los consumidores he hizo más difícil que las empresas nacionales pagan su deuda extranjera. Comenzó entonces un nuevo declive de la economía, subiendo la tasa del subempleo, también los índices de robos y de enfermedades. El gobierno tuvo que sacar nuevos préstamos extranjeros, aumentando así su deuda externa en más de un tercio (Edinger, 2004, p. 30).

Por su parte, Alba (2003) plantea que las consecuencias que derivaron del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ya estaban previstas por muchos estudiosos del tema y que, en el caso de la población rural, las consecuencias fueron fatales

Algunas de las razones de la migración no se han debilitado, antes bien se han fortalecido, como es el problema que vive el campo a consecuencia de la eliminación acelerada de aranceles a los productos agrícolas y ganaderos de importación, especialmente el maíz, la carne y la leche en polvo, y la caída de los precios agrícolas (Alba, 2003, p. 179)

Por lo tanto, la amnistía, el TLCAN y las crisis económicas que se desprendieron del mismo, impulsaron la migración de gran parte de población mexicana hacia el país vecino, debido a que la economía de estadounidense en este periodo se encontraba en auge y ofrecía mejores oportunidades de trabajo e ingreso económico. En el caso de los sanjuanenses, el apoyo del gobierno mexicano a las grandes empresas, así como el aumento de los aranceles provocó que los pocos productores agrícolas de la comunidad, dejaran de trabar y cultivar sus tierras, ya que no podían competir con las grandes empresas. Lo anterior, orilló a los sanjuanenses a migrar hacia Estados Unidos y a la zona norte de México en busca de mejores oportunidades de vida (Alba, 2003).

Ahora bien, dentro de este periodo hallamos el inicio de la migración clandestina de los pobladores, puesto que, aquellos que no lograron la amnistía y que sufrieron la crisis económica de México se arriesgaron a cruzar la frontera de manera ilegal. Cabe destacar, que dentro del acuerdo del TLCAN estaba el reforzamiento de la frontera entre México y Estados Unidos, lo cual aumentó el riesgo y la dificultad de cruzar la frontera, por lo tanto, la migración mexicana en general pasó de ser circular y temporal a una migración permanente.

A fines de la década de los 90, los cambios en la política agrícola mexicana contribuyeron a acelerar la fuga de las áreas rurales en México, al tiempo que la economía estadounidense creaba millones de empleos que podían ser ocupados por los inmigrantes mexicanos (Martin, 2002). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), si bien creó empleos para ciertos sectores, golpeó fuertemente a la agricultura mexicana. Se perdieron en México casi 1.3 millones de puestos de trabajo agrícolas (1 millón para varones y 300,000 para mujeres), muchos de estos en cultivos tradicionales como maíz y frijol. Si bien el TLCAN pudo haber acelerado este proceso, esto ya venía de años anteriores (Alba, 2010). Se estima que viven en Estados Unidos 11.7 millones de inmigrantes mexicanos. (US Bureau Census, 2010, como se citó en Sistema Continuo de Reporte sobre Migración Internacional de las Américas, 2003, p. 16).

De acuerdo con investigaciones posteriores, gracias a la amnistía y a que la migración de los sanjuanenses se volvió permanente, los migrantes de Mixtepec, lograron concentrarse en ciertos estados de la Unión Americana (2000-2005), debido a que tuvieron acceso al mercado laboral relacionado con los servicios y la construcción, permitiéndoles establecerse principalmente en el estado de Florida, (localidad donde se concentra el mayor porcentaje de sanjuanenses después de la comunidad de origen) particularmente en Naples, en donde se emplean como jardineros, meseros o en el área de construcción y en Homestead como trabajadores agrícolas en la pizca de hortalizas y frutas. Esto permitió que los migrantes pudieran alternar el trabajo entre una localidad y otra.

Por otro lado, hallamos que el estado de California es el segundo lugar que concentra más migrantes sanjuanenses, principalmente en las localidades de Arvin, Lamont, Fresno y Santa María, en donde la mayoría se emplea como jornaleros agrícolas y trabajadores de la construcción en Bakersfield (Oliver y Torres, 2012). De modo que su experiencia, el conocimiento de los medios laborales, así como su comprensión del funcionamiento de las

instituciones y la sociedad civil estadounidense favoreció su establecimiento en localidades específicas, generando una serie de redes que conectaron las diversas localidades de la Unión Americana, en donde radicaban los sanjuanenses, además de conectarlos con la comunidad de origen.

Por lo tanto, hallamos que:

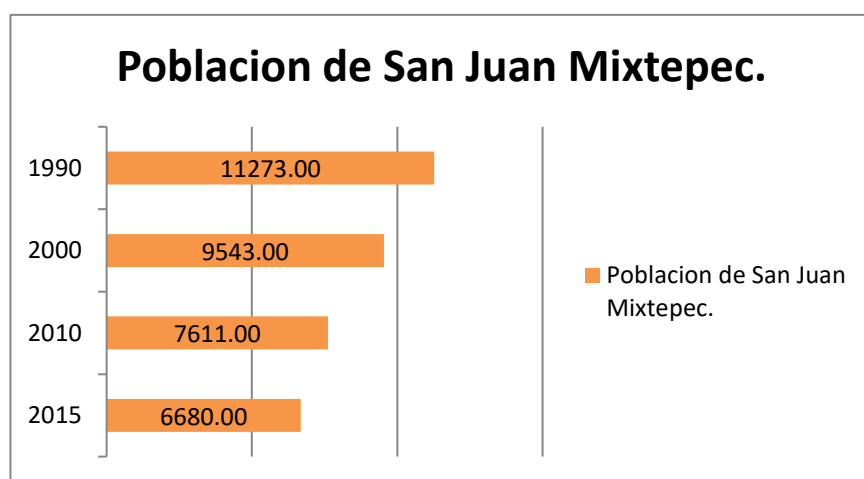
Florida y Nueva York son las localidades con mayor número de vínculos adyacentes, es decir, con más conexiones en la red; mientras que Tennessee, California y Virginia son las que tienen menos conectividad. En contraste existe una relación muy densa entre Virginia, Florida y Carolina del Norte y Nueva York, pues esta es la ruta que sigue los sanjuanenses de la costa este, quienes se encuentran en constante movimiento siguiendo “las corridas” de trabajos anuales (Oliver y Torres, 2012, p. 61).

De acuerdo con Oliver y Torres (2012, p.62) en el periodo de 1960 Y 1980 California fue la localidad central para la comunidad de San Juan Mixtepec “especialmente en la dimensión política y laboral; hoy aparece como un lugar de menor centralidad porque las dinámicas locales cambiaron”, mientras que “la relación que mantiene homestead y Naples con Mixtepec es principalmente de carácter económico, estas localidades en Florida son de mayor producción y circulación de capital económico, pues es allí donde se encuentra la mayoría de las personas en edad productiva”. Asimismo, se mantiene una cercanía con la comunidad territorial mediante la circulación de personas y de objetos. Otras localidades donde hallamos una importante concentración de migrantes sanjuanenses son la ciudad de México y Baja California.

La migración interna e internacional de gran parte de la población joven y en edad reproductiva de San Juan Mixtepec ha ocasionado la pérdida y el descenso de la población total de la comunidad, contrario a las comunidades de sanjuanenses establecidas en la Unión América donde la población ha ido en aumento. Al respecto Castro (2009, p. 175) plantea que;

El resultado es un panorama desalentador, pues la comunidad de Oaxaca cada vez es más un pueblo de viejos y niños, con lo cual se hace muy complicadas las posibilidades de desarrollo para la localidad. La población en Estados Unidos, si llega a regresar a su lugar de origen, lo hace luego de dar toda su vida laboral en el norte, generalmente con problemas de salud sin contar con un sistema claro de pensión o ayuda para su vejez.

De ahí, que las cifras presentadas por el Censo de Población y Vivienda muestren un descenso de la población de San Juan Mixtepec (1990-2015), ya que como lo muestra Castro, una gran parte de la población joven migra hacia Estados Unidos. Aún más, los datos recabados en campo muestran que la población en edad reproductiva migra hacia Estados Unidos con la finalidad de que sus hijos nazcan en el país vecino, facilitando de esta manera la obtención de la residencia lo cual les permite asegurar una mejor calidad de vida para las generaciones venideras (véase grafica 8).



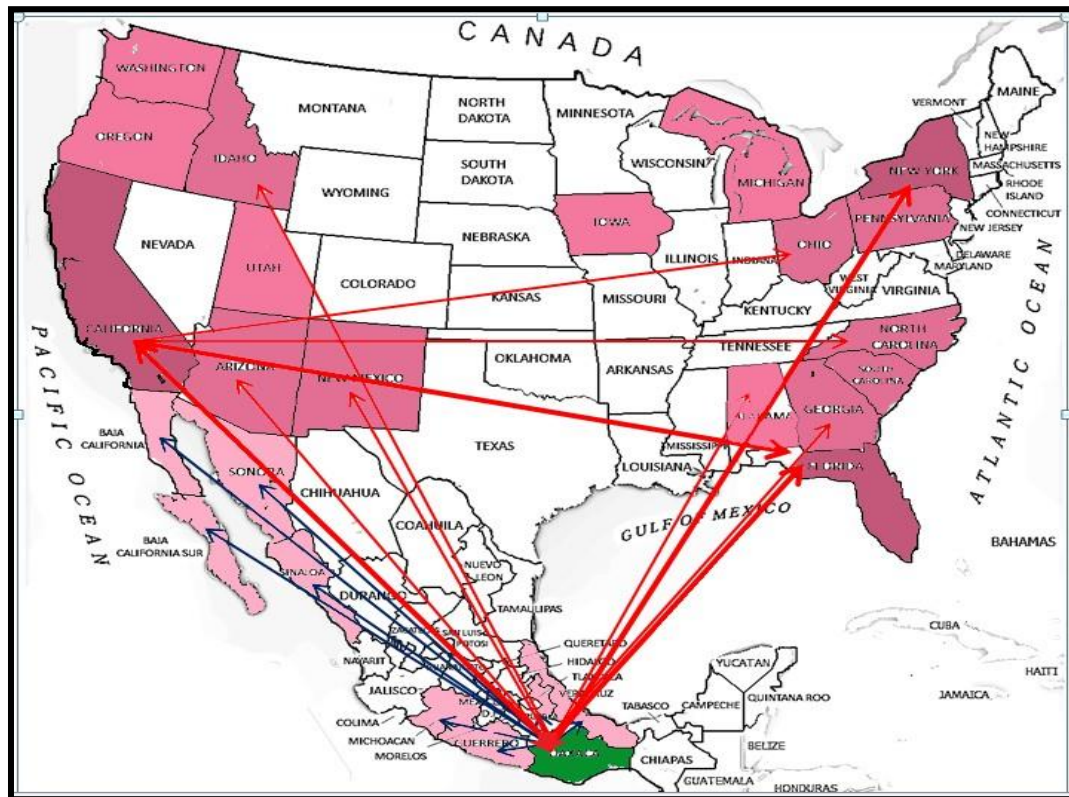
(Grafica 8) Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, 2000, 2005 2017.

Cabe destacar, que actualmente hallamos un declive en la población infantil de la comunidad, principalmente en las rancherías y núcleos rurales, en donde la falta de niños ocasionando el cierre de varias instituciones educativas, así como, la reducción del personal de las instituciones.

De acuerdo con datos de la Conteo de Población y Vivienda. Tabuladores básicos. Migración (2005) en el 2000 la comunidad de San Juan Mixtepec contaba con una población de 6,886 (5 años y más) de las cuales 110 residían en otra entidad de la República Mexicana, tales como Baja California, Baja California Sur, Guerrero, México, Michoacán, Puebla, Sinaloa y Veracruz. Mientras que en Estados Unidos radicaban 255 personas y 32 en otro país, es decir, que en total 397 pobladores se encontraban fuera de la comunidad. Cabe resaltar que la población que migra hacia la Unión Americana oscila entre los 5 años y los 54 años, a diferencia

de la población que se desplaza dentro de la República Mexicana que va de los 15- 29 años y en la comunidad de origen gran parte de la población tiene 65 años y más (véase mapa 11)

Mapa 11. Proceso migratorio de San Juan Mixtepec, 1980-2000



Fuente: Elaboración propia a partir de información obtenida de Oliver y Torres, 2012.

Sin embargo, los datos que ofrece este documento no coinciden con las cifras que ofrece el Censo de Población y Vivienda (2000) pues se contabiliza un total poblacional de 9,543 personas, es decir que 2, 657 habitantes no son considerados en el Censo de Población y Vivienda (2005). Lo anterior podría indicar que tal vez este grupo se encontraba fuera de la comunidad al momento del censo, o bien que los familiares al notar que el censo estaba relacionado con la migración, no reportaron a todos los miembros de su familia, debido a que cruzaron la frontera de manera clandestina y temían por su seguridad.

En cambio, en marzo del 2010, con base en datos de INEGI. Tabuladores de la Encuesta Intercensal 2010, la población total de 5 años y más de la comunidad de San Juan Mixtepec era de 6, 174, de los cuales 2,857 eran hombres y 3,317 eran mujeres, lo cual contrasta de nuevo con las cifras del Censo de Población y Vivienda 2010, pues se contabiliza un total de población de 7, 611, lo que significa que 1,437 habitantes no están considerados en el Tabulado de Encuesta Intercensal. Ahora bien, el 98 % de la población vive en el municipio y el 1.58% vive en otro municipio dentro del estado, mientras que el 7.14 de total poblacional vive en otra entidad o país.

Conviene subrayar que, si bien los migrantes sanjuanenses son en su mayoría trabajadores agrícolas, empleados de servicio y obreros. Actualmente una parte de la población en especial los jóvenes salen de la comunidad para obtener una licenciatura y ejercer su profesión fuera de la comunidad, ya que, ejercer su profesión dentro de la comunidad es improbable, por ende, muchos de ellos ya no vuelven a la comunidad o solo regresan en periodos vacacionales y festivos.

CAPÍTULO IV

LA RECONFIGURACIÓN DE LA LENGUA MIXTECA A PARTIR DEL PROCESO MIGRATORIO DE LOS SANJUANENSES.

Este capítulo tiene como objetivo central describir y analizar el primer identificador de nuestro estudio de caso, la lengua de los sanjuanenses, el mixteco. La lengua mixteca tiene gran relevancia dentro de las prácticas y la vida cotidiana de los poblados de San Juan Mixtepec, debido a que es un elemento decisivo en la construcción de su identidad étnica, en la medida en que construye la base y los códigos que permite a los sanjuanenses una visión de su mundo. Sin embargo, el proceso migratorio por el cual atraviesa la comunidad genera una serie de cambios en el uso del mixteco, a la vez, que posibilita la entrada de nuevas lenguas, tales como el español y el inglés.

Para el análisis de este identificador identitario dividimos el capítulo en tres apartados, en el primer apartado resumimos de manera muy breve datos relacionados con el tronco lingüístico al que pertenece la lengua mixteca, señalando la clasificación correspondiente de la lengua de acuerdo con expertos en el tema.

En el segundo apartado, retomamos nuestro estudio de caso, donde describiremos el uso del mixteco en la cotidianidad de los sanjuanenses y los cambios que acontecieron antes y después de que experimentaran la migración interna e internacional, asimismo dedicaremos un apartado para analizar el proceso de castellanización por el cual a través la comunidad y los cambios que devinieron de esta.

En el tercer apartado, identificamos y analizamos las diversas reconfiguraciones, que se dan en la lengua mixteca enfocándonos en los jóvenes de la comunidad a partir de que los pobladores de San Juan Mixtepec establecen una migración interna e internacional de manera constante, debido a ello, el mixteco, el español y el inglés, frecuentemente se yuxtaponen produciendo la hibridación no sólo de las lenguas, sino también creando significados y contenidos diversos que son evocadas entre los jóvenes sanjuanenses migrantes y no migrantes.

4.1. “*Sa’an savi*”, la lengua de los mixtecos.

De acuerdo con Medina (1992: 19) “La comunicación entre los miembros de una comunidad se realiza fundamentalmente a través del lenguaje”, por ello en los trabajos que abordan la identidad étnica, la cuestión lingüística es considerada como un referente identitario esencial, como “una expresión del denso entramado de relaciones sociales que constituye la comunidad” (1992: 19).

Con base en los datos de la Encuesta Intercensal 2015 en México 6.6% de los hombres y 6.6% de las mujeres de 5 años y más habla alguna lengua indígena. Es decir, 7, 178,090 personas, de las cuales, 48.7% son hombres y 51.3% son mujeres. Las entidades con mayor porcentaje de hablantes de lengua indígena de 3 años y más son: Oaxaca (32.2%), Yucatán (28.9%), Chiapas (27.9%), Quintana Roo (16.6%) y Guerrero (15.3%). Es de destacar, que Hidalgo, Campeche, Puebla, San Luis Potosí y Veracruz se encuentran por arriba del nivel nacional (6.5%).

La gran diversidad de las lenguas maternas o indígenas representa un elemento fundamental en la identificación de cada uno de los grupos lingüísticos, debido a que las personas que hablan algunas de estas lenguas suelen identificarse y agruparse a través de la misma, es decir, que existe una conexión entre los hablantes de cierta lengua, tal es el caso de los mixtecos, donde la comunicación que se da a través del mixteco posibilita la creación y relación de organizaciones nacionales y binacionales.

En México existe una gran diversidad de lenguas indígenas, actualmente son 68 lenguas con 364 variantes en todo el país. En 2015, las principales lenguas indígenas habladas por la población de 3 años y más son: Náhuatl (23.4%), Maya (11.6%), Tzeltal (tzeltal) (7.5%), Mixteco (7.0%), Tzotzil (Tzotzil) (6.6%) y Zapoteco (6.5%); en conjunto estas seis lenguas son habladas por el 62.7% del total de hablantes de lenguas indígenas en el país (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas , 2018)

Cabe destacar que las lenguas indígenas de México están agrupadas en familias y éstas en troncos lingüísticos, de esta manera -el caso que nos concierne- el mixteco¹⁴, junto con el

¹⁴ Dentro de los límites que abarca la mixteca oaxaqueña se localizan, además del mixteco, el triqui, amuzgo, chocho, nahua y el ixcatéco, mientras que las lenguas que se emplean en las áreas colindantes son: el popoloca, al norte, el nahua y el mazateco, al noroeste; el cuicateco y el zapoteco, al este; el chatino y el tlapaneco al oeste (Acevedo, 1995, Pp. 119-120)

cuicateco y el triqui, forma parte de la familia mixteca, la cual, a su vez, pertenece al tronco otomangue. Bajo este mismo tenor Wigberto Jiménez (1962, como se citó en Acevedo, 1995) plantea que el idioma mixteco pertenece al grupo macro-otomague, subgrupo otomague, rama mixteco popolocana, familia amuzgo-mixteca y que está muy cercanamente emparentado con el cuicateco, el triqui y el amuzgo. Según el mismo autor el mixteca se puede distinguir en siete complejos dialectales del idioma mixteco que son: el de la Mixteca Baja; el de Coatzacoapam-Cuyamecalco; Yanhuitlan- Cuilapan; Teposcolula-Tilantongo; Tlaxiaco- Achiutla, el de la costa y el de Guerrero.

Sin embargo, Dubravka (2003: 7) señala que

El mixteco es un idioma tonal, es decir que el significado de las palabras cambia según el tono de que se trate y por ello, es una lengua que comprende muchas variantes, en cuyo número los investigadores no logran ponerse de acuerdo, ni tampoco sobre la clasificación y el grado de comprensión y comunicación entre los hablantes de las diferentes variantes del mixteco.

No obstante, como todos los pueblos de México después de la Revolución los mixtecos fueron sometidos a una castellanización forzada, cuyos principales gestores eran los maestros rurales, quienes castigaban a aquellos niños que hablaban el mixteco dentro de la institución. A los padres se les exigía que enseñara a sus hijos a hablar el castellano y no el mixteco. Debido a esta situación en muchas comunidades y regiones se ha dejado de hablar el mixteco y muchos otros están en proceso de perderse. Hoy en día, la subregión en la que se conserva mejor la lengua es en la Costa (Clark, 2008).

De ahí que, desde 1990 se han organizado varios encuentros de escritores en lengua mixteca, que han congregado entre 100 y 150 asistentes. De hecho, La asociación Ñuu Savi, organismo dedicado al rescate y revitalización de los valores étnicos y lingüísticos mixtecos, formó en 1997 la Academia de la Lengua Mixteca. Algo semejante ocurre con algunos intelectuales nativos, quienes buscan impulsar la difusión de la lectoescritura en su idioma a la población en general de sus comunidades (Clark, 2008)

Sin embargo, actualmente el proceso migratorio que viven muchas comunidades mixtecas de la región oaxaqueña ocasiona, por un lado, la pérdida y el abandono de la lengua, así como la inserción de nuevos idiomas, esto responde a la necesidad que tienen los mixtecos de comunicarse con las personas ajenas a su comunidad. Otro motivo que ha llevado a los mixtecos a negar o abandonar su lengua ha sido la discriminación que sufren dentro de los diversos espacios a los que migran. No obstante, hallamos un reforzamiento de la lengua mixteca, debido a que en ocasiones la migración que experimentan los mixtecos les permite mirar la importancia de su lengua, ya que, el hablar mixteco les trae en ocasiones ciertos beneficios.

4.2. El mixteco antes y después de la migración de los sanjuanenses

La comunidad de San Juan Mixtepec tiene como lengua materna el mixteco y desde tiempos remotos el mixteco se ha transmitiendo de generación en generación. Ahora bien, antes de que los pobladores se insertaran dentro del proceso migratorio, toda la comunidad hablaba solamente el mixteco de manera que, tanto los niños que apenas lograban articular las palabras hasta los habitantes más longevos de San Juan Mixtepec hablaban en su totalidad la lengua.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en la época prehispánica la lengua mixteca floreció en el territorio de Oaxaca, partes del Estado de Puebla y del Estado de Guerrero, sin embargo, durante la época colonial los pobladores de las diversas comunidades de Oaxaca fueron reagrupados en distintas zonas de la región Mixteca y como resultado una parte de la lengua originaria se perdió. En el caso concreto de San Juan Mixtepec, los pobladores que se hacendaron en lo que hoy es la comunidad proceden de municipios y regiones aledañas, solamente una parte de la población es totalmente originaria de la zona, por ende, las diversas variantes de la lengua mixteca que se agruparon dentro de la comunidad ocasionaron la pérdida de muy pocas palabras.

Aún más, durante esta época los diversos cambios por los que atravesó la comunidad tuvieron muy pocos efectos en la lengua mixteca, a decir verdad, los misioneros que se insertaron en San Juan Mixtepec y que tenían como finalidad evangelizar a la población, se vieron en la necesidad de aprehender el mixteco para lograr su meta ante la resistencia de los sanjuanenses por hablar el español, por lo tanto, la lengua mixteca siguió siendo parte de la vida de los pobladores la cual transcurrió junto con los cambios que se insertaron debido a los

misiones. Inclusive los diversos antecedentes históricos de la comunidad, tales como el conflicto agrario de 1898 con la ciudad de Juxtlahuaca, su participación en la Revolución Mexicana no generó grandes cambios en la lengua, más bien posibilitaron la inserción del español, cabe destacar que aquellas personas que hablan de manera fluida este lenguaje años después de la revolución eran escasos.

Años más tarde, de haberse concluido la Revolución Mexicana, el proyecto de educación planteado por José Vasconcelos fue una pieza fundamental en la creación de una cultura nacional, donde toda la población indígena y entre ellos los mixtecos tendrían que ser castellanizados para poder integrarse a la nación, sin embargo, este proyecto trajo consigo grandes repercusiones a la lengua materna de los mixtecos y una constante lucha interna entre los mismos hablantes. En las palabras de Arreola (s/f, p. 4)

A la manera en que la clase hegemónica buscaba resolver uno de los principales problemas del país: la conformación del Estado-Nación y de la identidad nacional, en el que se incluyera a la mayoría de la población, es decir, a la población rural como mecanismo de cohesión de la nueva política social posrevolucionaria. En dicho proyecto, José Vasconcelos jugaría un papel fundamental al otorgarle una dimensión filosófica, histórica y antropológica al problema de la heterogeneidad étnica, mediante la incorporación de los pueblos indígenas a la vida civilizada haciéndolos mestizos.

De acuerdo con la misma autora, “Vasconcelos consideraba que sería a través de la educación de las masas como se podía llegar a transformarlas en “mexicanos”, en “nuevos ciudadanos”; ideales [...]” (p. 5) por ello, cuando fue nombrado Secretario de Instrucción Pública de México creó tres departamentos en el área educativa para poder llevar a cabo sus metas, estas fueron, el departamento escolar, el de bibliotecas y el de bellas artes y como departamentos auxiliares y provisionales estableció el departamento de *enseñanza indígena* y el *departamento de analfabetización*, ambos departamentos fueron creados con el fin de castellanizar a los indígenas de México (Ocampo, 2005).

Dentro de los dos últimos departamentos auxiliares surgen los programas educativos de alfabetización y la creación de escuelas que abarcaría gran parte del país, y que involucraban no solo las grandes ciudades sino también los pueblos y las aldeas más retiradas y con difícil acceso.

Dentro de estos programas la figura del maestro sería la clave para el funcionamiento de las nuevas escuelas. Al respecto Ocampo (2005, p. 152) plantea lo siguiente:

Siguiendo las tradiciones católicas dentro de la mentalidad colectiva de los mexicanos, el ministro Vasconcelos organizó el programa de los Maestros “Misioneros” que se nombraron en todo el país mexicano, con el fin de localizar los poblados indígenas, estudiar el estado cultural de los habitantes y las necesidades de las comunidades. Estos “misioneros” hacían pláticas o conferencias para hacer una intensa propaganda a favor de la educación. Cuando se estudiaba una determinada región, pueblo o lugar importante, con necesidades de educación, se fundaba una escuela en el lugar estudiado. Se buscaba que dicha escuela tuviera una organización y funcionamiento de acuerdo con las necesidades y aspiraciones del lugar, y cuyo maestro, escogido entre los mejores elementos del vecindario, era aleccionado por el misionero sobre la tarea misma de la educación.

Sin embargo, en este periodo los pobladores de San Juan Mixtepec se estaban insertando en la migración interna del país lo cual posibilitó que una pequeña parte de los sanjuanenses que iniciaron su desplazamiento hacia los centros urbanos y hacia las zonas agrícolas de Chipas, Veracruz y Morelos hablaran o al menos entendieran el español.

Otro acontecimiento que contribuyó en el interés de los pobladores por adquirir la lengua española es la apertura de la mina de antimonio (1932) en una de las agencias municipales de San Juan Mixtepec, debido a la necesidad que tenía por comunicarse con los contratistas de dicha mina, no obstante, el auge de hablantes de esta lengua se daría gracias a la inserción de los pobladores al Programa Bracero (1942-1964).

Aún más, entre la década de los 40 y 60 el aumento de la migración de los sanjuanenses hacia la frontera norte del país y hacia Estados Unidos, así como el incremento en la producción de la mina de antimonio -que convirtió a la comunidad en un importante centro de comercio y oferta laboral para los Oaxaqueños y estados cercanos- obligó a los sanjuanenses a instruirse en el idioma para poder comunicarse con los contratistas, vendedores, prestadores de servicio y personas que se encontraban durante su desplazamiento, sin embargo, para muchos sanjuanenses el tratar de aprender el español representaba una tarea muy difícil, por lo tanto dejaban que las generaciones jóvenes se instruyeran en el español y los guiaran.

Por otra parte, en 1946 en el marco de la atención de los pueblos indígenas a nivel nacional, se promovió la reforma a la Ley de Secretarías y Departamento de Estado, esta reforma dio pauta a la desaparición del Departamento de Asuntos Indígenas y en su lugar se creó la Dirección General de Asuntos Indígenas dependiente de la Secretaría de Educación Pública, asimismo, los internados de educación indígena se convirtieron en centros de capacitación técnica (Bello, 2009). Este acontecimiento se volvió relevante porque se convirtió en parte fundamental de la política indigenista, junto con la ley que instauró al Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1948, “cuyo objetivo fundamental era el coordinar las diversas actividades de las Dependencias del Gobierno que participaban en los programas de desarrollo en el área indígena” (Bello, 2009, p. 2).

Mientras que en el marco internacional se “promovieron acuerdos y tratados entre otros instrumentos y estudios concretos, realizados con el auspicio de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos y libertades fundamentales que atañen -a los pueblos indígenas en diversas partes del mundo” (Bello, 2009, p. 2). Como resultado en 1951 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) “recomienda el uso del idioma vernáculo para la alfabetización de los pueblos indios, en cuya proyección, se establecía una manera más rápida para enseñar directamente la lengua nacional” (2009, p. 2).

De modo que en 1952 el INI, retomó el proyecto de castellanización planteado décadas atrás y la recomendación de la UNESCO para iniciar la capacitación de docentes de jóvenes indígenas de diversos estados del país, para que impartieran la educación en lengua materna de sus propias comunidades. Cabe destacar, que en este mismo año el gobierno mexicano autorizó al Instituto Lingüístico de Verano (ILV) el desarrollo de investigaciones lingüísticas entre los grupos indígenas del país y “la realización de un amplio programa de servicios que incluyera intérpretes, cartillas, traducciones, capacitación lingüística, civismo, deporte” (Bello, 2009, p. 3), entre otros, a fin de acelerar el proceso de castellanización en los pueblos indígenas, pero, hasta el año de 1963 se puso en marcha los métodos de enseñanza y personal bilingüe en las diversas instituciones del país.

Huelga decir, que el programa de castellanización llegó a San Juan Mixtepec en 1955, ubicándose en la escuela primaria (privada) “General Antonio de León” de la cabecera

municipal. Esta escuela tuvo como instructor al cura de la comunidad, quien solía impartir severos castigos a los niños que conversaban en mixteco.

Similarmente, la escuela primaria pública “General Oficial Benito Juárez” (fundada entre 1960 y 1962) no estaba exenta de las mismas prácticas, pues muchos de los niños que asistieron a esta institución, evocan sus malos recuerdos durante su estancia en esta primaria, debido a que los profesores provenían de ciudades aledañas y todos hablan el español, por ende, aquellos niños que hablaran el mixteco eran castigados frecuentemente, hincándose en el piso y cargando libros o bien se les golpeaba la mano con una vara hasta su sangrado.

Un claro ejemplo del proceso de castellanización por el cual a travesaron los sanjuanenses se puede observar en el cortometraje *Snuu viko el lugar de las nubes y algunas palabras perdidas*, este cortometraje fue producido en 2008 y uno de los productores fue un joven de la comunidad de San Juan Mixtepec. El cortometraje relata la vida de un niño de la comunidad que se encuentra en el dilema de continuar hablando el mixteco, lengua que le heredaron sus abuelos o bien hacer uso exclusivo del español, lengua que se le imparte en la escuela. Durante el lapso que dura el cortometraje resaltan los temas de género, discriminación, política, la economía, las tradiciones, etc. Todos relacionados de alguna manera con la lengua mixteca, sobre todo, porque el mixteco define y moldea su mundo en cualquiera de sus dimensiones.

Otro factor que favoreció a la difusión del español fueron las prácticas comerciales que se realizaban en el mercado ubicado en la plaza de la cabecera municipal de San Juan Mixtepec, pues cada viernes se reúne toda la población del municipio para asistir al *día de plaza* (agencias municipales, rancherías y núcleos rurales) a fin de comprar y vender frutas, verduras, comida, animales, utensilios del hogar, vestimenta, calzado, etc.

Ciertamente, el *día de plaza* abrió la oportunidad a muchos niños (que asistían a la escuela) de incrementar su vocabulario y practicar su español, pues estos frecuentemente eran los mediadores entre los vendedores (de Tlaxiaco o de ciudades aledañas) que hablaban el español y aquellas personas de la comunidad que solo conversan en mixteco. A decir verdad, el día de plaza favoreció a que muchos adultos mayores de la comunidad hablaran el español frente a la

necesidad que tenían de comunicarse con los comerciantes. Por si fuera poco, la migración constante de los pobladores facilitó el aumento de la población bilingüe (español y mixteco).

De acuerdo con Giménez (2009, p. 147) “la relación con la lengua nativa parece ser un elemento decisivo en la construcción de las identidades étnicas, en la medida en que construye la base, la condición de posibilidad, de la cultura generadora de dichas identidades”. Para el caso que nos atañe el mixteco es la base de la identidad étnica de los sanjuanenses, en la medida en que la lengua organiza su mundo, los comunica con sus seres queridos y sagrados, además, posibilita la conexión e identificación entre los mismos.

En este contexto, hallamos que los cambios que llegan a sufrir ciertas lenguas o las mínimas reconfiguraciones por las que estas atraviesan, frecuentemente ocasionan una reestructuración en la identidad de los hablantes. Para nuestro caso, observamos que ciertos acontecimientos históricos sumados con las dinámicas de movilidad territorial del municipio generaron una serie de cambios y transformaciones en la identidad de los sanjuanenses.

En efecto, el proceso colonial, la migración interna, la apertura de la mina de antimonio, el programa de castellanización (impulsado por Vasconcelos) y la inserción de los pobladores a la migración internacional, favorecieron la masificación del español, destacándose el grupo de los jóvenes como los principales receptores de dicha lengua. Después de los años cuarenta la comunidad de San Juan Mixtepec cambió radicalmente, pues la migración hacia diversos estados del país y Estados Unidos reconfiguró muchas de las prácticas y formas de vida de los sanjuanenses.

Estos acontecimientos posibilitaron la llegada de nuevos comercios dentro de la comunidad, con el objeto de satisfacer las necesidades de los sanjuanenses, pero, sobre todo, el español comenzó a formar parte importante en las tiendas, la plaza, las transacciones económicas y comerciales, en las reuniones de los pobladores, entre otras dinámicas comunitarias. En consecuencia, hablar español se volvió una práctica recurrente, no obstante, hablar el mixteco fuera de la comunidad representaba una experiencia dolorosa, debido a que el programa de castellanización llevó a una gran parte de la población a categorizar a mixtecos monolingües como individuos “ignorantes”, “indios”, “huarachudos”, etc. Razón por la cual muchos sanjuanenses dejaron de hablar su lengua nativa cuando salían fuera de su comunidad.

Como resultado un gran parte de la población de San Juan Mixtepec, en especial los padres en un intento de proteger a sus hijos les prohibieron hablar el mixteco y en otros casos optaron por no enseñarles esta lengua, inclusive, para evitar humillaciones o insultos por parte de personas ajenas a su comunidad, los jóvenes migrantes no hablaban mixteco en sus comunidades de destino.

En el marco nacional, observamos que para 1963 se aprobó “la utilización de métodos y personal bilingüe en la enseñanza a la población indígena, creándose para ello el Servicio Nacional de Promotores Culturales y Maestros Bilingües, a cargo de la Secretaria de Educación Pública” (Bello, 2009, p.4). Aún más, en la Sexta Asamblea Nacional de Educación (1964) se aprobó como base de la política educativa nacional para las regiones interculturales, la utilización de métodos de enseñanza con maestros bilingües, este método llevó a la SEP a cambiar paulatinamente su política educativa hacia los pueblos indios, que hasta ese momento se centró en la castellanización directa a los niños y adultos indios.

Es entonces cuando se comenzó a hablar en México de una educación bilingüe, la cual cumplía con las resoluciones técnicas derivadas de los Congresos Indigenistas Interamericanos, así como del Consejo de Lenguas Indígenas y con la recomendación de la UNESCO, la cual sostenía que “el uso del idioma vernáculo, constituiría un puente hacia el logro de la unificación nacional, de manera más rápida, que cuando se pretendía enseñar directamente la lengua nacional a una comunidad analfabeta” (Bello, 2009, p. 5). Lo anterior, permitió reestructurar las dependencias encargadas de la educación indígena y la creación de la Dirección General de Educación Extraescolar en 1971.

Dicho proceso no necesariamente otorgó un reconocimiento de las lenguas indígenas, antes bien buscó –que a través de la capacitación de maestro en las diversas lenguas indígenas– una manera más fácil y efectiva para castellanizar a la población. Esta política educativa no fue bien recibida por profesores indígenas bilingües, quienes en 1975 crearon organizaciones para rechazar las políticas indigenistas. Por ejemplificar tenemos la Organización de Profesionistas Indígenas Nahuas, A.C. (OPINAC), Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües

(ANPIBAC)¹⁵ que buscaban revitalizar la lengua indígena no como un obstáculo para el desarrollo, sino como un mapa de tonalidades distintas (Bello, 2009).

Estas y otras organizaciones se sentaron a discutir las propuestas de educación bilingüe, bicultural e intercultural, para estas organizaciones “los contenidos y los métodos aplicados en las instituciones educativas de las comunidades indígenas se orientaban hacia las necesidades de la vida urbana y eran ajenas a la realidad social, lingüística, económica y cultural de los pueblos indígenas” (Bello, 2009, p.10).

Para 1979 se planteó El Plan Nacional Para la Instrumentación de la Educación Bilingüe Bicultural, el cual surgió a partir del Primer Seminario Nacional de Educación Bilingüe Bicultural en conjunto con el III Congreso Nacional de Pueblos Indígenas. Esta propuesta planteó la revitalización de las lenguas indígenas y abrió “vetas interesantes en el sentido de ampliar su espacio social de circulación, con la expectativa de que dicha ampliación revierta tanto su escaso valor social como el impacto negativo que éste tiene en el fortalecimiento de la identidad étnica” (Berteley como se citó en Bello, 2009, p.8).

Aunado a esto, en 1981 la UNESCO convocó a una reunión internacional para abordar la problemática del etnocidio y el etnodesarrollo, esta reunión implicó para algunos estados-nación cambiar su perspectiva y políticas públicas frente a la problemática de los pueblos indígenas. Para 1982 la ANPIBAC Y EL CNPI lograron presentar su propuesta de política educativa y cultural al presidente electo Miguel de la Madrid, la cual señala que:

La educación que se impartiría a los indígenas en México en el periodo pos revolucionario, no ha logrado contrarrestar la dominación cultural, la discriminación racial y social y la manipulación política. En las escuelas destinadas para la población indígena, no se considera el sistema de valores, ni los intereses y objetivos indígenas (Bello, 2009, p. 10).

Como resultado de la lucha y movilización de las diversas organizaciones se reconoció en México “la pluralidad étnica no como un lastre que debe eliminarse ni como un obstáculo a vencer”, antes bien la diversidad étnica y cultural constituye un recurso potencial para la identidad nacional. En términos generales, la educación bilingüe intercultural “incrementó la cobertura educativa, la capacitación y formación de docentes, la revaloración de los procesos

¹⁵ Creada a partir del Primer Encuentro Nacional de Maestros Indígenas Bilingües llevada a cabo en 1976.

étnicos, la elaboración de textos en lenguas indígenas y la recuperación de la literatura en estas lenguas, así como la incorporación de estrategias pedagógicas innovadoras” (Moya como se citó en Bello, 2009, p. 11).

A fines del siglo XX, los resultados de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) fueron cuestionados por diversos sectores académicos y profesionales, debido a la desigualdad en términos metodológicos para la enseñanza en las diferentes lenguas indígenas y el castellano, la falta de información y capacitación insuficiente, parcial y ambigua, la escasa y deficiente formación y capacitación de docentes en educación bilingüe intercultural, la carencia de materiales bilingües y de textos pedagógicos con el enfoque intercultural, entre otros.

Por lo que se refiere a la comunidad de San Juan Mixtepec, cuando el programa bilingüe llegó a las diversas instituciones educativas, los pobladores valoraban más el castellano, ya que facilitaba su trabajo en el norte del país, de manera que los padres preferían que los maestros les enseñaran español a sus hijos –en vez del mixteco–, ya que consideraban que el mixteco era enseñado en casa y no había necesidad de que los profesores volvieran a enseñarlo en las instituciones.

Aún más, en los años ochenta cuando se implantó la educación indígena en Mixtepec, los sanjuanenses ya estaban en proceso de reterritorialización en Baja California y en Estados Unidos, razón por la cual los sanjuanenses prefirieron que sus hijos aprendieran el inglés antes que el mixteco. De ahí que muchos padres decidieron sacar a sus hijos de la primaria y llevárselos a los Estados Unidos para que aprendieran más rápidamente el inglés. Esto, provocó un declive de niños en las instituciones primarias, además de generar otro corte generacional entre los pobladores de sanjuán Mixtepec, es decir, estaba aquella generación que habla:

- a. Solo mixteco
- b. Español y mixteco
- c. Solo español
- d. Español e inglés.
- e. Mixteco, español e inglés.

Al respecto, Palacio (2008, p. 2) plantea que

La identidad se suele asociar a procesos dinámicos y relacionales; procesos en los cuales los hablantes construyen su identidad a partir de su interacción con los otros hablantes (de su propia comunidad y de la comunidad mayoritaria no indígena) en un proceso de permanente reelaboración. En este contexto, la lengua se convierte en un poderoso instrumento ambivalente de exclusión y de cohesión.

De igual manera, refiere la autora que “la lengua se convierte igualmente en un espacio donde se (re)negocia la identidad, al actuar como un instrumento de cohesión grupal que refuerza los lazos internos de la comunidad frente a la sociedad mayoritaria” (2008, p. 2).

4.3.Los jóvenes y el idioma mixteco

Como se mencionó párrafos arriba, las instituciones educativas jugaron un papel fundamental en la adquisición del español por parte de los sanjuanenses, así como en la pérdida y reconfiguración de la lengua mixteca de los pobladores. Aún más, actualmente en la comunidad de San Juan Mixtepec las instituciones de nivel básico y nivel medio superior siguen teniendo un rol importante en la vida de los jóvenes, cabe destacar que la comunidad cuenta con 3 Telesecundarias, 1 Bachillerato General y 1 Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario. (CBTA).

Estas instituciones funcionan, por una parte, como espacios que posibilitan la reconfiguración de los identificadores identitarios de los jóvenes sanjuanenses, es decir que a partir de los conocimientos, prácticas y experiencias adquiridos en la secundaria y en el Bachillerato los jóvenes recrean y suman nuevos referentes identitarios a su identidad que suelen confrontar durante su estancia en estas instituciones. Dentro de estos referentes hallamos las reconfiguraciones que se dan en la lengua materna, ya que las escuelas de nivel básico y medio superior siguen fungiendo el papel de castellanización. Un claro ejemplo de esto es el siguiente relato:

Creo hablar tano el mixteco, el español y el inglés son muy importante en la vida de todas las personas de nuestra comunidad, sin embargo, para muchas de las personas se les dificultad poder hablar tres lenguas y solo se quedan con una, las razones pueden ser muchas y depende de lo que cada persona ha vivido. En mi caso, por ejemplo, yo no hablo el mixteco, primero porque, cuando fui a la primaria mis profesores no dejaban que hablara el mixteco, así que no lo aprendí,

además de eso, mi familia no quiso enseñarme, para ellos era mejor que yo aprendiera a hablar el español. Y no hablo inglés porque nunca he ido a Estados Unidos, y solo tengo algunos familiares que han ido, pero no hablan bien el inglés y yo nunca les he preguntado si me pueden enseñar (Pedro, 23 años)¹⁶

Si bien el español no representa un obstáculo para los jóvenes que salen fuera de su comunidad, no hablar el mixteco si constituye un problema latente en el terruño, ya que no sólo dificulta su comunicación con los adultos mayores, sino también aquellos que no lo hablan son sujetos de juicios y críticas de sus familiares, pues la lengua es percibida como un atributo importante que configura la identidad de los sanjuanenses.

Es oportuno aclarar que las causas que expliquen la práctica del español entre los jóvenes de Mixtepec, está relacionado con la articulación de los siguientes factores:

- a) Los padres que vivieron el proceso de castellanización y dejaron de hablar el mixteco y, por ende, enseñaron a sus hijos solamente el español.
- b) Los padres que vivieron el proceso de castellanización, siguieron hablando el mixteco, pero, las burlas y humillaciones que sufrieron durante la migración interna, los llevó a no querer enseñarles su lengua originaria a sus hijos.
- c) Que las instituciones educativas actuales llevaron a los jóvenes a no querer aprender el mixteco, pues muchas veces es considerado un obstáculo para su aprendizaje.

A pesar de la influencia de los factores antes mencionados, encontramos que más de la mitad de los habitantes hablan el mixteco y el español en Mixtepec. Lo anterior, como resultado del programa bilingüe de 1982 que favoreció que los jóvenes indígenas aprendieran por una parte el español y, por el otro, que revitalizaran la lengua mixteca. Actualmente, los profesores de las instituciones primarias imparten la lectoescritura del mixteco e instruyen la importancia de esta lengua a sus estudiantes. Aún más, hallamos que, en el Bachillerato General oficial de Santa Cruz Mixtepec, también los jóvenes son educados bajo la lectoescritura del mixteco con la finalidad de que ellos acudan a la escuela primaria y la secundaria de la misma Agencia Municipal a la que pertenecen, a fin de compartir sus conocimientos con los niños.

¹⁶ Entrevista realizada el 19 de junio del 2017 en San Juan Mixtepec.

A manera de ejemplificar la experiencia de un joven sanjuanenses bilingüe presentamos el siguiente relato:

Desde que tengo memoria mis padres me enseñaron el mixteco, en mi casa y todos los integrantes de mi familia hablan el mixteco, por eso me fue muy fácil aprenderlo, es mi lengua materna, el español lo aprendí cuando asistía a mi clases en la primaria, porque hay era necesario que hablaras el español y una gran parte de mis compañeros lo hablaban así que fui aprendiendo rápido, además mis padres siempre me dijeron que en la escuela yo debía aprender el español y no debía usar el mixteco, solo cuando platicaba con mi familiares o cuando estaba fuera de la escuela. Pero algunos maestros que eran de la comunidad nos permitían hablar el mixteco en clase, con mis demás compañeros o en nuestro receso, de esta manera fuimos adquiriendo ambas lenguas, después de eso yo salí a estudiar fuera mi secundaria y aprendí a hablar mejor el español y el mixteco lo reforzaba cuando volvía de vacaciones a ver a mi familia y ahora estoy mejorando mi mixteco hablado y escrito porque en la preparatoria hay unas maestras que vienen de Francia y nos están enseñando la importancia de escribir y hablar el mixteco (May, 17 años)¹⁷

Otro hecho relevante que derivó de la instauración de institutos de nivel medio superior dentro de la comunidad de San Juan Mixtepec fue la ruptura en el salto de etapa de niño a adulto entre los miembros de la comunidad, es decir, si bien en décadas pasadas los niños al salir de la primaria pasaban directamente a la etapa adulta a través de casamientos o su integración al proceso migratorio, con la llegada de las instituciones como la secundaria y el bachillerato viabilizaron que los niños vivieran su etapa de juventud de manera que su inserción en la sociedad se alargaba porque tenían que pasar otros 6 años estudiando “de esta forma se generaban cambios importantes de inserción en la comunidad, de imaginarios y de prácticas diferentes a las realizadas impuestas por su cultura” (Ibarra, 2012, p.72).

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se dio el carácter de obligatoriedad a la educación secundaria a nivel nacional. Este hecho sería un elemento clave en la vida de las comunidades indígenas puesto que visibiliza cada vez más a los jóvenes indígenas. Como lo hace notar Ibarra (2012, p. 73):

La secundaria y posteriormente el bachillerato se convertirían en los espacios propios de la juventud rural indígena y en la manera en que muchos indígenas

¹⁷ Entrevista realizada el 12 de junio del 2017 en Santa Cruz Mixtepec.

viven su juventud. Estos centros escolares no solos representan el lugar donde se va a estudiar y a prepararse, allí también adquieren estilos y estatus; estos también los conforma como un subgrupo dentro de la comunidad.

En el caso concreto de San Juan Mixtepec, la migración jugó un papel importante en la fundación de las Secundarias y el Bachillerato General oficial de Santa Cruz Mixtepec, dado que los pobladores de la comunidad tomaron como base fundamental para crear esta institución la problemática de la migración masiva de los jóvenes de la agencia. Para los padres que trataron este tema en la asamblea de la ranchería, la pérdida de la población joven representaba una pérdida para ellos, primero porque ya no había quien se quedara a cuidar a los abuelos, segundo, porque la pérdida de jóvenes provocó la disminución abrupta de la población de Mixtepec.

Ahora bien, la creación de instituciones educativas de nivel medio superior sumado a la migración de los jóvenes sanjuanenses provocaron el debilitamiento de la “autoridad e influencia” de las familias sobre los jóvenes en diversos espacios, dado que los conocimientos adquiridos en la escuela y en el ir y venir de su comunidad les brindó diferentes matices culturales, además de una concepción nueva de todos los temas que les atañe e interesan (Ibarra, 2012). Asimismo, en San Juan Mixtepec las canchas deportivas y la conformación de equipos constituyen un punto de encuentro de los jóvenes; además de practicar los deportes, estos espacios sirven como medio que favorece la socialización entre los jóvenes, así como para establecer relaciones de amistad y noviazgo.

Como mencionamos en párrafos anteriores, los antecedentes históricos por los que atravesaron los pobladores de Mixtepec, ocasionaron que algunos de sus habitantes consideren que hablar la lengua mixteca es una desventaja, pues en muchas ocasiones representa un elemento de discriminación al de salir de su comunidad. Por tanto, en varias ocasiones los padres no desean enseñarles el mixteco a sus hijos y, por ende, estos tampoco valoran su aprendizaje. Cabe destacar, que en Mixtepec también hallamos segregación y exclusión de los jóvenes por parte de los adultos mayores, esto derivado del hecho de que ciertos jóvenes sanjuanenses no manejan de manera fluida el mixteco o no lo hablan.

Por ejemplificar tenemos, el caso de la joven Sahara, quien desde los 13 años ha radicado con su familia tanto en México como en Estados Unidos:

Bueno yo nací aquí en San Juan Mixtepec, pero cuando terminé la primaria me fui a Estados Unidos con toda mi familia, pues mis padres tienen papeles y nosotros también, así que en las fiestas y en algunas vacaciones regresamos a convivir con la familia, pero mis abuelos a veces se enojan conmigo porque no hablo bien el mixteco, si lo recuerdo, pero hay palabras que no o que a veces no las pronuncio como son y ellos no me entienden. En ocasiones cuando estamos platicando y yo estoy hablando el español ellos no me hacen caso, es por eso que con mis amigos de la comunidad solo hablo el español y en ocasiones nos ponemos a practicar, ellos me enseñan palabras en mixteco que no recuerdo y yo les enseño el inglés. Se me olvida el mixteco porque allá no lo hablo, mis hermanos y yo solo hablamos inglés o a veces el español, porque si me escuchan mis compañeros se burlan de mí y eso no me gusta” (Sahara, 19 años)¹⁸.

La migración de los sanjuanenses trajo consigo serias consecuencias en la comunidad, una de ellas fue la división de opiniones entre aquellos habitantes que migran y aquellos que no migran, ya que aquellos habitantes que no migran consideran que hablar el mixteco es un requisito para ser parte de la comunidad, pues “si no se habla, no se es sanjuanenses”. Sin embargo, para aquellos que han migrado consideran que no es indispensable hablar el mixteco para reconocerse como parte de la comunidad.

Por otro lado, hallamos un choque intergeneracional entre los jóvenes y los habitantes mayores de la comunidad, para los jóvenes hablar español e inglés, aunque no se hable el mixteco los hace parte de la comunidad, porque ahí nacieron sus abuelos y sus padres y ellos se identifican con los elementos culturales de la comunidad, pero, para los adultos mayores el mixteco sigue siendo un elemento fundamental en la identidad étnica de la comunidad, razón por la cual si los jóvenes no hablan el mixteco no son parte de la comunidad y, por ende son frecuentemente excluidos por ciertos grupos de edad. Cabe destacar, que esto no sucede en todos los casos. Un claro ejemplo de lo anterior lo hallaremos en el siguiente relato:

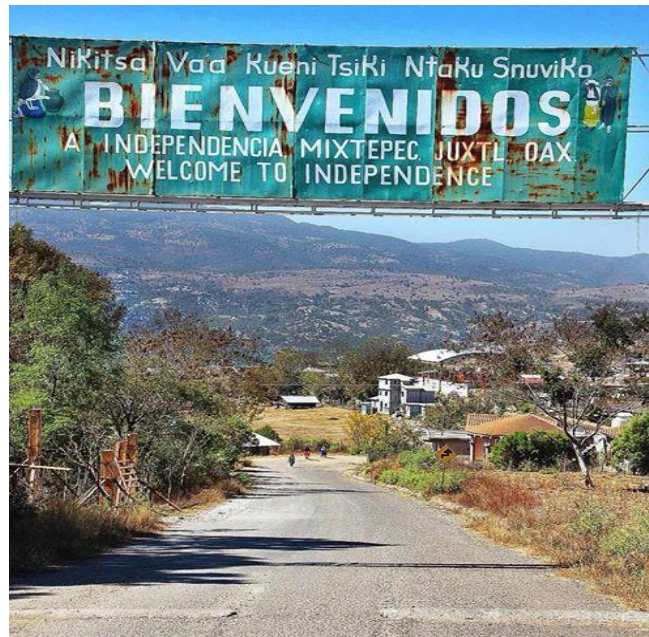
Yo hablo el mixteco, el español y el inglés así que parece que no tengo tantos problemas cuando visito a mi familia en la comunidad, pero no es así, ya que a veces cuando hablo suelo mezclar los tres idiomas o dos, a veces estoy hablando el mixteco pero de pronto suelo agregar alguna palabra u oración en inglés o en español y eso a mis abuelos no les gusta, ellos me dicen que si voy a hablar el mixteco que solo hable el mixteco y si voy a hablar el inglés o el español que solo hable ese idioma pero que no los mezcle, así que suelen regañarme por eso. Pero,

¹⁸ Entrevista realizada el 12 de junio del 2015 en San Juan Mixtepec.

eso no me preocupa, lo que si no me gusta y desde mi experiencia, es que cuando uno está fuera de la comunidad, es decir, cuando vas a la Ciudad de México, a Sonora o en los Estados Unidos las personas te ven raro cuando te oyen hablar el mixteco y hasta te insultan y uno se siente mal, pero, cuando regresas a tu propia comunidad y dices bueno aquí sí puedo ser yo mismo, te das cuenta que no es así, porque aquí si no hablas el mixteco las personas te reclaman el no hablarlo y te dicen “que no eres de acá” (Manuel, 18 años).¹⁹

En fechas recientes, los pobladores de la comunidad han revalorizado la lengua mixteca, pero, sin perder de vista la importancia de aprender el español y en especial el inglés, para algunos poblados el que San Juan Mixtepec abrace un alto índice migratorio, significa que sus habitantes deben de ser trilingües, esta idea circula principalmente entre los jóvenes quienes consideran que hablar el inglés no implicar olvidar el mixteco, razón por la cual una gran parte de ellos busca la manera de rescatar el mixteco. La siguiente fotografía es un claro ejemplo del uso de las tres lenguas en la comunidad.

Foto 1. Letrero de bienvenida a la comunidad de Independencia en mixteco, español e inglés.



Fuente: Recuperado de la página de Facebook San Juan Mixtepec, 30 de mayo del 2018.

¹⁹ Entrevista realiza el 20 de junio del 2016 en San Juan Mixtepec.

CAPÍTULO V

LA MÚSICA COMO EXPRESIÓN DE LA IDENTIDAD

En el presente capítulo se analiza el segundo identificador identitario de nuestro estudio de caso: la música. Ahora bien, la migración de los pobladores de San Juan Mixtepec ha provocado una serie de reconfiguraciones en la música tradicional de la comunidad: la *chilena*. De igual manera, se ha insertado en la comunidad nuevos géneros musicales tales como el rock y el kpop, generando una serie de cambios, transformaciones y continuidades en la vida cotidiana de los migrantes y en el universo musical de los mismos.

A fin de mirar como la migración a reconfigurado la identidad de los jóvenes sanjuanenses hemos dividido el capítulo en tres apartados. En el primer apartado presentamos una recopilación etnográfica e histórica de la *chilena*, que nos permitirá analizar la reconfiguración por el cual atravesó este estilo de música desde sus inicios hasta su difusión por el territorio sur de México, en donde la apropiación de este género y la integración de ciertos elementos propios de las comunidades fueron claves para que esta adquiriera gran importancia en la creación de una identidad en común, y que más adelante permitió que esta tradición musical trascendiera las fronteras nacionales e internacionales.

En el segundo apartado, hacemos énfasis en el estudio de caso, mostrando la apropiación y significación que los sanjuanenses atribuían a la *chilena* antes de insertarse en el proceso migratorio, asimismo, dentro de este orden de ideas, describiremos los cambios y la reapropiación, adaptación y permanencia que los mismos pobladores hacen de las chilenas una vez que se insertan en la migración y como este género de musical posibilita a los sanjuanenses crear y reconfigurar su identidad.

El último apartado, tiene como finalidad describir y analizar la inserción de dos géneros musicales en la comunidad, (el rock y el k-pop), como fruto del tránsito de jóvenes radicados en los distintos estados de México y de la Unión Americana. Debido a ello, la identidad de los jóvenes sanjuaneases se ha reconfigurado ya que transitan entre los elementos tradicionales y modernos. Los jóvenes se vuelven importantes en este apartado porque son ellos quienes estando en contacto con otras culturas se apropian de sus elementos y transportan estos nuevos rasgos culturales a sus lugares de origen.

5.1. Recopilación etnográfica e histórica de la chilena

El fenómeno migratorio ha generado una serie de cambios, transformaciones y continuidades no sólo en los bienes materiales y la organización de los migrantes, sino que, también en los elementos culturales intangibles de los mismos que se ven transformados en sus diversos viajes y recorridos, tales como la música. En este contexto, si bien la música posee una estructura fundamental, la representación simbólica de la misma dentro de las diversas sociedades es distinto, debido a que en cada sociedad la música adquiere un significado diferente, ya que los intérpretes depositan en sus repertorios una serie de elementos como las experiencias, la familia, las calles, ciudades, parques, imágenes e incluso sonidos que evocan un tiempo y espacio significativo para los migrantes.

En este sentido, para Miguel Olmos (2012, p. 14)

El concepto de migración musical contemporáneo, no indica el cambio de residencia permanente, sino que es definida como la difusión de los fenómenos musicales y culturales más allá de la conciencia de los individuos, pues si bien es cierto que los sujetos viajan con sus músicas, estas también son apropiadas por otras culturas independientemente de la voluntad de sus creadores.

En consecuencia, coexisten una multiplicidad de géneros musicales, repertorios, instrumentos e interpretaciones que posibilitan las innovaciones y los préstamos musicales, permitiendo la creación de nuevas expresiones sonoras. Inclusive, la interpretación musical supone la creación, el aprendizaje y la transmisión de las visiones del mundo, la memoria, las relaciones sociales, hasta la construcción de espacios y organizaciones (Alonso, 2012). Para el caso de los migrantes, Blacking (citado en Alonso, 2012, p. 27) plantea lo siguiente:

Considero que la modificación y la continuidad de las músicas en situaciones de cambio por migración son resultado de diálogos. La música permite ordenar el mundo de la migración o al menos lo hace comprensible a los que se queda y posibilita su vínculo. Es decir, la adición de elementos permite organizar la experiencia de haber migrado y compartirla en colectividad. De ello resulta que la música sea irreductible a su expresión sonora.

Por ende, la identificación a cierto género musical y el reconocimiento de pertenencia a dicho grupo, constituye uno de los elementos que enlazan a los actores, es decir, “hablamos de músicas

que se producen en situaciones sociohistóricas específicas, y que se transforman al mismo tiempo en que las sociedades son modificadas” (Alonso, 2012, p. 21)

En el caso de los migrantes indígenas de Oaxaca, las bandas de viento representan el alma de los diversos grupos étnicos, están en el corazón de la vida social comunitaria y articulan las nuevas experiencias de identidad. Un ejemplo, es el estudio que lleva a cabo Adriana Cruz (2012, p. 74) sobre la música de los migrantes zapotecos radicados en Los Ángeles, California, el cual propone que “la experiencia estética musical deriva del performance de diversos géneros musicales que componen, interpretan, escuchan y bailan los zapotecos contribuyendo a la reafirmación y reivindicación del sentido de identidad étnica en contextos de migración transnacional”. Por si fuera poco, sugiere que:

Primero, la música y la identidad son procesos, manifestaciones culturales y construcciones sociales susceptibles de cambio y redefinición. Segundo, la música no es sólo una expresión de la identidad cultural, sino también un contexto donde se puede explorar, articular y manifestar “los cambios, desafíos, contradicciones y trasgresiones que involucran la lucha por mantener y redefinir el sentido de pertenencia grupal” (Rice, 2003 citado en Cruz, 2012, p. 74)

Para nuestro estudio de caso, el proceso migratorio que han experimentado los pobladores de San Juan Mixtepec generó una serie de cambios, transformaciones y continuidades en el género musical tradicional de la comunidad, la chilena, es decir, que el acercamiento con nuevos elementos sonoros tales como la música banda, los corridos, la música norteña, etc. así como, el contacto con instrumentos modernos tales como la guitarra eléctrica, el acordeón, la batería, los timbales, el teclado y el órgano digital posibilitó que los pobladores recrearan la chilena sin perder el significado de la misma. De tal manera que este género musical, yuxtaponen las prácticas tradicionales de la comunidad con aquellas nuevas prácticas y elementos que los migrantes adquieren y aprehenden en los distintos espacios de migración, ya sea dentro de la república mexicana, como en los Estados Unidos.

Sin embargo, para una mejor comprensión de este género musical se considera relevante llevar a cabo una recopilación de información sobre el origen y la inserción de la chilena en la región oaxaqueña y en la comunidad de estudio. Ahora bien, en diversas regiones del estado de Oaxaca y Guerrero se practica este género de baile y de música, conocido con el nombre de

chilena. A diferencia de lo que es una danza, la chilena es un baile que particularmente es practicado por grupos mestizos; los amuzgos y los mixtecos.

De acuerdo con Revilla (2006, p. 246) “el nombre de las chilenas, ritmo movido y elegante proviene- según el decir popular- de la república de Chile, cuyos orígenes se hallan en la época de la colonización española de Sudamérica [...] sin embargo en el caso concreto de México hallamos que la chile es traída por los marinos chilenos que se introdujeron en la costa de Guerrero – particularmente Acapulco- y Oaxaca, posteriormente fue apropiada por los habitantes de la zona, extendiéndose hacia el norte de estos dos estados.

Con base en datos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 2002, p. 6).

La chilena es el género musical representativo de la Costa Chica, región costera que se extiende desde el sur de Acapulco en Guerrero, hasta el Río Verde en Oaxaca y se practica tanto por grupos mestizos como indígenas. Como su nombre lo indica, tuvo sus orígenes en Chile y más exactamente, en la cueca chilena (véase mapa 12).

Mapa 12. Música de la costa chica de Oaxaca y Guerrero



Fuente: obtenido del INAH, 2002

En 1987, Moisés Ochoa Campos en su libro “La chilena guerrerense, Chilpancingo de los Bravos” documento por primera vez la llegada del género al Puerto de Acapulco, con los

marineros de una armada de guerra chilena quienes fueron enviados por el almirante O' Higgins a México en apoyo de los Insurgentes en la guerra de Independencia, esta armada arribó al puerto de Acapulco en 1822. Sin embargo, el arribo se dio a escasos días de haberse “generalizado en el Puerto las noticias de la derrota del gobierno colonial. Los marineros chilenos se sumaron a la fiesta callejera generalizada en el lugar, bailando, como era natural, sus propios bailes patrios, entre estos la cueca o zamacueca” (INAH, 2002, p. 6).

Ahora bien, la chilena es, genéricamente hablando, un tipo de son, y como es el caso de casi todos ellos, canta acerca de las mujeres en general y el amor, pero con naturalidad, franqueza y humor. También hay coplas que cantan de las bellezas de la Costa Chica o del pueblo natal del autor. No obstante, antiguamente muchas melodías de chilena carecieron de letra propia, y el músico tenía que improvisarla. Los copleros notables se retaban entre sí, un ejemplo son las fiestas donde los copleros cantaban un verso y al terminar, otro compañero respondía al verso que acababa de cantar su contrincante, hasta que a uno u otro se le acababan los versos, de esta manera, se decidía quién era el ganador y el afortunado para asistir e interpretar sus versos en ocasiones y evento especiales, tales como cantar a una joven hermosa, reconocer la presencia de un presidente municipal o de un visitante extranjero, referir la ocasión de la fiesta, etcétera (INAH, 2002).

Hacia principios del siglo XX, el violín, una jarana chica de cinco órdenes (que se refiere como guitarra; casi siempre de cinco cuerdas, aunque puede ser de ocho o diez), y un arpa, constituían el conjunto tradicional de instrumentos de cuerda para acompañar la chilena. Actualmente, los grupos indígenas de la zona conservan el violín y la jarana de aquel conjunto, no obstante, han sumado nuevos instrumentos musicales tales como la trompeta, el acordeón, etc. Cabe destacar, que hace algunos años el uso del arpa estuvo a punto de desaparecer ya que sólo algunos ancianos de la región seguían tocando el instrumento, pero recientemente se ha recuperado por algunos músicos en la región (INAH, 2002).

Nótese, que el empleo del tamboreo en la música y del pañuelo en la danza son, probablemente, los únicos elementos andinos que sobreviven en la chilena mexicana y que la distinguen de los sones de otras regiones del país. Cabe mencionar que la conformación de grupos, el uso de cierta vestimenta y de ciertos instrumentos responde a la necesidad y al gusto de los pobladores en contextos dados, sobre todo en pequeñas y apartadas localidades, los instrumento y vestimentas de los grupos o bandas de viento son de propiedad municipal; en

cambio en pueblos mayores o de mejor condición económica, suelen pertenecer a los mismos músicos.

5.2. Las chilenas en San Juan Mixtepec

De acuerdo con relatos de la población de San Juan Mixtepec, los primeros intérpretes de la chilena son un grupo de tres hombres oriundos de la comunidad, quienes a través del uso de la guitarra y el violín lograron amenizar las bodas y los bautizos, más tarde este género musical se integraría en los principales eventos de la comunidad y con el paso de los años la chilena se volvió muy conocida por los sanjuanenses acrecentando el número de intérpretes y de solicitantes, por lo tanto, se volvió una tradición amenizar todo tipo de evento con las chilenas.

Cabe resaltar, que algunos de los pocos grupos musicales que se conformaron durante el inicio de la chilena en la comunidad, solamente interpretaba música instrumental o sones -como regularmente se conoce- cada uno de los músicos creaba un son a partir del ensayo y la práctica, ya que debían ir escuchando los diversos sonidos que se creaban a partir del violín y de la guitarra y la manera adecuada de combinarlas para crear una buena chilena.

Una de las primeras chilenas que –se interpreta con letra y– se volvió un icono referente de la comunidad fue escrita por Feliciano Paz López, más conocido como Don Chanito y lleva por nombre *a chante´e*, la letra es una guía para bailar el son combinada con un poco del ciclo de vida de los animales más emblemáticos de la comunidad

Canción tradicional de San Juan Mixtepec A Chante´e²⁰

Ahora si señoras y señores

Todos haciendo una rueda

Porque ya está aquí el baile más popular y tradicional de San Juan Mixtepec, Oaxaca

El afamado y contagioso A chante´e bailamos señores

A chante´e hacemos una rueda

A chante´e baila coneju

A chante´ebaila salurru

A chante´ebaila ntiva´u

²⁰ La letra de la canción fue recuperada de distintas agrupaciones de la comunidad (-----) así como, al apoyo de algunos miembros mayores de la comunidad, que por cuestiones de confidencialidad sus nombres no serán mencionados.

A chante´e listu cha´a kini
 (Intervención de pura música)
 A chante´e vuelta señores
 A chante´e salurru so´o kani
 A chante´e coneju ntikundu´u
 A chante´e ntiva´u ntikuina
 A chante´e salurru to´o luntu
 A chante´e brinca señores
 (Intervención de pura música)
 A chante´e vuelta señores
 A chante´e salurru so´o kani
 A chante´e coneju ntikundu´u
 A chante´e sketa ntivau
 A chante´e sketa nu´u yuku
 A chante´e coneju xisivi

Ahora bien, el proceso migratorio que experimentó la comunidad de San Juan Mixtepec – principalmente durante los años veinte– propició la inserción y el acceso a diversos instrumentos musicales, es decir, que aquellos pobladores que migraban fuera de la comunidad ya sea dentro del estado o fuera de ella tenían la posibilidad de comprar y adquirir instrumentos tales como la guitarra, el violín, la armónica y el charango. De esta manera, los grupos que interpretaban las chilenas fueron creciendo y la demanda por parte de los sanjuanenses también aumentó. A pesar de ello, en la comunidad no había una banda musical representativa y totalmente formada, los pocos músicos que se habían conformado no eran muy constantes en su práctica, por lo cual la población recurría a buscar otras bandas o grupos musicales en las comunidades aledañas, principalmente en la heroica ciudad de Tlaxiaco o en la ciudad de Juxtlahuca (Revilla, 2006).

En el siguiente relato se puede apreciar, el inicio de la chilena en la comunidad y como el estilo de música e incluso los instrumentos fueron cambiando con el paso de los años.

Yo recuerdo que cuando estaba más joven mis tíos junto con otro dos de sus primos, iniciaron tocando la chilena, en ese entonces nadie conocía la música y ellos con solo sus instrumentos se ponían a tocar y a las personas les comenzó a llamar la atención, después ellos comenzaron a tener algunas salidas, pero se tenía que vivir de otras actividades y no solo de la música, así que no siempre los contrataban, porque había ocasiones en que ellos estaban ocupados. Hoy en día la chilena la escuchan tanto niños, jóvenes como adultos, además este estilo ha cambiado mucho, antes el violín y la guitarra le daban un tono relajante y bonito, ahora con los nuevos instrumentos las chilenas son más variadas y no todos suenan bien (Don Raúl, 69 años, Mixtepec²¹).

Si bien el proceso migratorio interno que experimentaron los pobladores de San Juan Mixtepec reconfiguró ciertas prácticas de los pobladores con respecto a la música, esta no fue muy visible, la chilena siguió siendo la más escuchada y los grupos que se formaron a partir de la migración interna de los pobladores fueron pocos en comparación con las que se formaron en el proceso de la migración internacional.

Durante la década de los cuarenta y sesenta, en el lapso que duró el Programa Bracero en el cual se insertaron muchos pobladores de San Juan Mixtepec, las chilenas cruzaron la frontera junto con los sanjuanenses sólo en sus memorias, sería en décadas más recientes en que las chilenas cruzaron la frontera, a través de las remesas socioculturales que los migrantes envían a sus familiares, en especial las video grabaciones sobre las fiestas religiosas de la comunidad.

A través de los videos los sanjuanenses recreaban las chilenas en los diversos estados de la Unión Americana, pese a ello, no existe un registro exacto de cuál fue el primer grupo de chilena acústica de San Juan Mixtepec, ni tampoco sobre el primer grupo de tecnobanada²² que toco en Estados Unidos; lo cierto es que ambos géneros se han visto influenciados por la migración, destacándose el caso de sus interpretaciones musicales.

No obstante, hallamos en la investigación de Revilla (2006) que una de las primeras agrupaciones que se formó en Estados Unidos, regresó a Mixtepec en el año 1997, sucesivamente grandes grupos que se conformaron en la Unión Americana, retornaron al terruño para interpretar sus canciones. Algunos de los grupos que se conformaron durante este periodo

²¹ Cabe señalar que por motivos de confidencialidad los nombres de los informantes que aparecen en este trabajo fueron cambiados.

²² Conjunto instrumental que se apropia de instrumentos y tecnologías foráneas para una re-creación de la chilena en sentido auditivo, ya que la estructura de esta permanece idéntica (Revilla, 2006, p. 258)

fueron: *Los gavilanes*, una agrupación tradicional de la comunidad que tocaba música instrumental y tradicional. El grupo *FLAMIX* que se formó en el estado de Florida por oriundos de la cabecera municipal San Juan Mixtepec. Esta agrupación combina los elementos tradicionales con los elementos modernos, es decir, que retoman las canciones tradicionales de la comunidad, sin embargo, no hacen uso de la guitarra y el violín, sino que integran instrumentos electrónicos.

Otro grupo que se formó en la Unión Americana -específicamente en Lamont, condado de Kern, California- fueron *Los amos de San Juan*, quienes acostumbran interpretar chilena de tecnobanda y mesoamericana (Revilla, 2006).

Actualmente existen más de 10 grupos musicales dentro de la comunidad de San Juan Mixtepec y Estados Unidos, tales como: 1) El grupo feroz de tierra de nubes, 2) El grupo soberano, 3) Los ñanis de San Juan, 4) La excelencia de Oaxaca, 5) Banda San Juanito, 6) Juventud 5, 7) sentimiento de Oaxaca, etc. Cada una de estas agrupaciones hace uso de instrumentos electrónicos tales como el piano, la guitarra eléctrica, guitarra acústica, clarinete, acordeón, baterías, timbales, el teclado, entre otros. Aunado a esto, los grupos musicales formados en Estados Unidos mezclan nuevos géneros de música con la chilena, de esta manera algunas chilenas tienen ciertos sonidos de música duranguense, cumbias, quebraditas, corridos, etc.

Para ejemplificar tenemos la siguiente canción que relata la vida de los sanjuanenses y que mezcla la chilena con el corrido, esta canción se retomó de un videoclip del Grupo Feroz de Tierra de Nueves, donde se muestran algunas imágenes de la comunidad y de dos sanjuanenses que migraron hacia Estados Unidos y sobre su regreso triunfal a su comunidad de origen.

Corrido de San Juan Mixtepec

En las sierras de Oaxaca también hay hombre valiente
No le temen ni al diablo, mucho menos a la muerte
La cárcel ni les preocupa, ni se quejan de su suerte
De un pueblo de la mixteca San Juan Mixtepec se llama
Se van a Estados Unidos, le tiene mucha fama
El santo que ellos festejan San Juan Bautista se llama
Son puros gallos jugados en tierras americanas

Piso les restan a algunos, pero de nada se espantan
Con los negocios pesados de los que dan mucha lana
Y esto va para pura raza de arranque y no se me agüite compa²³

De acuerdo con Kearney (como se citó en Revilla, 2006, p. 245)

La comunidad transnacional de San Juan Mixtepec se ha apropiado de instrumentos y nuevos ritmos musicales que ha conocido en su constante flujo, lo cual ha provocado una renovación acústica en la chilena y a integración de música *mexicoamericana* dentro de sus preferencias musicales. Al moverse a través de los diversos campos, donde la hegemonía del estado mexicano no alcanza, los mixtecos han credo nuevas expresiones que han adoptado nuevas formas política y culturales.

Ciertamente, la mayoría de los grupos musicales que ofrecen su servicio a la comunidad se formaron en Estados Unidos, esto responde a la necesidad que tienen los migrantes radicados fuera de la comunidad de seguir escuchando la música que les recuerda su terruño y que a su vez evoca un sentido de pertenecía y nostalgia que los conecta con sus seres queridos y amigos.

En este contexto preciso, para los sanjuanenses la apropiación y reinterpretación de la *chilena* juega un papel fundamental en la construcción de su identidad, puesto que los grupos musicales que radican en la Unión Americana se apropiaron de instrumentos electrónicos para crear una hibridación de la música tradicional con las cumbias, quebraditas, música banda y corridos. Si bien en San Juan Mixtepec se escuchan las chilenas, existe un mayor arraigo de este género en la Unión América, al ser una remesa simbólica que contribuye a la negociación de su pertenencia y la evocación de recuerdos e imágenes del terruño, ya que la chilena aún sigue teniendo la estructura esencial, ritual y festiva que la caracteriza, pero, con un estilo propio de los migrantes.

De acuerdo con Revilla (2006, p. 239) “la música y la danza juegan un papel muy importante como formas simbólicas de hacer presente los elementos y las circunstancias que determinado grupo social vive cada día” por lo tanto, para los sanjuanenses las chilenas son y representan un lienzo donde escriben y comparten su historia de vida y hacen referencia al

²³ Grupo Feroz de Tierra de Nubes (2013, abril 11) grupo feroz de tierra de nubes corrido de San Juan Mixtepec video oficial. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZqwWTl6eEMc>

pueblo, sus montes, caminos, sus fiestas y las dificultades por las que atraviesan dentro de la comunidad y en los Estados Unidos, asimismo, las chilenas sirven como un medio para enviar saludos a los seres queridos, amigos y conocidos.

Por ende, el uso de nuevos y modernos instrumentos musicales y la integración de nuevas expresiones sonoras dentro de las chilenas, posibilitan la innovación y la reinterpretación de esta, asegurando la continuidad de la misma fuera de la comunidad, de tal manera, que la integración de nuevos contenidos tales como las letras en español, en inglés y en mixteco, permiten a los sanjuanenses organizar su experiencia migratoria, además, responden a nuevos objetivos, no obstante, las chilenas mantienen una relación con el pasado, contribuyendo “a la reafirmación y reinención del sentido de identidad étnica en contextos de migración transnacional” (Revilla, 2006, p. 239)

De acuerdo con Cruz (2012, p. 73-74) “la música [...] en contextos transnacionales modernos contribuye al fortalecimiento de la identidad grupal y al mismo tiempo participa en procesos sociales que incide en nuevas configuraciones de identidad”. En consecuencia, la chilena se vuelve fundamental en la vida ritual, laboral, pagana y las prácticas cotidianas de cada uno de los sanjuanenses que habitan dentro de la comunidad y fuera de ella, razón por la cual “tienen un papel importante en la formación y mantenimiento de la identidad étnica y la formación de nuevos espacios sociales” (Revilla, 2006, p. 244)

En el caso concreto de los jóvenes, la chilena tiene un rol secundario dentro de las prácticas de los mismos, debido a la inserción de nuevos géneros musicales dentro de la comunidad, tales como el rock, la música banda, los corridos, la música romántica y el k-pop. Si bien los jóvenes siguen escuchando las chilenas, lo hacen en menor medida y por razones recreativas, en las fiestas representativas y en fechas conmemorativas, por ejemplificar tenemos la siguiente entrevista:

A mí me gustan las chilenas, pero solo las escucho cuando vamos a una fiesta como las bodas, los bautizo o a alguna fiesta a la que nos invistan a mi familia y a mí, también las escucho cuando estoy en mi casa haciendo mis tareas, he hecho cuando hago mis tareas de la escuela escucha pura chilena instrumental porque me relaja y ya cuando esto barriendo mi casa o lavando los trastes o cualquier otra cosa, entonces escucho chilenas con letras y me gusta mucho bailarlas, y también escucha música pop o música en inglés, música banda, ahh y el rock, me gusta

algunas canciones, aun no tengo muchas canciones pero más adelante descargare más (Mirian, 17 años)²⁴

Cabe señalar, que para los jóvenes que radican fuera de San Juan Mixtepec, las chilenas juegan un papel importante en sus vidas al conectarlos con sus raíces y al evocar ciertos recuerdos de su comunidad, familia, amigos y aquellos que aman, y que por diversas razones han dejado para ir migrar dentro y fuera del país.

La importancia de la chilena en las prácticas de los sanjuanenses que radican en los Estados Unidos se observa en las fiestas que organizan, en donde la chilena es un elemento fundamental para disfrutar de una buena festividad, además, permite a la población sanjuanense tener una oportunidad de convivir, de crear y ampliar sus relaciones, así como de dar una continuidad a su sistema tradicional.

Los repertorios y sentidos de la chilena han ido cambiado con el paso de los años, no es lo mismo escuchar la chilena dentro de la comunidad, que fuera de la misma, aún más, la distancia entre la comunidad de origen y el lugar de residencia otorga un significado más fuerte a la chilena, debido a que esta conecta y ensancha esa distancia. De acuerdo con Bhabha (como se citó en Cruz, 2012, p. 88) Los pueblos migrantes siempre han encontrado en sus tradiciones mecanismos de continuidad y cohesión social”.

5.3. Nuevos elementos musicales

La reconfiguración de la chilena no es el único cambio que ha devenido del proceso migratorio de los pobladores de San Juan Mixtepec, pues desde hace varias décadas los sanjuanenses han integrado nuevos géneros musicales dentro de su repertorio, tales como el *hip hop*, el *reggaetón*, el *rap* y el *rock*, la *música banda*, etc. Cabe destacar, que la integración de estos géneros musicales crea una brecha generacional entre los pobladores mayores de la comunidad de San Juan Mixtepec y los jóvenes, debido a que los adultos mayores consideran que tales géneros no son apropiados, emitiendo frecuentemente su rechazo y críticas a tales gustos de los jóvenes. Otro género que ha cobrado relevancia en la comunidad, es la música conocida como *k-pop*,²⁵ pues esta ha cambiado algunos aspectos de la cotidianidad de los jóvenes.

²⁴ Entrevista realizada el 13 de junio del 2017 en Santa Cruz, Mixtepec.

²⁵ K-pop: es la abreviatura de “korean pop” o pop coreano y es un nuevo tipo de música originario de Corea del Sur, que se apoderó de la movida en ese país asiático. Este género es una fusión de música electrónica, hip hop, R&B,

Ahora bien, las diversas reconfiguraciones que han devenido de la inserción de estos géneros musicales y que han experimentado los jóvenes representan una ruptura frente a la manera en que tradicionalmente se comportaban los jóvenes, por ende, los pobladores mayores de la comunidad suelen tener concepción negativa de ellos e incluso se les relacionado a la creciente inseguridad dentro de la comunidad, destacándose el robo habitacional.

Para algunos pobladores el contacto y la experiencia que los jóvenes han tenido fuera de la comunidad –y principalmente en los Estados Unidos– ha propiciado un comportamiento que difiere con las reglas y las normas ya establecidas dentro de la población. Un ejemplo de ello es la siguiente entrevista:

El problema con los jóvenes ahora, es que hacen lo que ellos quieren, uno como papá les dice, los aconseja para que no hagan ciertas cosas, pero aun así, ellos van y hacen eso que uno les prohíbe, y pasa porque muchos de los jovencitos y las jovencitas están influenciado por malas amistades, jóvenes que llegan a conocer en las escuelas, y que en vez de ayudarlos los llevan por el mal camino y después uno ve grupos de jovencitos de la escuela con sus uniformes vagando por toda la plaza. Y antes las cosas no eran así, antes uno tenía que ir a trabajar en el campo a cuidar a los animales y hacerse responsables, ahora de que muchos de los jóvenes no viven con sus padres porque estos se fueron a Estados Unidos a trabajar, ellos hacen lo que quiere, además allá en el norte los chicos pueden hacer lo que ellos quieren y las leyes los protegen, por eso cuando vuelven a la comunidad hacen su desmadre y de paso se llevan de las patas a los que están aquí y que no han salido de la comunidad (Gerónimo, 65 años)²⁶.

En contraste, para los jóvenes sanjuanenses la experiencia de haber migrado les permite ampliar sus horizontes y la manera en que percibían y concebían su mundo, es decir, todo aquello relacionado a la comunidad y su vida cotidiana, asimismo, el viaje entre su comunidad, dentro de la república mexicana y la Unión Americana les ha permitido ampliar sus horizontes musicales, diversificar los paisajes sonoros y generar nuevas formas de intercambio cultural entre los jóvenes de su misma generación que han migrado y también para aquellos que no han salido de la comunidad, trastocando las estructuras tradicionales y la percepción identitaria de los jóvenes.

pop y rock y es la evolución del “pop trot”, el pop primitivo de Corea, el cual surgió en los 70 y 80. Ángel Soliz / Coordinador de la Comunidad Awi recuperado el 17 de febrero del 2016 en : http://www.laprensa.com.bo/diario/entretendencias/cultura/20120720/el-k-pop-seduca-a-los-jovenes-pacenos_29861_47710.html

²⁶ Entrevista realizada el 17 de junio del 2017 en el centro de San Juan Mixtepec.

De manera que las nuevas canciones que los jóvenes sanjuanenses retoman evocan una serie de elementos a través de los cuales se reconocen a sí mismos. No obstante, la inclusión de estos géneros musicales en las prácticas de los jóvenes también responde al acercamiento que han tenido con diversas tecnologías, tales como la radio, la televisión y el internet, sin embargo, el detonador principal ha sido la migración. De hecho, la migración de los poblados de Mixtepec posibilitó la entrada de las tecnologías a la comunidad, ya sea al enviar estos artilugios a sus familiares o la transferencia de recursos monetarios para su adquisición de dicha tecnología en poblaciones aledañas.

La manifestación de música banda, norteña y corridos se observan principalmente en los bailes que se realizan en la comunidad de origen durante los días festivos (10 de mayo, 16 septiembre, etc.) fiestas patronales, o en algún evento especial que se organiza en la cabecera municipal o en las diversas rancherías y agencias de policía del municipio. En estos bailes acude buena parte de los pobladores de la comunidad y, por ende, los jóvenes, debido, a que en estos eventos tienen la oportunidad de reunirse con amigos y conocidos (tanto del terruño como de aquellos que vuelven de Estados Unidos), a fin de pasar un momento agradable y la oportunidad de beber fuera de las miradas de los padres.

Bajo este contexto Taguenca (como se citó en Sánchez, Ibarra, Basaldua y Vargas 2011, p. 142) plantea lo siguiente

Es cierto que las fiestas del pueblo permiten encuentros entre jóvenes, pero no parece que el joven fuera un sujeto social identificable de manera densamente distintiva del adulto ni por su indumentaria, ni por su estética, ni por sus actividades, ni por su cosmovisión. Ha sido el contacto con la ciudad, los medios de comunicación y, sobre todo, el proceso migratorio lo que ha ido potencializando la visibilización del sujeto social joven que busca construir su identidad. Busca hacerlo desde sí mismo y, en este sentido, se caracteriza por su rebeldía ante los códigos y las normas de los adultos.

En el caso de los jóvenes sanjuanenses la vestimenta es elemento importante en la conformación de su identidad, sin embargo, este tema será analizado de manera amplia en el siguiente capítulo. En efecto, la migración ha tenido mucho que ver en la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses, ya que los cambios y las continuidades que se presentan en los diversos

identificadores identitarios de la comunidad y en especial de los jóvenes potencializa la construcción de una identidad de los jóvenes sanjuanenses.

Siguiendo los aportes de Hernández (s/f, p. 39), tenemos que:

La música [...] es un factor central en la construcción de las identidades juveniles. Genera experiencias polisémicas, emocionales, valorativas, les da una diferencia identitaria; con ello, se autodefinen por medio de la música al tiempo que reflejan un hecho de la complejidad social.

Entre los géneros musicales de los que se han apropiado los jóvenes sanjuanenses y que han reconfigurado su identidad hallamos la música rock, el rap y el k pop. Cada uno de estos géneros musicales han reconfigurado la identidad de los jóvenes de maneras diversas, es decir, en algunas destaca la vestimenta como el caso del rock y el rap, en otros, resalta la forma de pensar como es el caso del k-pop y el rock. Los jóvenes sanjuanenses otorgan un toque diferente a cada uno de los géneros musicales que ha influenciado sus vidas.

5.3.1. Rock

Hasta hace un par de décadas la manifestación del rock se observaba en las grandes urbes, no obstante, en años recientes este género musical se ha insertado en las zonas rurales, específicamente dentro del ámbito juvenil donde ha adquirido novedosas expresiones. En algunas comunidades de la mixteca el rock se ha vuelto un medio por el cual los jóvenes se expresan a partir de la creación de canciones que son cantadas en la lengua mixteca y que tienen como principal tema los problemas cotidianos de su entorno.

No obstante, en el caso de los jóvenes sanjuanenses el rock tiene una inserción reciente, por ende, los jóvenes aún no han conformado alguna agrupación en donde puedan expresar sus inconformidades, esto, no quiere decir que los jóvenes no expresen sus problemáticas, ya que uno de los principales motivos que lleva a los jóvenes sanjuanenses a escuchar el rock está relacionado con las preocupaciones y avatares que viven día a día dentro de la comunidad.

Cabe mencionar, que, si bien una parte de los jóvenes tuvo acceso a este género musical a través de las redes sociales virtuales y distintos medios de comunicación, el principal detonador fueron las dinámicas de movilidad territorial. Es decir, que en un inicio el rock llegó a la comunidad a través de los jóvenes que migraban, puestos estos tuvieron un acercamiento con el rock a través de sus amigos, conocidos y el acceso al internet fuera y dentro de su comunidad

posibilitó su relación con el rock. Es decir, que al retornar los jóvenes sanjuanenses comparten sus gustos musicales y en particular la música rock a sus amigos más allegados y estos a su vez lo comparten con otros amigos ya sea de manera personal o a través de las redes sociales como Facebook, creando de esta manera una cadena de información.

Otro espacio donde circula el rock es a través de la radio de la comunidad, puesto que algunos jóvenes que se encuentran fuera de la misma, dedican canciones de rock (incluso, saludos a sus familiares, amigos o vecino) que son escuchadas por otros jóvenes, quienes buscan descargar las canciones a través del internet.

Así, por ejemplo, tenemos el caso de la joven Diana (18 años) que radicaba con su familia en la Ciudad de México, quién a la edad de 15 años tomó la decisión de volver a San Juan Mixtepec a estudiar la preparatoria. Cabe mencionar, que durante el primer año en México se vio influenciada por los géneros musicales del *rap* y *el rock*, en primera instancia debido al influjo de sus compañeros y después, se sintió atraída por la letra de las canciones, que hacían referencia a vivir la vida libremente sin seguir ciertas normas marcadas por la sociedad. Ahora bien, para Diana estos géneros le permitieron mirar a su comunidad de manera distinta y aprender más sobre lo que ocurre en la sociedad. De hecho, ella ha relacionado las letras de tales géneros con su propia experiencia de vida.

Otro ejemplo es el caso de Esteban (18 años), quien toda su vida se radicó en la comunidad de origen, sin embargo, la mayoría de sus familiares migraron tanto a Estados Unidos como a otros estados del país, quienes anualmente regresan a la fiesta patronal de San Juan Bautista. Cabe señalar que, durante el retorno de sus primos, le fue mostrada una canción de rock al joven, quien al instante sintió una gran apreciación por esta canción, solicitando a sus primos otras canciones más sobre este género musical. Meses después sus primos le enviaron nuevas canciones de rock.

Dentro del repertorio de los jóvenes de San Juan Mixtepec encontramos el heavy metal y el hard rock - diferentes agrupaciones del rock- entre los representantes internacionales de estas agrupaciones hallamos a Elvis Presley, The Beatles, The Rolling Stones, Iron Maiden, Metallica. Por otro lado, tenemos a los representantes nacionales tales como Naranja Mecánica, Caifanes, Enanitos Verdes, Mana, El Tri, El Mago de oz y Café Tacuba son solo algunos de los grupos.

Cabe destacar, que *el rock* y *el rap* no sólo se observan en la cotidianidad de cada uno de los jóvenes, ciertamente se ha dado la ocasión de presenciar estos géneros de música en las

fiestas patronales de la comunidad. Por ejemplificar tenemos, que en el carnaval de la comunidad (2015) un grupo de jóvenes de la preparatoria comunitaria de Santa Cruz Mixtepec y de la cabecera municipal, llevaron a cabo un *performance* de las músicas del *Mägo de Oz*²⁷ en la explanada de la presidencia municipal.

En dicho evento el público los recibió con júbilo, bailaron y *rockearon* durante la presentación. A decir verdad, gran parte de los jóvenes opinaron que tal suceso permitió que la fiesta se desarrollara de manera diferente, además de que consideran que la música *rock* es una actividad sana que les permite expresarse y relacionar el contenido de las letras con su experiencia de vida. De igual manera, los integrantes de este grupo han hecho presentaciones de rock en los eventos llevados a cabo por algunas escuelas y otras festividades.

Pese a lo anterior, algunos adultos mayores consideran que este género musical propicia la violencia entre los jóvenes y, sobre todo, la pérdida de los saberes, tradiciones, normas y costumbres de la comunidad. Ciertamente, para estos pobladores la culpa recae en aquellos jóvenes que migraron, pues su retorno trae consigo “malos” hábitos y prácticas que posteriormente transmiten a los jóvenes que no han migrado.

De igual manera, la vestimenta de los jóvenes que escuchan el rock, es un eje fundamental en la crítica de los pobladores mayores de la comunidad, debido a que consideran que la forma de vestir de los caballeros y las damas no se visten de manera adecuada o no responde a los cánones de vestimenta de jóvenes de su edad.

Las canciones de rock de las que se han apropiado los jóvenes sanjuanenses les permiten ampliar sus horizontes, no sólo en cuestiones musicales, sino que reconfigura toda una gama de saberes que estos adquieran a través de sus padres o familiares, las nuevas perspectivas, ideas y las reflexiones que surgen del rock otorgan a las jóvenes herramientas para repensar su identidad.

5.3.2. K-pop

Este género musical ha tenido una gran expansión desde los años 90 en muchos países de Asia, Europa y América del Norte, no obstante, su influencia en América Latina, principalmente en los países de Chile, Perú, México, el Salvador, Brasil y Venezuela, ha sido muy reciente. En el k-

²⁷ Mägo de Oz es un grupo español de folk metal y metal sinfónico. Formado en mayo de 1988 por el baterista Txus di Fellatio en el Barrio de Begoña, Madrid. En un primer momento la banda se denominó Transilvania y no sería hasta 1989 cuando pasara a llamarse Mägo de Oz. Es una banda reconocida estatal e internacionalmente. Ha recibido la influencia de Queen, Iron Maiden, Deep Purple, Barón Rojo, Led Zeppelin y Rainbow, entre otras. Fuente: <http://historiasderock.es.tl/Mago-De-Oz.htm>

pop tuvo su auge en México en el 2010, cuando un grupo de fans o las *k-poper* (nombre que se auto designan) comenzaron a crear marchas pacíficas para solicitar que se realizaran conciertos en el país de este género musical.

El k-pop es la abreviatura de “korean pop” o pop coreano y es un nuevo tipo de música originario de Corea del Sur, que se apoderó de la vida en ese país asiático. Este género es una fusión de música electrónica, hip hop, R&B, pop y rock y es la evolución del “pop trot”, el pop primitivo de Corea, el cual surgió en los 70 y 80²⁸.

El k-pop, ola coreana o hallyu (como se le conoce a este fenómeno en América Latina) fue un gran incentivo en el crecimiento económico de Corea del Sur, puesto que potenció el crecimiento del país a partir de la creación de una nueva imagen de la cultura coreana. Como resultado, el turismo en Corea aumentó de manera significativa, inclusive, los itinerarios fueron modificados para introducir muchos conceptos relacionado con las empresas encargadas de la creación de los diversos grupos comerciales (televisoras, set de filmación etc.).

En las grandes ciudades del país, este género creó una identidad nueva en los jóvenes, muchos de los cuales enfocaron gran parte de su tiempo en aprender las letras, los diversos bailes que se presentan en los videos, la forma de vestir, la colección de diverso artículos como poster, mochilas, blusas, videos etc., inclusive, muchos de los fans tomaron cursos del idioma coreano, ya que entre sus metas se hallaba la visita a Corea del Sur a fin de conocer a los cantantes y las grandes empresas que patrocinan a estos grupos.

En el caso de los Jóvenes de San Juan Mixtepec, el k-pop no es tan vistoso, sin embargo, los jóvenes escuchan diversas canciones de k-pop e intercambian información sólo con sus amistades más cercanas, no obstante, un espacio donde es visible las reconfiguraciones que se dan la vida de los jóvenes a partir de la apropiación que hacen del k-pop, es en las redes sociales, donde muy recurrentemente suelen postear información, imágenes, videos o diversos objetos relacionado con el k-pop.

²⁸ Ángel Soliz / Coordinador de la Comunidad Awi recuperado el 17 de febrero del 2016 en : http://www.laprensa.com.bo/diario/entretendencias/cultura/20120720/el-k-pop-seduca-a-los-jovenes-pacenos_29861_47710.html

Si bien buena parte de los jóvenes que escuchan el k-pop, adquirieron este gusto musical por medio del proceso migratorio, la difusión de este género se halla principalmente en la plataforma de Facebook. Para ejemplificar lo anterior, tenemos el siguiente relato;

Yo estudié una año de preparatoria en Oaxaca centro, antes de regresarme a Mixtepec a estudiar, allá vivía con mi hermana y nosotras teníamos internet, entonces un día después de la escuela ella llegó y me dijo: tienes que escuchar esta canción está muy buena, me la mostro una compañera en la escuela, y si, cuando la escuche tenía muy buen ritmo, después de eso seguí investigando de internet y desde entonces me encanta el k-pop, ahh y también veo los doramos y esto tratando de aprender el coreano (Lisa, 16 años)²⁹.

Mi experiencia con el k-pop, la tuve cuándo estaba en la preparatoria aquí en Puebla, de hecho fue en el último año, una amiga estaba escuchando música y unos compañeros la estaban molestando porque decían que su música no tenía sentido y no se le entendía, así que me dio curiosidad y le pregunte y ella me había dicho que no era música mexicana que de hecho estaba en otro idioma, pero aún así la música era muy bonita y me dijo búscala en You Tube subtituladas al español y veras que tanto el ritmo como la letra son muy buenos. Ella me dio los nombres de unos grupos y después fui al internet busque las canciones y desde entonces soy una fan de la música y de la cultura asiática (Gaby, 20 años)³⁰.

En otros casos, los jóvenes adquirieron este gusto musical cuando vivieron en los Estados Unidos y al retornar a su comunidad lo comparten con algunos amigos, pero, el género era muy poco conocido por la población joven, debido a que el fenómeno del K-pop aun no llegaba a México. Como muestra de lo anterior, tenemos el siguiente relato:

Yo había escuchado el k-pop, cuando una prima de Estados Unidos vino a visitarnos en vacaciones, eso fue cuando estaba en la secundaria, y me gusto la música pero no sabía cómo se llamaba el grupo, ni la canción y en ese entonces e internet era muy lento y no había manera de comunicarme con mi prima y tampoco tenía donde escuchar la música, pues ella tenía un celular, pero yo no, así que ya no volví a escuchar la música hasta que una amiga aquí en la preparatoria me mostro unas canciones y me dijo que era conocido como k-pop y me gustaba escucharlas con ella, después de hace unos meses mi prima volvió y mi tío me

²⁹ Entrevista realizada el 13 de junio del 2017 en Santa Cruz, Mixtepec.

³⁰ Entrevista realizada el 23 de mayo del 2017 en Puebla, centro.

regalo un celular, entonces le pedí a mi prima que me pasara las canciones (Jessy 19 años)³¹

Si bien el k-pop se halla de cierta manera en la vida privada de los jóvenes sanjuanenses, su consumo ha generado distintos cambios en la cotidianidad de los mismos, puesto que los jóvenes ya no tienen los mismos gustos, en este caso adquieren un gusto musical diferente al de su comunidad, además de tener un acercamiento a otra cultura, la cultura Coreana, de manera que desarrollan gustos por la comida, el interés por aprender ahora no solo el español y el inglés, sino que se suman a su lenguaje el interés por aprender el coreano, las prácticas tradicionales de Corea del Sur e incluso algunos hábitos se han sumado al acervo cultural de los jóvenes sanjuanenses.

³¹ Entrevista realizada el 12 de junio del 2017 en Santa Cruz Mixtepec.

CAPÍTULO VI

LA VESTIMENTA DE LOS JÓVENES SANJUANENSES.

En el presente capítulo abordaremos el caso de la vestimenta, particularmente los cambios que ha sufrido este identificador identitario entre los jóvenes sanjuanenses, como fruto de su desplazamiento dentro de la república mexicana y hacia Estados Unidos. Cabe destacar, que en este capítulo mostraremos la reconfiguración de este atributo identitario frente a la adquisición de nuevos gustos musicales de los jóvenes.

Para el abordaje del tópico antes mencionado, este capítulo fue dividido en tres apartados. En el primero describimos el uso histórico de la vestimenta tradicional de San Juan Mixtepec, así como la pérdida y desuso de dichos atavíos, particularmente a partir de dos procesos: primero, la inserción de nuevas telas para la creación de la indumentaria durante la Época Colonia; segundo, la inserción de los sanjuanenses a la migración interna e internacional.

En el segundo apartado se describen los cambios que se dan en la vestimenta de los jóvenes sanjuanenses, quienes en este ir y venir adquirieron nuevos gustos indumentarios provenientes de la vestimenta urbana y el gusto musical. Por su parte, el presente apartado está dividido en tres secciones: a) la migración interna-internacional, b) la influencia de los *mass media*, y c) la adquisición de nuevos gustos musicales tales como el rock y el rap. Cabe señalar, que tales dinámicas influyen en los atavíos de los jóvenes sanjuanenses, propiciando una hibridación de la vestimenta, resultado de la mezcla de lo tradicional con lo urbano.

En el tercer apartado se presentan algunos espacios donde es posible observar la reconfiguración de la indumentaria de la población de San Juan Mixtepec, destacándose el caso de la fiesta patronal, las ceremonias culturales de las instituciones educativas y el día de plaza.

6.1. Los atavíos tradicionales de San Juan Mixtepec.

La indumentaria constituye un icono representativo e histórico de las diversas regiones de Oaxaca, debido a que cada región e incluso cada comunidad han desarrollado diseños, formas, colores, materiales y técnicas relacionados con su entorno. De manera que la indumentaria está relacionada con “el estilo de vida, sus costumbres, ritos y creencias por ello cada etnia tiene un

código propio en su forma de vestir, el cuál es común denominador entre ellos y los hace totalmente identificables” (Serros, 2010, p. 4).

Para el caso de San Juan Mixtepec, hallamos que hasta principios del siglo XX los pobladores de la comunidad tejían su propia indumentaria, que consistía en huipiles, nahuas, pantalones (calzones de manta), camisas y gabanes hechos de algodón y huaraches. De acuerdo con Edinger (2004) la indumentaria en la región mixteca siempre fue un producto importante. De hecho, los primeros visitantes españoles que llegaron a Mixtepec encontraron mantas blancas de algodón, tejidas, pintadas y matizadas con flores, rosas y aves de diferentes colores. En las ceremonias especiales tales como los casamientos, los antiguos sanjuanenses tejían una manta especial para el novio y un huipil especial para la novia, los cuales eran anudados juntos para la ceremonia.

Así, por ejemplo, en la foto N.2 se puede observar la indumentaria tradicional varonil de antaño de San Juan Mixtepec, la cual es utilizada durante la interpretación de las chilenas. Por su parte, la indumentaria tradicional femenil consiste en un vestido negro, blusa blanca floreada, huarache y siempre está acompañado de un tenate.

Foto 2. La vestimenta tradicional de antaño usado por los hombres de San Juan Mixtepec



Fuente: Retomado de la página de Facebook, San Juan Mixtepec Xnuviko, 22 de noviembre del 2017.

Sin embargo, después de la conquista española las mantas hechas de algodón fueron remplazadas por telas de lana, aunque, las camisas blancas, los pantalones o calzones de manta, así como algunos huipiles se siguieron fabricando de manta de algodón. Otro material que los sanjuanenses retomaron para la fabricación de su indumentaria fue la seda, inclusive, hallamos en la investigación de Edinger (2004) que algunos pobladores de San Juan Mixtepec se dedicaban a la cría de los gusanos de seda.

Ciertamente, los sanjuanenses siguieron tejiendo su propia indumentaria e incluso las mujeres tejían los rebosos que ellas mismas usaban, cabe destacar que el uso del rebozo en San Juan Mixtepec se insertó debido a las exigencias de los curas españoles. Según Edinger (2004, p. 71) tenemos que:

Las mujeres usaban el zoyate para la cintura [...] nadamas las mujeres tejían las cobijas y nahuas de lana y los huipiles y rebosos de algodón [...] los hombres podían tejer el señor, porque era una cosa más pequeña que podían llevar cuando iban a cuidar los animales.

Durante la época colonial, tanto los niños como las personas mayores acostumbraba usar la vestimenta tradicional, no obstante, frente al complicado y arduo trabajo que llevaba fabricar los huipiles, algunos sanjuanenses optaron por hacer uso exclusivo de las nahuas, que consistían en un rollo grande de tela de lana de color negro que las mujeres enrollaban de la cadera hasta debajo de las rodillas, sujeta por una cinta de color rojo, esta solía combinarse con una blusa blanca floreada, acompañada siempre de un rebozo de lana de color blanco y huaraches. En el caso de los hombres, se siguió usando el calzón de manta y la camisa de algodón, y huaraches acompañados de un gabán³².

Posteriormente, las mujeres retomaron las faldas hechas de tela yacar y romance, adornados con encajes blancos y gruesos, blusa blanca con bordados en la pechera (parte que cubre el pecho), huaraches y un rebozo de color negro con delgadas franjas blanca. Cabe señalar que tales prendas y accesorios se convirtieron en el atavío tradicional de la comunidad, el cual todavía sigue vigente.

³² Prenda gruesa de vestir que cubre el cuerpo hasta debajo de la rodilla o hasta los tobillos, va abierta por delante y se pone sobre otras prendas para proteger el cuerpo del frío; es una prenda básicamente masculina.

Esta nueva vestimenta tradicional generalmente era elaborada por muy pocas mujeres de la comunidad, quienes se encargaban de la venta de este atavió a toda la comunidad, ahorrando la fabricación de la misma a la población. Actualmente, la elaboración de la indumentaria tradicional de San Juan Mixtepec está en manos de unas cuantas costureras y son distribuidos el día de plaza en la cabecera municipal.

De acuerdo con Martínez y Rojas (2017, p. 101) “el contacto que tienen los habitantes con otras formas de vida durante sus estancias laborales, ha contribuido a la adquisición de varios elementos culturales que se mezclan con los propios, traduciéndose en significativas modificaciones que se ven reflejadas en la cotidianeidad”. En efecto, la vestimenta de los sanjuanenses constituye uno de los identificadores más significativos en reconfiguración de la identidad. No obstante, los atavíos traídos fuera de la comunidad han sido incorporados en la cotidianidad de los sanjuanenses, particularmente entre los jóvenes sanjuanenses, quienes han retomado diversos atavíos como resultado de la intersección de tres factores específicos:

- a) La migración interna e internacional
- b) Los *mass media*
- c) El gusto musical.

6.2.Los cambios de la vestimenta de los sanjuanenses como resultado de la migración.

El contacto que los sanjuanenses tuvieron con comunidades aledañas, primero con los arrieros, segundo, con aquellos pobladores que hallaron durante su movilidad hacia otras localidades de México durante los años veinte, devino en la inserción de nuevos materiales para la fabricación de la ropa tradicional de los sanjuanenses, de manera que distintas telas comerciales se volvieron materiales recurrentes en la comunidad, puesto que, su costo de fabricación era menor que las telas existentes en la comunidad.

Más tarde llegarían las telas de poliéster, dacron y la mezclilla, hasta que finalmente una gran parte de la población de San Juan Mixtepec adoptó en la década de los cincuenta la vestimenta foránea. Es preciso señalar, que uno de los factores relevantes en la decisión de los

sanjuanenses de apropiarse de otros tipos de vestimenta, fue su inserción a la migración hacia la frontera norte del país y hacia Estados Unidos durante la década de los cuarenta.

Ahora bien, las razones que llevaron a los sanjuanenses a retomar otro tipo de vestimenta responden a las burlas que sufrieron durante su desplazamiento a la zona norte de México y a la Unión Americana. Para aquellos sanjuanenses que se integraron durante el Programa Bracero y que salieron de su comunidad por vez primera, atravesaron por situaciones complicadas. Así, por ejemplo, tanto el hablar mixteco como la vestimenta tradicional generaban su discriminación por parte de los foráneos.

De acuerdo con los relatos de los pobladores, algunas burlas de la forma de vestir de los sanjuanenses evocaban que usaban harapos viejos, que no se bañaban, que olían mal, que era ropa de indios, pobretones, muertos de hambre, analfabetas, entre otros. Esto, llevó a los sanjuanenses a cambiar su vestimenta y a retomar atavíos que adquirieron en los diversos espacios migratorios, de ahí que como parte de la migración interna los varones adquirieron las camisas de tela y pantalones de vestir, y el uso de zapatos. Por su parte, las mujeres incorporaron las faldas de tela de algodón de colores y floreadas, blusas, rebozo de color negro y zapatos, no obstante, muchas mujeres continuaron usando la vestimenta tradicional, destacándose los adultos mayores.

Aún más, a partir de los años sesenta, la movilidad espacial masiva de la población sanjuanenses hacia Estados Unidos generó una serie de cambios y transformaciones en la comunidad de San Juan Mixtepec, debido a la comunicación y las diversas expectativas creadas entre los sanjuanenses y los foráneos. Ciertamente, la migración es un vehículo de intercambio de ideas, objetos materiales y simbólicos que mantienen a dicha comunidad en constante reconfiguración.

Así, por ejemplo, hallamos que ciertas tendencias de la moda llegan a San Juan Mixtepec a través de los migrantes de retorno, quienes regresan a su comunidad ya sea para vacacionar, pasar un tiempo con la familia o para alguna festividad. Como resultado estos migrantes traen consigo ropa y calzado urbano con estilos diferentes a los acostumbrados en la comunidad, cuya adopción también involucra a quienes no migran.

Cabe destacar que los migrantes envían o traen consigo una gran cantidad de ropa a sus familiares, la cual también es mercantilizada junto con herramientas de campo, accesorios personales, electrónicos, entre otros, a los pobladores de la comunidad. Además, se han abierto varios negocios que distribuyen ropa americana y/o extranjera.

De esta manera, los jóvenes retoman estos atavíos y desarrollan nuevos estilos de vestir, entremezclando lo tradicional con lo moderno, es decir, existe una hibridación de ambos elementos. Por ejemplificar tenemos el día de plaza efectuada todos los viernes, en donde las jovencitas portan una indumentaria urbana, pero, haciendo uso del reboso o vestimenta tradicional, acompañada de zapatos de tacón, suéteres o sacos y en vez del reboso tradicional negro, incorporan nuevos colores.

Como expresa Martínez y Rojas (2017, p. 102)

El uso de cierto tipo de ropa constituye un identificador identitario en las distintas geografías en las cuales habitan los sujetos. Así pues, la vestimenta suele identificarlos como parte de un grupo social y estar relacionada con determinados espacios, o bien distinguirlos como parte de otro grupo que posee ciertos atributos idiosincráticos.

Asimismo, los autores plantean que “la forma de vestir representa un símbolo del poder adquisitivo” entre los pobladores de la comunidad y en este caso entre los jóvenes migrantes y no migrantes, ya que el uso de cierta indumentaria suele ser transfigurado en prestigio social, por tanto, la vestimenta es un elemento identitario importante entre los pobladores porque, por una parte es un reflejo de los cambios culturales que se dan en la comunidad de San Juan Mixtepec a partir del proceso migratorio, y segundo, porque a partir de este identificador identitario se generan procesos de inclusión y exclusión, así como de diferenciación y distinción entre los grupos sociales.

Como bien señala Aquino (como se citó Martínez y Rojas, 2017 108),

Entre los jóvenes rurales existe la idea de que la movilidad espacial les dará la oportunidad de alcanzar estilos de vida diferentes, relacionados con los de la ciudad. Esto significa que estarán expuestos a culturas, identidades y estilos de vida propios de las zonas urbanas, brindando a los migrantes una serie de beneficios de la “modernidad”, que suelen ser reproducidos a su retorno entre su familia, amigos y vecinos.

En lo que respecta a los jóvenes migrantes sanjuanenses, los cambios y las reconfiguraciones que se dan en su indumentaria responden a su desplazamiento hacia las grandes ciudades mexicanas o a su migración, hacia las grandes metrópolis de Estados Unidos, también responde a la influencia de los *mass media*, el empleo de las redes sociales virtuales y a la adquisición de nuevos gustos musicales.

Para mostrar las dinámicas de hibridación, así como los cambios que se dan en la vestimenta tradicional de los jóvenes sanjuanenses, tenemos el siguiente relato:

Cada cosa (los atavíos) representan algo diferente en la comunidad y es muy bonita pero ya aquí ya no lo están usando por ya están trato de representa el modo de Estados Unidos de las ciudades, nosotros a veces nos vestimos con la ropa tradicional, pero solo es días festivos como la revolución, pero no me gustaría. En lo personal no me gustaría vestirme así (ropa tradicional) todos los días porque ya me acostumbré a andar en pantalón y con tenis, solo a veces suelo usar el rebozo con mi ropa normal (Ana, 18 años³³)

La vestimenta en nuestra comunidad es muy importante, porque te representa como mixteco, pero veo que ya se está perdiendo mucho, antes se vestían más y ahora como que ya no, ya se usa más ropa de marca y se está perdiendo. A mí me gusta vestir así cuando estoy en mi casa o cuando estoy fuera de la escuela, de hecho, a mi mamá le gusta mucho que me vista así, porque así no se pierde la cultura. También me gusta ponerme las blusas tradicionales con pantalones de mezclilla, mis tenis y mi rebozo, por lo regular me visto así cuando voy a la plaza (Susan, 18 años³⁴).

De igual manera, en la siguiente imagen se puede observar un contraste entre la vestimenta tradicional y la vestimenta urbana que gran parte de los jóvenes sanjuanenses suelen emplear. También, en esta imagen se puede observar la brecha intergeneracional que existe, debido a que la persona que porta la indumentaria tradicional es un adulto mayor.

³³ Entrevista realizada el 4 de Junio del 2016 en Santa Cruz Mixtepec.

³⁴ Entrevista realizada el 4 de Junio del 2016 en Santa Cruz Mixtepec.

Foto 3. La vestimenta tradicional y urbana



Fuente: Patricia Bautista, fiesta patronal de San Juan Bautista en San Juan Mixtepec a 24 de junio del 2016.

6.3. Los mass media y las redes sociales virtuales como herramientas de la reconfiguración de la indumentaria de los jóvenes sanjuanenses

Junto al proceso migratorio hallamos la inserción de las tecnologías digitales y las redes sociales virtuales que juegan un papel importante en la adquisición y difusión de nuevas tendencias y modas en la vestimenta en San Juan Mixtepec. Cabe resaltar que la migración es el factor elemental en la adquisición y llegada de estos aparatos a la comunidad, ya que dentro de la amplia gama de remesas socioculturales que los migrantes envían a sus familiares, encontramos las tecnologías digitales, cuya incorporación es reciente, debido a que la comunidad no contaba con servicios de telecomunicaciones y/o red de internet. Ciertamente, tales servicios verían la luz en el año de 2009 en la cabecera municipal, bajo la experiencia y operación de algunos profesores y jóvenes migrantes.

Empero, el auge de servicios de telecomunicación y de red de internet se intensificó en el año de 2012, como resultado de la instalación de una antena telefónica en la comunidad, ésta permitió tener acceso al servicio telefónico, masificándose el uso de las tecnologías digitales. A partir de este hecho, los migrantes incorporaron en sus remesas socioculturales, el envío de

teléfonos, tabletas, iPods y computadoras, o bien el envío de dinero para la adquisición de tales artilugios de la modernidad por parte de sus familiares.

En consecuencia, gran parte de los habitantes poseen un teléfono celular u otro dispositivo electrónico, sin embargo, los jóvenes son quienes hacen mayor uso de tales tecnologías digitales, debido a los conocimientos adquiridos gracias a su experiencia migratoria, la escuela, amigos, familiares, entre otros. Aún más, estas tecnologías digitales les han permitido acceder a las redes sociales digitales como el Facebook, YouTube, Hotmail, Outlook, WhatsApp, Instagram, generando un espacio de interacción entre familiares, amigos, vecinos y paisanos.

Por ende, estas redes sociales digitales se vuelven un medio o vía por la cual circulan una serie de videos, mensajes, imágenes y prácticas que permiten el intercambio de vivencias, ideas, experiencias individuales y colectivas, así como una comunicación simultánea y frecuente entre los migrantes y no migrantes, cuyas dinámicas evocan múltiples significados que suelen influir en la creación de comunidades imaginadas, relaciones inter e intraculturales e identidades por encima de las fronteras.

De manera que los videos y las imágenes que circulan principalmente en las cuentas de Facebook de los jóvenes sanjuanenses posibilita el intercambio de modas y diseños de diversos atavíos tanto urbano, americano y tradicional. Es decir, Facebook se torna un espacio que permite a los jóvenes migrantes (dentro o fuera de México) recordar, añorar e identificarse con la vestimenta tradicional de San Juan Mixtepec y a su vez permite a los jóvenes sanjuanenses no migrantes estar informado de la moda urbana.

Ciertamente, la plataforma de Facebook facilita el intercambio de ideas e información, contribuyendo a la hibridación o mezcla de la vestimenta a través de la circulación de imágenes y videos en donde se observa tanto la exaltación de ciertas indumentarias tradicionales de la comunidad de origen como el consumo de los nuevos estilos y modas que impulsan las industrias culturales. Por si fuera poco, este medio genera un espacio que muestra el estatus económico y el poder adquisitivo de los jóvenes migrantes.

A manera de ejemplo tenemos el siguiente caso que aconteció el 23 de diciembre del 2017. Me parece relevante plantear que las bodas que se llevan a cabo en San Juan Mixtepec suelen durar entre 2 a 4 días, estas tienen elementos modernos, tales como el uso del vestido blanco, el traje del novio, los adornos, etc. Pero, también elementos tradicionales, tales como la música, la comida, entre otros. Para el caso que nos atañe, tenemos que la boda abraza una temática muy tradicional, es decir, la comida, música y la vestimenta de la pareja es orientada por una serie de cánones tradicionales de la comunidad, inclusive, el agradecimiento- discurso que da un miembro mayor de la comunidad para agradecer la asistencia del público- es presentado en mixteco (captura de pantalla 1)

Captura de pantalla 1. Una boda tradicional de jóvenes migrantes



Fuente: tomada de la página de Facebook, San Juan Mixtepec Xnuviko, San Pedro Mixtepec, 23 de diciembre del 2017.

Otro ejemplo, del uso de redes como Facebook para compartir experiencias y enaltecer las tradiciones de la comunidad de San Juan Mixtepec, es la siguiente foto. En esta foto observamos a un miembro de la comunidad que radica en California, pero que siguen recordando y llevando consigo sus tradiciones, tales como la vestimenta.

Captura de pantalla 2. Graduación de una joven de San Juan Mixtepec en California, Estados Unidos.



Fuente: tomado de la página de Facebook Soy Mixteco 100%, 20 de mayo del 2018.

Este evento se transmitió por Facebook para que los familiares, amigos y conocidos de la pareja que se encuentran en la Unión Americana pudieran disfrutar del mismo. Como resultado algunos pobladores de la comunidad respondieron con mensajes positivos sobre la boda tradicional, pues este evento representaba una clara expresión de su cultura e identidad mixteca. Debido al éxito de la mencionada celebración varios sanjuanenses plantearon la posibilidad de retomar la organización de las bodas tradicionales para las futuras generación, otros recalcaron el hecho del empleo de atavíos a la vieja usanza, así como el uso de la música de violín, pues ambas costumbres se estaban perdiendo en las bodas y otros eventos comunitarios.

Muchos de estos ejemplos se hallan en las redes sociales virtuales, ya que en estas mismas se comparten videos de los diversos grupos de chilena, donde el contenido muestra no solo la mezcla e hibridación cultural que se da en la música y la lengua, sino también en la vestimenta, puesto que los personajes que aparecen en el video portan ropa urbana, pero, en otros se exalta la ropa tradicional.

De esta manera se observa que los jóvenes sanjuanenses tienen una participación constante en la aceleración, reconfiguración y negociación de los referentes identitarios de San

Juan Mixtepec. De acuerdo con García Canclini (como se citó en Urteaga, 2014, p. 21) “Los jóvenes más que en cualquier tiempo anterior están participando en la delimitación actual de sus pasajes al *mundo adulto*, ocupando “lugares decisivos tanto en la reproducción” de la nueva sociedad “como en la desintegración social” de la sociedad moderna”.

6.4. “Mi vestimenta expresa mi amor a la música”. La reconfiguración de la indumentaria de los jóvenes sanjuanenses y su relación con los gustos musicales.

Otro factor que permite observar la reconfiguración en la vestimenta de los jóvenes migrantes y no migrantes de San Juan Mixtepec descansa en los nuevos gustos musicales que estos adquieren durante su movilidad territorial. Por tanto, la adquisición y la ampliación de gustos musicales de los jóvenes sanjuanenses potencia cada vez más el interés y el uso de atavíos que van acorde al género musical que consumen.

Bajo este contexto, hallamos que la migración interna e internacional de los jóvenes sanjuanenses, así como la adquisición de nuevos artilugios de la modernidad posibilitan la inserción de nuevos géneros musicales que son apropiados por los mismos, reconfigurando su vestimenta. Algunos de los gustos musicales de los cuales se han apropiado los jóvenes y que se hacen presentes en su forma de vestir son el rock y el rap.

6.4.1. Rock

El rock es uno de los gustos musicales que ha generado diversas transformaciones en la vida de los jóvenes sanjuanenses y de los pobladores. Por una parte, destaca por la fuerza y la aspereza de su sonido, así como por su irrevocable contenido energético y, por el otro, la vestimenta es un elemento fundamental en los jóvenes que gustan de este género. Cabe destacar que el sonido y la vestimenta de los rockeros han llevado a los mismos hacia una serie de desencuentros con los adultos mayores de la comunidad. En este sentido, Zebadúa (2014, p. 59) refiere que

La estética y la vestimenta principalmente del heavy metal-uno de los subgéneros del rock- serán recordadas como de las más representativas del rock: el cabello largo, la vestimenta negra como símbolo referencial y del *underground* la actitud

de desafío en cada uno de sus *performances*, o la señal tan popular, pero al mismo tiempo tan sectaria, de la mano en forma de cuerno que inevitablemente representa al grupo de quien se saben fuera de los márgenes.

Entre los jóvenes de San Juan Mixtepec hallamos consumidores del heavy metal, no obstante, aquellos que tienen un gusto por el rock suelen usar atavíos de color negro como símbolo referencial, sus camisas traen estampados de iconos del rock o frases alusivos al mismo. Algunos de ellos portan cabello largo, no obstante, aquellos que asisten a las instituciones educativas portan cabello corto debido a las normativas de las escuelas. También suelen usar aretes negros y accesorios referentes al rock tales como: brazaletes, pañuelos, cinturones, tenis, etc.

En el caso de las mujeres jóvenes la vestimenta es similar, integrándose el maquillaje y las uñas de color negro, cabe resaltar, que son muy pocas señoritas las que escuchan el rock y hacen uso de dicha vestimenta, por lo regular, ellas solo escuchan este género, pero no adquieren tal vestimenta. No obstante, también escuchan otros géneros musicales tales como las cumbias, música nortea, corridos, pop en inglés y español, la chilena, etc.

Tales gustos musicales son evocados y consumidos en los bailes, las bodas, las fiestas comunitarias, entre otros. Estos espacios permiten observar los estilos de ropa de los jóvenes, cuya adopción desvela estatus social y reconocimiento entre los mismos, ya que no es lo mismo portar ropa americana que denota un estatus económico “alto”, que usar atavíos adquiridos el día de plaza o en algún centro comercial local.

Aún más, el estilo indumentario que los jóvenes rockeros usan está relacionado con el autorreconocimiento y atributos propios al grupo social, que están en constante movimiento debido los nuevos y diferentes gustos y estilos que los jóvenes migrantes y no migrantes adquieren durante su desplazamiento, *mass media* y redes sociales virtuales, trazando una diferencia entre los jóvenes, pero, sobre todo generacional.

Retomando a García, (2014) la pertenencia social, los atributos diferenciadores que los jóvenes rockeros sanjuanenses van construyendo a partir de los procesos de interacción social, así como la biografía de los jóvenes migrantes y no migrantes y su interacción, relación y experiencia con el rock, construyen una identidad en común que siempre se mantendrá en

constate reconfiguración y que desembocan en una resignificación de la cultura de San Juan Mixtepec. Aún más, el autor señala que

En el proceso de identificación [...] no son únicamente los rasgos culturales los que proporcionan un sentido de identidad, sino también la autoascripción de los mismos en la medida en que el sujeto los reconoce, jerarquiza y codifica “para marca de manera simbólica sus fronteras al interactuar con otros actores sociales” (2014, p. 46).

Para ejemplificar lo anterior, tenemos el siguiente caso;

A mi gusta mucho el rock, siento que me identifico con las letras, además te hacen reflexionar sobre la vida, por eso me gusta vestirme como ellos, dar a entender que yo tengo mi propio estilo y que a veces no se debe seguir la reglas que otros te imponen, si sientes que está mal tú debes de crear tu reglas, por eso cuando escucho el rock puedo entender que hay cosas que están mal y que se deben de cambiar, algunas cosas que nuestros padres nos imponen no están bien, y una manera de identificarme con mis compañeros es a través de la ropa por que el negro representa la rebeldía y las ganas de cambiar las cosas. Para mi papa esto es cosa del demonio dice que no estoy de luto para vestirme así, pero a mí me gusta, me hace sentir bien y es bueno, no quiero ser como los demás “normales” (Cris, 18 años³⁵).

6.4.2. Rap

En lo que respecta a los jóvenes varones raperos, la vestimenta se caracteriza por pantalones grandes o anchos, cinturones largos, camisetas aguadas, gorros, pañuelos, tenis. En el caso de las mujeres, si bien escuchan el rap, este no ha cambiado su vestimenta como en el caso del rock. Aquí, su vestimenta está más relacionada con la indumentaria urbana y la ropa americana.

El rap llegó a Mixtepec principalmente a través del proceso migratorio, mucho antes de que los jóvenes adquirieran el gusto por el rock, no se sabe exactamente la fecha en este género se incorporó a la comunidad, sin embargo, es aproximadamente en el año 2000 en que una gran cantidad de jóvenes retornaron a la comunidad con este estilo musical e indumentario. Desde entonces se puede escuchar este género en algunas casas, el día de plaza, y en los autos que circulan en las calles, pero, sobre todo, la apropiación de la indumentaria que caracteriza al rap,

³⁵ Entrevista realizada el 24 de junio del 2017 en el Centro de San Juan Mixtepec.

cada vez más los jóvenes consumen la vestimenta que acompaña a dicho género musical, contribuyendo a la transformación de los atavíos de los jóvenes sanjuanenses.

Lo anterior ha generado desacuerdos entre los padres y familiares de los jóvenes, quienes suelen amonestar a estos por la manera “extraña” en que se visten, sin embargo, para los jóvenes su indumentaria otorga una identidad diferente a la de sus padres, una donde pueden expresarse libremente, compartir experiencias, añoranzas, miedos y preocupación con otros jóvenes que comparten los mismos atributos identitarios.

Por lo tanto, los jóvenes deben sortear estos inconvenientes para abrirse paso y obtener un lugar dentro de la comunidad y ser parte de la identidad de los Sanjuanenses. Para ello, los jóvenes se apropian de diversos espacios donde pueden expresar su identidad, cuyos atributos identitarios se enfrentan en un campo de batalla frente a aquellos identificadores que los pobladores mayores y migrantes consideran relevantes para su proceso de autoadscripción y heteroreconocimiento. Algunos de estos espacios son las fiestas religiosas, cívicas y culturales, el día de plaza, las instituciones educativas, las canchas deportivas, entre otros.

A fin de mostrar el proceso de reconfiguración de las identidades juveniles de los sanjuanenses, a continuación, exploraremos en el caso de la vestimenta dentro de los espacios anteriormente mencionados, destacándose el caso de la fiesta patronal y las instituciones educativas.

6.4.3. Fiesta patronal

Una de las celebraciones más concurridas de San Juan Mixtepec es la fiesta del santo patrono San Juan Bautista, celebrada anualmente del 22 al 25 de junio. Durante esta festividad muchos migrantes suelen retornar al terruño para celebrar con sus familiares, amigos, vecinos y la comunidad en general. Asimismo, gracias a la reciente inserción de las redes sociales aquellos migrantes que se encuentran dentro o fuera del país pueden sintonizar esta festividad o estar al tanto de los sucesos que se llevan a cabo durante su celebración.

Para nuestro análisis este evento cobra amplia relevancia ya que constituye uno de los principales espacios comunitarios en donde se pueden observar las continuidades, cambios, y transformaciones de los identificadores identitarios, es decir, que durante estas fechas advertimos la contienda que se da entre lo tradicional, lo moderno y la hibridación de ambos y elementos culturales de San Juan Mixtepec, pero, sobre todo, la relación y lucha constante que ocurre entre

las generaciones de sanjuanenses (adultos mayores y jóvenes) y entre los migrantes y no migrantes.

Una muestra en donde es dable observar a lucha que se da entre lo tradicional y moderno yace en la vestimenta de los jóvenes, así como en la exaltación que se hace de la indumentaria tradicional durante la fiesta patronal, particularmente en el evento cultural del 23 de junio, así como en la indumentaria de los mayordomos y el público en general.

En primer lugar, el evento cultural que se presenta al público en la noche del 23 de junio, encabezado en ocasiones por los jóvenes sanjuanenses y por una casa de la cultura de alguna ciudad aledaña, interpretan una serie de bailes y danzas con vestimenta tradicional no solo referente a San Juan Mixtepec, sino también referente a otros grupos étnicos de Oaxaca (la flor de la piña, chilenas de Pinotepa nacional, etc.).

Al término del evento cultural se procede a la elección de la “señorita sanjuan” quien representara a la comunidad durante toda la festividad, para ello se realizan una serie de preguntas a las tres candidatas quienes representan al mayordomo en turno, la preparatoria de santa Cruz o el CBTA y a los habitantes Mixtecos de Abasolo del Valle. Durante los días que dura la festividad la “Señorita Sanjuan” debe vestir indumentaria tradicional de la comunidad.

En segundo lugar, el uso de la indumentaria tradicional está presente en la vestimenta que los mayordomos en turno de todos los santos usarán durante los 4 días de festividad. Cabe resaltar que el mayordomo de San Juan Bautista del 2017 retomó la indumentaria tradicional antigua de la comunidad, que consiste en calzón y camisa de manta acompañado de sombrero, huarache y gabán y en el caso de las mujeres de falda de lana de color negro, blusa floreada, reboso blanco y huaraches.

También hallamos el uso de atavíos tradicionales en los ex-mayordomos, es decir, que en su vida cotidiana una gran parte de la población y entre ellos algunos mayordomos hacen uso de ropa urbana (jeans, pants, faldas, camisas, blusas, suéteres, tenis, zapatos, etc.) y cuando asisten a algún evento o festividad importante dentro de la comunidad, tal es el caso de la fiesta patronal los sanjuanenses retoman su indumentaria tradicional.

Y en tercer lugar, hallamos que el público o más bien los sanjuanenses migrantes y no migrantes que asisten a la fiesta patronal retoman los atavíos tradicionales, en el caso de los sanjuanenses migrantes, encuentran en este evento un espacio que les permite recordar y evocar sus sentimientos y añoranzas a partir del uso del atavió tradicional, de manera que durante la

celebración del santo patrono los sanjuanenses migrantes son parte de la comunidad aunque gran parte de sus vidas radiquen fuera de San Juan Mixtepec.

Otra manera de representar y de retomar la vestimenta tradicional es a través de la combinación de lo tradicional con lo moderno, es decir que muchas jóvenes retoman la blusa tradicional y la combinan con jeans de mezclilla, botas o zapatilla y reboso, también usan la blusa y falda tradicional con zapatillas, rebosos o suéteres. En el caso de los jóvenes varones no suelen vestirse de manera tradicional, que consiste en pantalón de vestir, camisa huaraches y sombre, sin embargo, muy rara la vez algunos jóvenes sanjuanenses retoman la indumentaria de antaño de la comunidad que consistía en camisa y calzón de manta, huarache, gabán y sombrero.

6.4.4. La escuela y otras ceremonias culturales

Otro espacio donde hallamos el contraste entre lo tradicional/moderno/hibridación relacionado con los jóvenes sanjuanenses, son las instituciones educativas (Bachillerato y CBETa) puesto que en las escuelas los jóvenes retoman y exaltan la vestimenta tradicional de San Juan Mixtepec en eventos culturales, tales como el *día internacional de la lengua materna* (21 de febrero), el *día internacional de los pueblos indígenas* (9 de agosto), el *día de las madres* (10 de mayo), el día de muertos (1 y 2 de noviembre) entre otros. Durante estos eventos los jóvenes usan los atavíos tradicionales de la comunidad para evocar las tradiciones y costumbres de San Juan Mixtepec. Y durante su estancia en la escuela usan ropa casual o uniforme.

Conviene subrayar que la vestimenta varía dependiendo de la institución, es decir, que en el bachillerato de Santa Cruz los jóvenes usan ropas urbanas o casuales que consiste en jeans, pans, vaqueros, bermudas, pesqueros, leggings, overol, short, faldas, blusas, playeras, sudaderas, camisas, suéter, chamarras, zapatos, tenis, botas, sandalias, zapatillas, etc.

Y en el caso de los jóvenes del CBTa el uniforme escolar es un requisito y sólo se les es permitido usar ropa casual en el *día del estudiante* y en actividades extracurriculares, no obstante, los jóvenes encuentran la manera de darle un toque personal a su uniforme con diversos accesorios tales como brazaletes con frases de rap o rock, collares, aretes, etc.

En definitiva, las instituciones educativas son espacios que permiten a los jóvenes apropiarse, crear, recrear y cambiar sus gustos indumentarios, puesto que les ofrece nuevas perspectivas a través del aprendizaje que adquieren no solo sobre los temas nacionales e

internacional sino también por la importancia que los maestros le dan a la revitalización de la cultura indígena, asimismo, la relación que mantienen con sus compañeros migrantes y no migrantes posibilita y les abre el panorama sobre ciertos elementos (vestimenta) que conllevan a la reconfiguración de su identidad o bien a la hibridación de ciertos atributos identitarios.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis se buscó responder a los siguientes cuestionamientos: ¿Qué cambios y transformaciones ha provocado el fenómeno de la migración dentro de la música, la vestimenta y la lengua de San Juan Mixtepec? Y ¿Cómo estos cambios han contribuido a la reconfiguración de la identidad de los jóvenes mixtecos de dicha comunidad? . Cabe resaltar que el eje central que orientó a estas preguntas fue la migración y la identidad, profundizando en dos procesos de movilidad espacial: la migración interna e internacional.

En este contexto, observamos que la migración que experimenta la población de San Juan Mixtepec ha cambiado la vida de muchas familias, puesto que este fenómeno constituye una estrategia comunitaria que provee el sustento económico necesario para satisfacer las insuficiencias de los sanjuanenses, influyendo en otras dinámicas comunitarias tales como la política, la educación, la cultura y la religión. Cabe destacar que, a diferencia de otras poblaciones, la comunidad de Mixtepec posee tanto un índice de intensidad migratoria muy alto, como un amplio número de personas que migran internamente a otras entidades federativas y municipios del estado de Oaxaca en busca de trabajo y mejores condiciones de vida.

Aún más, encontramos que, si bien ambos procesos tienen diferentes orígenes, estos se hallan imbricados en distintas dinámicas comunitarias y procesos de cambio de San Juan Mixtepec. A decir verdad, no existe una separación de facto entre los procesos de migración interna y el inicio de la migración internacional, antes bien se complementan, ya que mientras algunos sanjuanenses migraban de manera interna, otros migraban de manera internacional, o bien en muchos casos la migración interna es una estrategia previa de los pobladores, a fin de asirse de los recursos necesarios para desplazarse hacia Estados Unidos.

Si bien cientos de sanjuanenses han migrado fuera de su comunidad en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, también encontramos una pequeña población que nunca ha migrado. Pese a ello, el fenómeno de la migración transnacional, se ha hecho presente en la vida de todos los pobladores de Mixtepec, ya sea mediante los relatos de algún familiar, amigo o vecino, o bien a través de los cambios y transformaciones que ha provocado dicho fenómeno en la dimensión cultural, política, religiosa, material, etc., del mencionado municipio.

Así, por ejemplo, la migración ha contribuido a la inserción de nuevos modelos de construcción, la introducción de nuevos gustos culinarios relacionados con la comida rápida (hot

dogs, hamburguesas, pizzas, tacos al pastor, diferentes tipos de bebidas, etc.), así como, la configuración de nuevas formas de organización política y religiosa, la inserción de religiones diferentes al catolicismo, entre otros.

Para el caso que nos atañe, en esta investigación se procedió con la descripción y explicación de los cambios y transformaciones que han impulsado las dinámicas de migración transnacional de San Juan Mixtepec en temas referentes a la lengua, la música y la vestimenta, destacándose diversas dinámicas ligadas a los jóvenes sanjuanenses (migrantes y no migrantes).

Como parte de nuestro análisis identificamos una serie de cambios, transformaciones, hibridaciones y continuidades que han sufrido los identificadores identitarios que contribuyen a la reconfiguración de la identidad de los jóvenes sanjuanenses. Vale la pena mencionar que nuestro estudio de caso resulta un tanto peculiar, ya que la comunidad presenta un proceso migratorio tanto interno como internacional, obligándonos a poner atención a las diferencias y entrecruces de ambas dinámicas de movilidad territorial.

En el primer identificador identitario- la lengua- se observó que los jóvenes sanjuanenses pasan por un proceso de inclusión y exclusión de manera paulatina, pues son discriminados fuera de su comunidad por hablar el mixteco y segregados por los propios pobladores de San Juan Mixtepec por no saber mixteco. A decir verdad, los jóvenes desarrollan un rechazo, negación o renuncia a la lengua mixteca cuando se encuentran fuera de su terruño, debido a una serie de experiencias dolorosas. Sin embargo, este distanciamiento en algunos casos no significa una pérdida, pues al retornar a su San Juan Mixtepec o al encontrarse con miembros de su comunidad en los distintos puntos migratorios o en circunstancias que signifiquen sus vivencias, hacen uso del mixteco. Así pues, los jóvenes se autoadscriben como mixtecos en situaciones distintas acorde a las situaciones o circunstancias que experimentan dentro y fuera de su comunidad.

Pese a todo, la lengua mixteca sigue transmitiéndose de generación en generación, además, los jóvenes que migraron o radican en los Estados Unidos, frecuentemente yuxtaponen la lengua mixteca, el español y el inglés, produciendo la hibridación no sólo de las lenguas, sino también creando significados y contenidos diversos que son evocadas entre los jóvenes sanjuanenses, tal es el caso de la música.

Las experiencias que cada uno de los jóvenes experimenta viviendo dentro de la comunidad y en Estados Unidos son distintas, pero, todas están relacionadas con lucha por la

pertenecía y la membrecía de la identidad de San Juan Mixtepec que se forma en la contienda de lo que significa ser sanjuanenses (Ñuu Savi) para cada uno de estos jóvenes migrantes/no migrantes, nacidos en Estados Unidos/nacidos en la comunidad y finalmente entre la perspectiva de los jóvenes/ adultos mayores.

De esta manera, la lengua mixteca sigue funcionando como un identificador identitario y un elemento clasificatorio que es compartido no sólo por los jóvenes sino por todos aquellos que hablen tu'un savi (lengua mixteca) en sus diferentes variables. Así pues, el sentido de pertenencia a la comunidad varía conforme las generaciones y elementos que estas mismas proclamen como suya, de esta manera los jóvenes sanjuanenses dotan a la lengua de valores simbólicos nuevos, revalorizando ya sea la lengua mixteca, el español y el inglés acorde al contexto, espacio, relaciones y situaciones de vida, cuya hibridación dota a las nuevas generaciones de una visión del mundo distinta de lo que es ser mixteco.

Con respecto a la música, los jóvenes sanjuanenses se encuentran en una lucha constante entre los elementos tradicionales de la comunidad y aquellos elementos modernos que han socializado fuera de la misma. Es decir, si bien la chilena ya está anclada a la matriz sociocultural de los jóvenes sanjuanenses, nuevos elementos son apropiados y sumados a su acervo cultural, reconfigurándose con los elementos tradicionales. De esta manera, hay una continuidad porque las chilenas representan un identificador identitario tanto en la comunidad de origen como en la Unión Americana, pero también se suman nuevos elementos al repertorio musical de los sanjuanenses.

En términos generales nos hallamos posiblemente frente a un proceso de hibridación musical, en donde los jóvenes se siguen reconociendo como sanjuanenses a través de la chilena en la Unión Americana, pero, la adopción de nuevos géneros musicales ha cambiado sus gustos, desplazando a la chilena en ciertos momentos o circunstancias. En este sentido, cuando los sanjuanenses radican fuera de su comunidad las chilenas les permiten evocar un sentimiento de pertenencia, no obstante, en el terruño este identificador pasa a un plano secundario, pues los jóvenes prefieren escuchar otros géneros musicales.

Como fruto de lo anterior, los jóvenes adquieren nuevos símbolos y significados de la música, expresando un estilo de vida diferente a la de sus padres. De hecho, la música vista como un identificador identitario, no es estático antes bien la identidad se construye y reconstruye

constantemente en los intercambios sociales a través de las generaciones, generando conflictos y tensiones en la comunidad.

Finalmente, en relación a la vestimenta, encontramos que la migración impulsó a los jóvenes a dejar a un lado ciertos aspectos de la vestimenta y retomar y modificar otras, asimismo defienden su forma de vestir y se contraponen a la normatividad y estilos marcados por la comunidad. Por ello, la forma de vestir de los jóvenes sanjuanenses (principalmente aquella vestimenta relacionada con el rock y el rap) han dado pauta a la represión de los adultos, ya que estos los consideran como mariguanos, vagos, flojos y locos, en el aspecto familiar algunos de ellos pasan por experiencias dolorosas al ser amonestados y obligados a cambiar su forma de vestir.

No obstante, en fechas festivas relevantes para la comunidad gran parte de los pobladores y entre ellos los jóvenes vuelven la mirada hacia la indumentaria tradicional para expresar su pertenencia a la comunidad, es decir, a partir de la evocación de la vestimenta los jóvenes reafirman su pertenencia a la comunidad. Asimismo, hallamos vestimentas en donde destacan las siglas en inglés, frases de rock, de español e incluso de mixteco que se mezclan entre la multitud que se congrega en las diversas festividades y periodos vacacionales para celebrar, recordar y añorar un San Juan Mixtepec que se transforma. Ahora, las gorras de los jóvenes se entremezclan con los sombreros de los adultos mayores, la vestimenta tradicional tanto de hombres como de mujeres se complementan con las indumentarias urbanas, americana, de rock y de rap de los jóvenes mostrando múltiples identidades como resultado de la migración, pero a su vez generando una identidad en común “el ser sanjuanenses” dentro y fuera de la comunidad.

Bajo este contexto, la vestimenta es un elemento importante en la representación de la identidad de los habitantes de San Juan Mixtepec, puesto que los elementos que la conforman están en constante negociación entre los migrantes, los no migrantes, los adultos mayores y los jóvenes. Esta lucha entre los migrantes, así como la lucha inter e intrageneracional, permite a los pobladores renegociar su membresía como parte de la comunidad.

Ahora bien, algunos factores claves -relacionados con la migración transnacional- que inciden en los cambios, transformaciones y continuidades en los identificadores identitarios de los jóvenes son el envío de remesas económicas y socioculturales, *las mass medias* y las redes sociales virtuales, estas han posibilitado que los jóvenes adquieran una concepción diferente de la vida y de su comunidad.

Aún más, a través de nuestra investigación nos percatamos de la importancia de las redes sociales digitales como herramienta para el análisis de la relación, el intercambio y la lucha entre los sanjuanenses por formar parte de la comunidad. Puesto que, a través de las imágenes, los videos e información que comparten buscan reafirmar y reforzar su identidad.

De esta manera, redes sociales digitales, tales como Facebook son herramientas que los propios sanjuanenses usan para difundir, enseñar y recuperar sus tradiciones, tal es el caso, de jóvenes sanjuanenses que postean videos e imágenes enseñando palabras en mixteco, hablando de las fiestas patronales, de la comida típica de la región, etc. y que a su vez comparten con miembros de la comunidad radicados en México y la Unión Americana.

En definitiva, la experiencia de la migración, los *mass media*, las redes sociales digitales, la adquisición de nuevos gustos musicales y la etnicidad como raíz cultural constituyen espacios que “ofertan cajas de herramienta donde los jóvenes indígenas encuentran los recursos para ejercitar sus capacidades de decisión al “saturar” y “coser” viejas y nuevas creencias, pertenencias y sentidos que les brindan algunas certezas, estabilidad y garantía y, sobre todo, reconocimiento” (Urteaga, 2014, p. 23).

En este sentido, la forma de sociabilización de los jóvenes sanjuanenses nos permite hablar de una identidad transnacional, ya que los tres identificadores identitarios que analizamos están fuertemente influenciados por elementos adquiridos en los diversos espacios a los que migran en la Unión Americana y dentro de la república mexicana, pero, también hallamos que sus raíces étnicas siguen teniendo una fuerte presencia al momento de que los jóvenes construyen y expresan su identidad. De ahí, que la apropiación de distintos elementos en la movilidad espacial entre las fronteras nacionales y estatales permite a los jóvenes sanjuanenses revaloriza y edificar versiones más complejas sobre la identidad y del significado de ser “mixteco” y “sanjuanense”.

Paralelamente, hallamos entre algunos miembros de la comunidad una visión “esencialista” de lo que significa ser sanjuanenses, es decir, cumplir con una serie de requisitos tales como hablar el idioma mixteco, nacer en la comunidad, cumplir con una serie de prácticas cotidianas, etc.

Los constantes cambios, transformaciones y continuidades en los identificadores identitarios, que a su vez reconfiguran la identidad de los jóvenes sanjuanenses permiten observar efectivamente que la identidad está siempre en un constante cambio y que existe un autorreconocimiento y una asignación identitaria, entre “auto-identidad y “exo-identidad”. En el caso de los jóvenes sanjuanenses la identidad permite una relación y distinción entre ellos y otros colectivos como son los adultos mayores.

De acuerdo con Giménez (2009, p. 22) “La identidad cambia y al cambiar, permanece y a partir de ella los seres humanos, gregarios y culturales [los jóvenes sanjuanenses] otorgan sentido, generan orden, conforman su cotidianidad, sus tiempos sagrados y profanos, sus aspiraciones, deseos y valores”.

Aún más, el acceso a las redes sociales virtuales y las *mass media* motivan ciertos cambios y rupturas frente a la manera en que tradicionalmente circulaban los bienes culturales. Por tanto, aquellos jóvenes migrantes radicados en la Unión Americana y en San Juan Mixtepec llevan a cabo intercambios recíprocos de lo que representa ser sanjuanenses y al mismo tiempo reinterpretan y refuncionalizan algunos elementos de la comunidad que les permite revalorizarla.

Así pues, detectamos ciertos elementos fundamentales que los sanjuanenses retoman para conformar su identidad étnica, pero, estos elementos no son fijos, sino que, están sujetos a cambios y reconfiguraciones que posibilitan la continuidad de la identidad, que además responde al espacio en que los sanjuanenses radican, es decir, cuando se migran a Estados Unidos los elementos tradicionales tales como la chilena, la ropa tradicional y el mixteco suelen tener un mayor peso, mientras que, cuando se está en el terruño, la ropa exportada, el rock, el rap, el k-pop y el inglés o español tienen mayor peso y en otras ocasiones estos elementos se fusionan para crear una nueva identidad que posibilita la continuidad de la identidad de los sanjuanenses.

Por otro lado, estos identificadores identitarios funge el papel de diferenciadores entre los migrantes y no migrantes, entre los jóvenes y los adultos mayores, puesto que, a partir de la vestimenta, el género de música que se escucha y si se habla mixteco, español o inglés se sabe quién ha migrado y quien no lo ha hecho, así mismo, estos identificadores identitarios separan a los jóvenes de los adultos mayores, puesto que la vestimenta suele ser diferente al igual que los gustos musicales.

En este sentido, la lengua, la música y la vestimenta (identificadores identitarios); adquieren nuevos significados cuando transitan entre las diversas comunidades Mixtecas, donde habitan los miembros de la Comunidad de San Juan Mixtepec. Ciertamente, estos identificadores identitarios, no tienen el mismo significado e importancia dentro o fuera de la comunidad. Aún más, dentro de las diversas agrupaciones de sanjuanenses en Estados Unidos cada uno de estos identificadores tendrá un valor simbólico y revalorización distinta.

Pese a ello, los jóvenes sanjuanenses tienen y crean sus propias estrategias para transitar entre lo moderno y lo tradicional, es decir, cuando migran fuera del terruño los jóvenes se insertan y se mueven dentro de los elementos modernos, aún más, al retornar a su terruño los jóvenes migrantes traen consigo nuevos elementos culturales que comparten con los demás jóvenes, no obstante, en determinados espacios tales como; la fiesta patronal, los eventos culturales, el día de las madres, etc. Los jóvenes hacen uso de lo tradicional, lo moderno y en algunos casos se observa una hibridación de los elementos. En palabras de Zebadúa (2014, p. 75) tenemos que

Así, las juventudes indígenas “aparecen” y prácticamente irrumpen en el panorama cultural con sus propuestas y discurso. De ser considerados como un grupo de edad, como metáfora no del cambio social ni generacional, sino de la salvaguarda a ultranza de la cultura (la nueva generación que rescata lo perdido, lo que dejaba de lado cualquier postura cultural distinta que pudiera generar alguna expectativa desde las posibilidades de estas juventudes) ahora son sujetos y actores sociales de sus propios entornos.

De modo que, las nuevas expresiones de identidad étnica que se conforman gracias al proceso de migración transnacional, la constante contienda entre los jóvenes y los demás miembros de la comunidad de San Juan Mixtepec, el papel de las redes sociales digitales, se vuelven parte fundamental en el análisis de la identidad étnica de los jóvenes, obligándonos a tener una nueva mirada y horizonte analítico del tema.

Finalmente, los cambios culturales que propician la migración transnacional van desde los cambios en la cosmovisión, los valores, creencias y formas de vida que enfrentan los migrantes; y las repercusiones que estos pueden traer dentro de sus poblaciones cuando vuelven

con otras costumbres y valores de vida. Sin embargo, cabe resaltar, que, en conjunto con los cambios y transformaciones, también hallamos continuidades, es decir, que hay ciertos identificadores identitarios que los pobladores siguen conservando. De esta manera, los actores se encuentran “divididos” entre el anclaje cultural comunitario y su proyección en mercados abiertos y las dimensiones locales, nacionales y globales que más que sobreponerse se entremezclan. Es así, que en el proceso migratorio ha coadyuvado la creación de sociedades más fragmentadas, abiertas y cambiantes (Le Bot, 2007).

BIBLIOGRAFÍA

- Acebedo, Conde M. L. (1995) “Los mixteco” en *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México. Pacífico sur*. (Pp.81-183) Instituto nacional indigenistas; secretaria de desarrollo social.
- Acosta, F. y Cruz, P. R. (2015) “Factores económicos y sociales asociados a la migración interna en México en el periodo de 1995-2010” en Cruz, P. R. y Acosta, F. (Coord.) *Migración interna en México. Tendencias resientes en la movilidad interestatal*. (Pp. 115-148) El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Alonso, B. M. (2012) “La del mono colorado”: migración y expresiones musicales mayenses” en Olmos, A. M. (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. (Pp.21-39) Tijuana Baja California: Colegio de la Frontera Norte; Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa; Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León; México, D.F.: Bonilla Artigas Editores.
- Arango, J. (2003), “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra en Migración y Desarrollo” en *Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas, Latinoamericanistas*. Octubre, número 001 Pp. 30.
- Arizpe Lourdes (1978) *Migración, etnicismo y cambio económico. Un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México*. El colegio de México. México
- Aurelio J., Alcántara G. (2005). “Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México”. *Investigaciones Geográficas*, núm. 58.
- Barabas, A. M. (2008) “Los migrantes indígenas de Oaxaca en Estados Unidos: fronteras, asociaciones y comunidades” en Velasco, L. (coord.) *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. (Pp. 171-196). México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de la Frontera Norte.
- Barabas, A., Bartolomé, M. y Maldonado, B. (2004) “Los pueblos indios de Oaxaca” en Barabas A., Bartolomé, M. y Maldonado, B. (Coords) *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. Secretaria de asuntos indígenas del gobierno del estado de Oaxaca. Etnografía de los pueblos indígenas de México. CONACULTUA-INAH.
- Bartolomé, M. (2008) “Fronteras estatales y fronteras étnicas en América Latina. Notas sobre el espacio, la temporalidad y el pensamiento de la diferencia” en Velasco, O. L. (Coord.)

- Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales.* (Pp.35-80) Colegio de la Frontera Norte; Miguel Ángel Porrúa. México.
- Bartolomé, M. (1997) *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México.* México, Argentina Siglo XXI.
- Bello, Á. (2009). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina: la acción colectiva de los pueblos indígenas.* Santiago de Chile: CEPAL.
- Besserer, F. (1999a) *Moisés Cruz. Historia de un transmigrante,* México, UAM/ UAS.
- Besserer, F. (1999b). “Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional” en Gail Mummert, *Fronteras fragmentadas.* (Pp. 215-138). México, El Colegio de Michoacán/ Centro de Investigaciones y Desarrollo del estado de Michoacán.
- Besserer, F. (2004) *Topografías Transnacionales. Hacia una geografía de una vida transnacional,* México, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa/ Plaza y Valdés
- Canales, A. y Montiel, I. (2007), “De la Migración Interna a la Internacional. En Búsqueda del Eslabón Perdido” en: *Taller Nacional sobre “Migración interna y desarrollo en México diagnóstico, perspectivas y políticas”.* Organizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CELADE-División de Población, con el apoyo y auspicio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Ciudad de México, México
- Castro, Y. (2009) *En la orilla de la justicia. Migración y justicia en los márgenes del Estado,* México, UAM/ Juan Pablos.
- Clark, A. V. (2008) *Mixtecos en frontera.* México: CDI. Pp.1-58
- Cruz, M. A. (2012) “Música e identidad en contextos transnacionales modernos” en Olmos, A. M. (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global.* (Pp.73-90) Tijuana Baja California: Colegio de la Frontera Norte; Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa; Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León; México, D.F.: Bonilla Artigas Editores.
- Cruz, P. R., Silva, Q. Y. y Navarro A. M. (2015) “La migración interna en México: niveles y tendencias presentes y posibles” en Cruz, P. R. y Acosta, F. (Coord.) *Migración interna en México. Tendencias resientes en la movilidad interestatal.* (Pp.175-200) El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Cruz, P. R.; Acosta, F. e Ybanez, Z. E. (2015) “enfoques teóricos, hipótesis de investigación y factores asociados a la migración interna” en Cruz, P. R. y Acosta, F. (Coord.) *Migración*

- interna en México. Tendencias resientes en la movilidad interestatal.* (Pp. 19- 59) El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Cuche, D. (2002) “Cap. VI, Cultura e Identidad”. En *la noción de cultura en las ciencias sociales* (Pp. 105-122.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dubravka, M. (2003) *Mixtecos*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Pueblos Indígenas de México Contemporáneo, México.
- Durand, J. y Massey D. (2009) *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Miguel Ángel Porrúa. México.
- Durand, J. (1991) *Migración México- Estados Unidos. Años veinte, México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, J. (2007) “La construcción de una nueva identidad: latinos en Estados Unidos” en Ibarra M. (coord.) *Migración y reconfiguración transnacional flujos migratorios*. (Pp.59-84) México, Universidad Iberoamericana Puebla.
- Edinger, S. (2004) *Camino de Mixtepec. Historia de un pueblo en las montañas de la Mixteca y su encuentro con la economía norteamericana*, Fresno, California, Asociación Cívica Benito Juárez.
- Effabiel. M. (2011) “Migración globalización e identidad p’hurépecha: una relación emergente”. En., Gloria, V. (Coord.) *En la antropología de la migración: niños y jóvenes migrantes en la globalización* (pp. 153-83), Hermosillo, Sonora, México: el colegio de sonora; universidad Autónoma de Sinaloa, México.
- Evangelista, A., Tinoco, R., Tuñón, E. (2009) “Investigación social sobre la juventud en el sureste de México” en Urteaga, C. M. (coord.) *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. (Pp. 70-80). Suplemento núm. 56 de *la revista Diario de Campo México*, octubre-diciembre.
- Falomir, R. (1991) “La emergencia de la identidad étnica al fin del milenio: ¿paradoja o enigma?” en *Alteridades*, año1, Num.2 (Pp.7-12). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Feixa, C. (1998) *De jóvenes bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.
- Ferrándiz, F. (2011) *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Barcelona, Antropos /UAM-I.

- Ferreya, B. (2012) *Identidades étnicas y Juventudes de los estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural: sede grandes montaña*. Universidad Veracruzana, Instituto de investigaciones en Educación Maestría en Investigación Educativa. TESIS
- García, M. A. (2014) “Rock y juventudes indígenas en el Totonacapan” en De la Cruz, López M., Ascencio, C. E. y Zebadúa, C. J. (Coords) *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. (Pp.43-57) Universidad de ciencias y artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Juan Pablo editor. México.
- Garduño, E. y Mata, C. (2012) “La música de los migrantes mixtecos en San Quintín. Desarrollo y relevancia social” en Olmos, A. M. (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. (Pp.73-90) Tijuana Baja California: Colegio de la Frontera Norte; Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa; Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León; México, D.F.: Bonilla Artigas Editores.
- Giménez, G. (2009) “Presentación, prologo, capítulos 1, 2,3, 4 y 5” en: *Identidades sociales*, México.
- _____ (s. a), *La cultura como identidad y la identidad como cultura; instituto de investigaciones sociales UNAM*.
- _____ (2011). Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas. En: Comunicación, cultura e identidad. Año 6, No. 11. septiembre 2011. Pp. 109-132.
- González, C. Y. (2003). Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios. En: *Revista Nueva Antropología*. Vol. XIX. No. 063. Pp. 153-175.
- Hernández, S., Fernández, C. y Pilar, B. L. (2006) “Cap. 13 Muestreo cualitativo” en *Metodologías de la investigación* (Pp. 561-578) México, McGraw-Hill, cuarta edición.
- Hernández, T. J. (2005) emigración rural de los estados de Oaxaca, Guerrero y Veracruz. Comercio exterior, vol. 55, núm. 12, diciembre.
- Hirai., S. (2009) “Prefacio, introducción y capítulo I el estudio de las imágenes en el contexto de la teoría transnacional: hacia una etnografía del terruño imaginado” en *Economía política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. (pp. 15-103), Juan Pablos Editor. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. México.

- Ibarra, M. (Coords.) (2013) *Jóvenes, migración e identidad: el caso del municipio de Calpan, Puebla*. Universidad Iberoamericana Puebla.
- INAH (1992) *Museo snuuviko*. Comité Municipal del museo. Instituto Nacional de Antropología e Historia Oaxaca. Unión Museo Comité de Oaxaca.
- Kearney, M. (1999) “Fronteras fragmentadas, fronteras reforzadas”, en Gail Mummet, *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán.
- Kearney, M. (2006) “El poder clasificador y filtrador de las fronteras” en Besserer, F. y Kearney, M. (Coords) *SAN JUAN MIXTEPEC una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*. (Pp. 31-71) Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Colección Estudios Transnacionales.
- Laborin, F., Torres, M. y Yevismea, C. (2011) “La configuración de la identidad del migrante asentado en una zona agrícola en el estado de Sonora, México” en Valdez, C. (Coord.) *La antropología de la migración: niños y jóvenes migrantes en la globalización*. (Pp. 217-235) Hermosillo, Sonora, México: el colegio de sonora; Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Le Bot (2007) “Migración y cultura: retos para su reflexión” en Marcela, I. (coord.) *Migración y reconfiguración transnacional flujos de población*. (Pp.151-162). Universidad Iberoamericana Puebla. Puebla, México.
- Lewini, P. y Guzmán, E. (2004) “La migración indígena” en Barabas, A., Bartolomé, M. y Maldonado, B. (Coords) *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. Secretaria de asuntos indígenas del gobierno del estado de Oaxaca. Etnografía de los pueblos indígenas de México. CONACULTUA-INAH.
- Martínez, G. L. y Rojas, I. E. (2017) “Flores La migración interestatal como agente del cambio cultural en San Sebastián de Alcomunga, Puebla” en *Mirada Antropológica* (Pp. 95-110) Revista del cuerpo académico de antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP nueva época, Año 12, Número 12, enero-junio
- Massey, D., Alarcón, R., Durand, J. y González, H. (1991) *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Alianza.

- Montoya, A. J. *et.al* (2011). “La migración internacional de retorno en el Estado de México: oportunidades y retos2. En *Revista Gaceta Laboral* Vol., 17, no. 2: Universidad del Zulia (LUZ) ISSM 1315-8597. Pags.143-168.
- Morales, J. U. (2003) *Trasporte, comunicación y gobernabilidad en una comunidad indígena transnacional: el caso de San Juan Mixtepec, Oaxaca*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Antropología Social. México, D.F.
- Moreno, P. S. (2008) *Migración, remesas y desarrollo regional en México*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Documento de Trabajo núm. 50
- Navarrete, F. (2004) “Mestizos e indios en el México contemporáneo” y “Como pensar un nuevo mapa” en Del Val José (Coord.) *Las relaciones inter-étnicas en México* (Pp. 7-21 y 21-36). La pluralidad cultural en México. N. 3. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Oliver D. y Torres C. (2012) *EXCLUIDOS Y CIUDADANOS. La dimensión del poder en la comunidad transnacional mixteca*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Juan Pablos Editor. México.
- Olmos, A. M. (2012) “Antropología de la migración musical” en Olmos, A. M. (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. (Pp.73-90) Tijuana Baja California: Colegio de la Frontera Norte; Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa; Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León; México, D.F.: Bonilla Artigas Editores.
- Olmos, A. M (2012) “Introducción” y “Antropología de la migración musical” en Olmos, A. M (coord.) *Músicas migrantes. La movilidad artística en la era global*. (Pp. 11-21) Tijuana Baja California: Colegio de la Frontera Norte; Culiacán, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa; Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León; México, D.F.: Bonilla Artigas Editores.
- Pacheco, G.L. (2009) “Juventud rural. Entre la tradición y la cultura” en Urteaga, P. M. (coord.) *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. (Pp. 51-60). Suplemento núm. 56 de la revista *Diario de Campo México*, octubre-diciembre.
- Palacios, A. (2008) “La lengua como instrumentado identidad y diferenciación: más allá de la influencia de las lenguas amerindias” en *proyecto variación lingüística-discursiva y*

- caracterización sociocultural: fronteras sociolingüísticas y símbolos en contenidos multiculturales*. Financiado por el ministro de Ciencia e Innovación.
- Ravicz, R. (1965) *Organización social de los mixtecos*. Instituto nacional indigenistas, México, D.F.
- Revilla, L. U. (2006) “La chilena mixteca transnacional” en Besserer, F. y Kearney, M. (Coords) *SAN JUAN MIXTEPEC una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*. (Pp. 237-281) Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Colección Estudios Transnacionales.
- Reyes, M. R. y Grijón, C. S. (2004) *Características de la migración internacional en las regiones mixteca y valles Centrales del estado de Oaxaca*.
- Rivera, S. L. (2007) *La formación y dinámica del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca: los trayectos internos e internacionales*. NORTEAMÉRICA. Año 2, número 1
- Romo, R., Téllez, Y., López, J. (2013) *Tendencias de la migración interna en México en el periodo reciente en: La situación demográfica de México*.
- Sánchez, R. E., Ibarra, M. M., Basaldúa, S. J. y Vargas, E. P. (2011) “Identidades, jóvenes y flujo en un circuito migratorio” en Ibarra, M. y Rivera, S. L. (Coords.) *Entre contextos locales y ciudades globales. La configuración del circuito migratorio Puebla –Nueva York*. (Pp. 115-158) Universidad Iberoamericana, Puebla. Puebla. México.
- Urteaga, P. M. (2009) “Juventud y antropología; una exploración de los clásicos” en Urteaga, P. M. (coord.) *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. (Pp. 13-28). Suplemento núm. 56 de la revista *Diario de Campo México*, octubre-diciembre.
- Urteaga, P. M. (2014) “Entramados rockeros y etnicidad contemporáneas” en De la Cruz, M. Martín, Ascencio, C. E. y Zebadúa, C. J. (Coords) *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. (Pp. 19-24) Universidad de ciencias y artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Juan Pablo editor. México.
- Valenzuela, A. J. (2005). “El futuro ya fue. Juventud, educación y cultura”. En: *Anales de la Educación Común*. Tercer siglo. Año 1. No. 1-2. Buenos Aires: Dirección general de cultura y educación de la provincia de Buenos Aires.

- Valles, M.S, (1999) “Cap. 7 Técnicas de conversación, narración (II): la metodología biográfica” en *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y prácticas profesionales*. (Pp. 235- 274) Editorial síntesis, primera reimpresión, Madrid.
- Van, D. S. (2008) “Documentos pictográficos de la Mixteca Baja de Oaxaca: el Lienzo de San Vicente el Palmar”, el Mapa núm. 36 y el Lienzo Mixteca III. *Desacatos*. (Pp: 95-122.) núm. 27, mayo-agosto.
- Velasco, L. (2005) *Desde que tengo memoria: narrativas de identidad en indígenas migrantes, México*: El Colegio de la Frontera Norte/ Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Velasco, L (2008). “migración: fronteras estatales y étnicas” y “La subversión de la dicotomía indígena-mestizo: identidades indígenas y migración hacia la frontera México-estados unidos” en Velasco, L (Coord.) *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. (Pp.5-32 y 141-167) Colegio de la Frontera Norte; Miguel Ángel Porrúa. México.
- Velasco, G. J. et al. (2007). *La migración de los mixtecos oaxaqueños como estrategias de desarrollo familiar*. Encuentro Nacional de la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional, Tlaxcala: CD-R.
- Ybáñez, Z.,Muñoz, M. y Pérez, M. (2015) “ Desarrollo de un algoritmo para calcular saldos netos migratorios basados en el modelo de Rogers: el caso de México, 2000-2010” en Cruz, P. R. y Acosta, F. (Coord.) *Migración interna en México. Tendencias resientes en la movilidad interestatal*. (Pp. 19- 59) El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Zebdúa, C. J. (2014) “Estilos juveniles e identidades en la región del Totonacapan. Rockeros, consumidores y transculturadores” De la Cruz, M. Martin, Ascencio, C. E. y Zebadúa, C. J. (Coords) *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. (Pp. 59-76) Universidad de ciencias y artes de Chiapas-Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Juan Pablo editor. México

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

- Alba, C., (2003) “México después del TLCAN: el impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales”, en *Foro internacional*, N° 171, pp. 141 – 191. Revisado el 6 de diciembre del 2017 en: http://brd.unid.edu.mx/recursos/ADI_MI/MI09/Mexico_despues_del_TLCAN.pdf
- Arreola, M. B. (2009) “Vida y obra de José Vasconcelos. El caudillo cultural de la nación” en *Revista casa tiempo*, noviembre N. 25. México. Revisado el 25 de marzo del 2018 en: <https://biblat.unam.mx/es/revista/casa-del-tiempo/articulo/vida-y-obra-de-jose-vasconcelos-el-caudillo-cultural-de-la-nacion>
- Bello, D. J. (2009) “El Inicio de la Educación Bilingüe Bicultural en las Regiones Indígenas en México” en *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, noviembre, México. Revisado el 25 de marzo del 2018 en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_09/ponencias/1589-F.pdf
- CONAPO (2010) *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. Revisado el 27 de noviembre del 2017 en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/mf2010/AnexosMapas/Mapas/Entidadesfederativas/MapasB20Oaxaca/Mapa%20B204OaxacaRegion%20Mixteca_1a.jpg
- DIGEPO (2015) *Diagnostico mínimo en materia de migración en Oaxaca dirección general de población*. Recuperado el 23 de abril del 2018 en http://www.digepo.oaxaca.gob.mx/recursos/publicaciones/DIAGNOSTICO_MINIMO_EN_MATERIA_DE_MIGRACION_EN%20OAXACA.pdf
- DIGEPO (2017) *Migración internacional: México y Oaxaca*. Recuperado el 23 de abril del 2018 en: <http://www.digepo.oaxaca.gob.mx/wp-content/uploads/2017/12/Hoja-de-datos-Tres.png>
- DIGEPO (2017) “Los rostros de la migración” en *Nueva Época*, número especial Oaxaca juntos construiremos el cambio. Dirección General de Población de Oaxaca. Recuperado el 23 de abril del 2018 en http://www.digepo.oaxaca.gob.mx/recursos/revistas/revista41_especial.pdf

- Enciclopedia de los municipios y delegaciones en México. San Juan Mixtepec.* Revisado el 13 de noviembre del 2017 en: <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20208a.html>
- Fonoteca INAH (2002) *Música de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*. Vol.21
- Hernández, S. (s/f) *Música e identidades juveniles* recuperado el 25 de marzo el 2018 en: <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/2009/no31/11.pdf>
- INALLI (2018) *Catalogo de las lenguas indígenas de Oaxaca*. Revisado el 20 de abril del 2018 en: <http://www.inali.gob.mx/clin-inali/>
- INEGI (1995) *Conteo de población y vivienda 1995*. Revisado el 27 de noviembre del 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/1995/default.html>
- _____ (2000) *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Revisado el 27 de noviembre del 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2000/default.html>
- _____ (2005) *II. Conteo de población y vivienda. Tabuladores básicos* Revisado el 27 de noviembre del 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2005/>
- _____ (2014) *Perspectiva estadística: Oaxaca* / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI.
- _____ (2015) “tabuladores, Oaxaca” en *Encuesta intercensal 2015*. Revisado el 29 de noviembre del 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>
- _____ (2015) *Principales resultado de la encuesta intercensal 2015*. Oaxaca Revisado el 28 de noviembre del 2017 en: <http://www.migrantes.oaxaca.gob.mx/wp-content/uploads/2016/02/ENCUESTA-INTERCENSAL-2015.pdf>
- _____ (2010) *Censo de población y vivienda 2010* Revisado el 28 de noviembre del 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/default.html>
- Ocampo L. J. (2005) “José Vasconcelos y la educación mexicana” en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 7. Pp 137-157. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia. Revisado el 25 de noviembre del 2017 en: <http://www.redalyc.org/pdf/869/86900707.pdf>
- OIM (2013). “La Migración Juvenil: El Impulso Del Desarrollo” 12 De agosto De 2013: Día Internacional De La Juventud. Recuperado el 23 de abril del 2015 en:

<https://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/news-and-views/news-releases/news-listing/youth-migration-moving-developme.html>

Plan Municipal de Desarrollo, San Juan Mixtepec, 2011-2013. Revisado el 38 de noviembre del 2017 <https://vdocuments.mx/documents/plan-de-desarrollo-municipal-569bdede0f77b.html>

Rossana Reguillo (2000) “Pensar los jóvenes. Un debate necesario” en *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales* www.cholonautas.edu.pe .

FACEBOOK

- San Juan Mixtepec. Revisado el 08 de abril del 2018 en: <https://www.facebook.com/centenario.guzman>
- San Juan Mixtepec. Revisado el 08 de abril del 2018 en: <https://www.facebook.com/sanjuan.mixtepec.7927>
- San Juan Mixtepec, Juxtlahuac. Revisado el 10 de abril del 2018 en: https://www.facebook.com/sanjuanmixtepec1?hc_ref=ARS2sslgyau56K_J6VPWIFZ-V-pE49GIxm8d6q_cur2U1-7nt-NNvrWAQ8hr_y6_to&fref=nf
- San Juan Mixtepec snuviko. Revisado el 10 de abril del 2018 en: https://www.facebook.com/saanntavi.saansavi?hc_ref=ARSVxGN-vbFph2mdNIBNdA35fxA316uBBSPDCp8jC9K_CTKQnIDw0QaEd9H5imG899A
- Soy mixteco 100%. Revisado el 10 de abril del 2018 en: <https://www.facebook.com/soymixteco/>
- Mixtepec snuviko. Revisado el 10 de abril del 2018 en: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100025138374007>
- Mixtepec Ñuu Xini Viko. Revisado el 10 de abril del 2018 en: <https://www.facebook.com/SanJuanMixtepec/>

